

101 textos y más sobre Pames xi'ìuuy, xi'oi

Abel Rodríguez López



101 textos y más sobre Pames
(xi'iùy, xi'oi)

101

.....
textos y más
sobre Pames
xi'iùy, xi'oi
.....

Abel Rodríguez López



UASLP
Universidad Autónoma
de San Luis Potosí

© Abel Rodríguez López

D. R. © Universidad Autónoma de San Luis Potosí

D. R. © Instituto de Investigaciones Humanísticas

TEMAS: pames, indígenas, chichimecas, historia, antropología, México, San Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato.

Registro Público del Derecho de Autor

Número de Registro: 03-2018-032316494400-01

Fotografía de portada: Abel Rodríguez López

Fachada principal de la iglesia de Santa María Acapulco,

Santa Catarina, San Luis Potosí, S.L.P.

ISBN: 978-607-535-074-5

Impreso en México

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida en todo o en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma y medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro óptico por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo del titular de los derechos patrimoniales.

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

A Emilia y Aramara

A Heidi Chemin-Bäsler

In Memoriam

Índice

Presentación.....	9
Introducción general.....	13

1ª parte

Estudios sobre los *xi'iùy*, *xi'oi* o pames

Antropología social.....	27
Antropología física.....	53
Lingüística	54
Arqueología.....	67
Historia y Etnohistoria.....	72
Otras publicaciones sobre los pames.....	89

2ª parte

Los pames (*xi'iùy*, *xi'oi*) históricos y contemporáneos

Capítulo I

Guerreros, Chichimecas y Pames, siglos XVI y XVII.....	107
--	-----

Capítulo II

Notas etnográficas de la vida cotidiana entre los <i>xi'iùy</i> contemporáneos.....	121
--	-----

Anexo.....	139
-------------------	------------

Presentación

Este libro, escrito por Abel Rodríguez López, es una valiosa contribución para nuestro entendimiento de la cultura pame, localizada principalmente en los estados de San Luis Potosí y Querétaro. La historia siempre muestra su importancia en el futuro, y al leer “101 Textos...” me invita a vivir actualmente en la temporada que ilumina el periodo de la década noventa. El año 1996 fue mi primer año en México, cuando inicié un trabajo de investigación lingüística de los xi’iuyat, “gente de pame norte,” el mismo año en el cual se publicó *Xi’io, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, el compendio de ensayos presentados en una mesa de discusión en 1994. Encontrando este libro durante mis primeros años en San Luis Potosí fue para mí una introducción sin par, permitiéndome acceder a los trabajos de Heidi Chemin-Bassler, Dominique Chemin y otros de importancia escritos por Avelino, Gibson y Lastra.

Este “101 textos...” es muy significativo porque nos ayuda a reflexionar sobre los trabajos y nuevos estudios que se han publicado desde 1996. Rodríguez López ha recopilado y anotado trabajos de varias ramas de las ciencias sociales, incluyendo antropología social, física, lingüística, y arqueología. El contenido encierra trabajos muy viejos hasta muy nuevos, y cabe mencionar que el autor ha sintetizado 48 productos por 33 nuevos autores a partir del Coloquio 1995, los mismos que están abriendo nuevas brechas en la investigación y publicación sobre la cultura pame. Rodríguez López nos ha hecho el gran favor de combinar sus investigaciones para facilitar la comprensión con un panorama del campo de estudios pame.

Rodríguez López hace una buena justificación para su libro. Es evidente que la cultura pame sufre de no tener bases adecuadas

para estudiarse a sí misma. La mayoría de los estudios forman parte de algo aún más amplio, por ejemplo, una investigación sobre toda la familia etnolingüística otopame, o los estudios que derivan de un campo de investigación específica, como por ejemplo la lingüística. Este libro pretende componer tal dislocación y ofrecer un trabajo holístico tanto para el especialista como para el público general. Su organización, su estilo y sus ejemplos han cumplido con su meta.

¿Quiénes son los pame? Rodríguez López contesta desde algunas excelentes fuentes, no obstante, el mismo título del libro, ... *los xi'iñy, xi'oi (pames)*. Nos preguntamos, ¿son *xi'iñy*, o son *xi'oi*, o son *pames*? La respuesta es sí, se les nombran con las tres designaciones, gracias al cuidado y respeto del autor para representar sus autonombres múltiples, (*xi'iñy* 'pame norte, y *xi'oi* 'pame central/sur', y pame 'autonombre en español'), pues reciben el nombre de acuerdo con el territorio con que se identifican: su tierra, cultura e historia.

La identidad pame tiene que ver con su historia, y su historia experimentó un fuerte cambio en los años 1550 a 1600 durante la guerra chichimeca. El lector leerá que los pame eran identificados con los chichimecas, los mismos que comenzaron la transformación lenta desde una cultura nómada hasta una sedentaria, y luego formaron enlaces con otros grupos, o se alejaron. Hubo pames cabecillas y otros seguidores durante esa transición. Hoy en día, los pame se encuentran en otro tipo de guerra, la guerra de la violencia y la migración de sus familiares saliendo de sus comunidades para trabajar y sostenerse. Además, su identidad, a través de su lengua, está en peligro al ver sus hijos dejando de hablar el pame, y en algunos casos, los padres y abuelos se detienen de hablar con los niños para protegerles. Las razones no son fáciles, y aún más difícil es para ellos mientras que se enfrentan con decisiones complejas.

¿Cómo puede ayudar este libro a conectar las disciplinas en los estudios pame? Lo puede hacer de muchas maneras, pero menciono tres para empezar. Primero, como lingüista me ofrece una linda cronología al ver qué ha sucedido en todas las ciencias sociales. En mis estudios sobre la lengua pame, aprendo la estructura de sus frases verbales, su sistema nominal, la sintaxis, pero también estudio la semántica, y hay muchas palabras y expresiones sobre sus tierras, el clima, los animales, las hierbas, el barro. Qué lindo descubrir un estudio por Sugura Jurado (2007), y otro por Vázquez (2007) que tocan al mismo tema con énfasis etnográfico. De este modo, identifiqué nombres y los expertos con quienes puedo colaborar más. Segundo, esta colección es una buena continuación para establecer una disciplina propia sobre estudios pame, la misma que se inició en 1994 y ha permanecido en su forma dispersa. Espero que este libro concrete aún más una profundización de la riqueza cultural que existe en la pamería. Finalmente, este libro añade una novedad a los productos desde 1996, porque contiene trabajos de autores de los mismos pames, como Baltazar Hernández, *et. al* (2007), los cuales son ejemplos de cómo se ha extendido más fuerte la voz pame en el público. Espero con mucho entusiasmo el próximo libro de Rodríguez López tanto con sus propias aportaciones como son los dos últimos artículos contenidos en este mismo libro, desde la historia y la etnografía pame, así como con “Otros 101 textos pames,” con la esperanza de leer nuevas investigaciones y trabajos de gente pame, con sus perspectivas y elucidaciones sobre su cultura, historia e identidad.

Scott Berthiaume Cirincione

*Graduate Institute of Applied Linguistics
Dallas International University*

Introducción general

El presente trabajo está dividido en dos partes. La primera es la síntesis de 101 textos sobre los *xi'uiy*, *xi'oi* o pames. La segunda contiene dos capítulos reunidos con el título “los pames (*xi'uiy*, *xi'oi*) históricos y contemporáneos”.

Este trabajo se realizó enmarcado en el proyecto “Procesos sociales, históricos y contemporáneos de los pueblos originarios del centro y norte de México” que nos hemos propuesto llevar a cabo en el Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. En este Instituto tenemos dos actividades fundamentales que emanan tanto de la Ley Reglamentaria de la UASLP (art. 11 -anterior 100-) (UASLP, 2011) como de los propios lineamientos del Instituto. Estas tareas son, 1) promover y difundir la cultura y, 2) llevar a cabo investigaciones de corte humanista e interdisciplinarias, afirmando siempre la comunidad humana, la dignidad de ésta y el respeto del hombre por la naturaleza.

Si bien los pames comparten espacios con nahuas y tének en el estado de San Luis Potosí quisimos abordar el caso de este grupo, en primer lugar, porque los estudios sobre los pames son más escasos que los estudios sobre los tének y nahuas habitantes de la Huasteca Potosina, y así lo prueba la producción de Seminarios, Coloquios y revistas especializadas que tratan sobre estos grupos. Además, los expertos señalan que la historiografía pame parece haberse detenido en los años 80 (INAH, 2015) y creemos que esta síntesis puede motivar el interés por realizar nuevas investigaciones desde distintas Ciencias Sociales y las Humanidades. En segundo lugar, porque los historiadores han considerado a los pames como un grupo nómada en tiempos prehispánicos y posteriormente sedentarios debido a

sus contactos con poblaciones otomías, principalmente, y luego españolas, durante la época colonial. Es decir, hablamos de un grupo “frontera” entre la llamada Mesoamérica y el gran norte de México. Por otro lado, creemos que posteriores estudios comparativos entre grupos de tradición nómada, cazadores-recolectores y semiagricultores, nos ayudarán a profundizar en el conocimiento, en la explicación y comprensión de la conformación del centro y norte de México, área comúnmente conocida como la Gran Chichimeca; región a la que los arqueólogos estadounidenses llaman *the Greater Southwest* y que incluye a los pames como el grupo más sureño de ese Gran Suroeste.

Sobre la síntesis

La primera parte de este trabajo es la síntesis de un conjunto de resultados de investigación; publicaciones académicas en su mayoría, llevadas a cabo hasta el día de hoy. Este trabajo engloba estudios relevantes, hechos principalmente dentro de las cuatro disciplinas antropológicas (Antropología Social y Física, Lingüística y Arqueología). Así también los estudios más relevantes, hechos desde la historia y la etnohistoria, y desde otras disciplinas de las ciencias naturales y del Hábitat. Se incluyen, además, trabajos de difusión sobre los pames (sección que he titulado “otras publicaciones sobre los pames”). Todos estos textos, me ha parecido, pueden servir como base para reimpulsar los estudios sobre los pames históricos y contemporáneos.

Ya que sólo algunos de los textos aquí sintetizados especifican su marco teórico y metodología empleada para su elaboración; ya que algunos mencionan informantes o colaboradores y otros no lo hacen, ya que sólo algunos son trabajos derivados de proyectos mayores; en fin, ya que los textos aquí presentados son de diversa índole, hemos decidido que cada uno de estos nos indique los datos a sintetizar. Es decir, ya que el objetivo de este trabajo es que sirva especialmente a los interesados en

los estudios sobre los pames, cada texto nos ha señalado los datos a incluir en su síntesis con vistas a mostrar los fenómenos de estudio y la manera de abordarlos por sus autores. Al incluir, por ejemplo, textos inéditos (como tesis de licenciatura o maestría) y textos publicados (libros, artículos o capítulos de libros) cada síntesis menciona los rasgos particulares o generales de cada trabajo. Aquí señalo las conclusiones teóricas, metodológicas o etnográficas novedosas, o el caso de algún sitio de campo poco explorado, etc. En todos los casos, sin embargo, cada síntesis especifica tanto el objetivo central como las conclusiones y contribuciones torales del texto en cuestión, así como en muchos casos, las líneas de trabajo que abre o deja pendientes la investigación. Debo decir que en todos los casos no hago una crítica a los textos ni pretendo enjuiciarlos dado el objetivo principal que es el de ofrecer un compendio de trabajos sobre los pames para su consulta y como punto de partida para nuevos estudios.

Nuestra síntesis incluye textos que podríamos considerar de autores clásicos como Soustell, Gibson y Chemin-Bäsler pero también tratamos de compilar aquí lo más reciente de las publicaciones acerca del grupo, sobre todo entre los años 1994 y 2017; en el siguiente apartado explicaré el porqué. Siendo los pames habitantes de la región serrana, entre Querétaro y San Luis Potosí, nuestra síntesis incluye lo dicho acerca de ellos en ambos estados mexicanos.

Es necesario decir que las publicaciones académicas y de divulgación sobre los pames no se agotan con los presentados en la primera parte de este trabajo. Además, muchos de los trabajos que mencionan a los pames, desde el punto de vista antropológico y arqueológico, no están incluidos en el presente informe. Una buena cantidad de estos son los estudios sobre los grupos integrados en el término “otopames” que más hacen referencia

a los otomíes y otros grupos de tradición cultural más ligada al centro de Mesoamérica que a los grupos chichimecas como han sido considerados los pames a través de la historia. Lo mismo ocurre con algunos estudios lingüísticos referidos en general a las lenguas otomangués y de estos sólo incluimos aquellos que conciernen específicamente a la lengua pame. En el caso de las tesis publicadas como libros, aquí hemos elegido presentar el libro. No se incluyen tampoco libros de texto para aprender a leer y escribir el pame o para castellanizar a esta población, material del cual, por el tipo de contenido, habría que hacer un texto específico para ello. Finalmente, incluimos aquí unas pocas notas producidas para la prensa escrita que responden más a la descripción de datos en campo y archivos, que a la divulgación periodística.

Un antecedente

1994 fue un año importante para los grupos indígenas de México pues el levantamiento zapatista puso en tela de juicio la relación que hasta entonces se había establecido entre el Estado Mexicano, a través de sus órganos de gobierno y sus políticas públicas, y los grupos indígenas de México. Respecto de los pames, ese año también se llevó a cabo un proyecto pionero. Se realizó el primer coloquio *xí'oi* (pame) impulsado por dos de los estudiosos más relevantes sobre los pames por aquel entonces, Dominique Chemin y Heidi Chemin Bäsler.

El encuentro entre académicos y no académicos trajo a la mesa de discusión elementos de la cultura pame abordados desde muy diversos puntos de vista. El producto de estas mesas de trabajo es un texto que vio la luz en 1996 y que contiene, entre otros, un artículo de Inocencio Noyola, entonces investigador del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí. El contenido del texto es un balance de los estudios hechos entre los pames de San Luis Potosí y Querétaro hasta ese momento (1994).

Sobre esto Noyola concluye que, por aquél entonces, los estudios sobre los pames podían ser divididos en cuatro períodos. Y así señalaba lo siguiente:

1) el primero comprende sólo los estudios de Francisco Valle y Juan Guadalupe Soriano; 2) el segundo está influido por una corriente positivista en la cual sobresalen las obras de Primo Feliciano Velázquez, pero también se halla la edición de Francisco Valle; 3) en un tercer momento, a partir del estudio de Soustelle, las investigaciones se diversifican y hay una mayor participación de académicos extranjeros; 4) en el último, iniciado a partir de la década de los setentas, los centros de investigación a nivel regional toman la batuta en los estudios y se unen a las instituciones nacionales, como el Instituto Nacional Indigenista, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Nacional Autónoma de México (Noyola, 1996: 22).

Si bien no es nuestra intención presentar aquí cronológicamente los estudios sobre los pames, nuestra síntesis añade y aporta a esta sistematización temporal una etapa posterior a las propuestas por Noyola. Ésta podría caracterizarse por los estudios en antropología social llevados a cabo desde los Centros académicos locales (Colegio de San Luis y Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en el caso potosino y la Universidad Autónoma de Querétaro en el caso de Querétaro), sin dejar de lado los trabajos que siguen realizando las instituciones de nivel nacional como la CDI, el INAH y la UNAM, además de los trabajos transdisciplinarios, y otros no académicos, que registran la historia de los pames prehispánicos y coloniales o que dan cuenta de los pames contemporáneos.

En esta tentativa quinta etapa, los estudios antropológicos sobre los pames se destacan por emplear las teorías antropológicas más relevantes, sobre todo durante la última mitad del siglo pasado (estructuralismo, simbolismo e interpretativismo). A su vez, los trabajos más recientes enfatizan el análisis con el objetivo de comprender aspectos que van desde la cultura material hasta la cosmovisión, la religión, la educación, el género, la identidad, el racismo, la migración y otros temas que son de interés de las ciencias antropológicas e históricas contemporáneas. La disciplina antropológica que más hemos documentado de estudios sobre los pames es la antropología social con 34 registros. Le sigue la lingüística con 17; los estudios arqueológicos con seis, y mucho menos los estudios llevados a cabo desde la antropología física, disciplina desde la cual solamente encontramos un estudio. La historia y la etnohistoria, en conjunto suman 22 registros. Y debido al interés de estudiosos de otras disciplinas he añadido una sección, “otros textos sobre pames”, que se integra con 21 registros.

En esta última sección destacan los estudios sobre los pames desde otras disciplinas no antropológicas como son las ciencias ambientales: la etnoecología y la etnobiología; además de la pedagogía, la educación, la abogacía y las ciencias del hábitat como la arquitectura y hasta el diseño gráfico. Y ni qué decir tiene el hecho de que, en algunos casos, los mismos pames se han interesado o han sido impulsados por algunas instituciones a escribir acerca de su vida cotidiana y sobre su lengua. No obstante, a diferencia de otros grupos étnicos norteños, como por ejemplo los tarahumaras, aún falta impulsar este tipo de publicaciones entre los pames.

Lagunas en los estudios sobre los pames

Además de lo dicho al final del párrafo anterior, hay dos aspectos que, quizá, podríamos mencionar como lagunas en los

estudios sobre los pames, y son los siguientes: 1) faltan estudios interdisciplinarios, desde las áreas sociales, en concreto desde las ciencias antropológicas y la historia; así lo sugieren algunos autores aquí registrados, especialistas de la llamada pamería.¹ Como se podrá ver, los estudios interdisciplinarios más relevantes, se han hecho desde las ciencias naturales, especialmente desde la biología y la ecología, e incluso desde la arquitectura, áreas que han tenido que recurrir a la teoría social y antropológica para ampliar su visión, pero poco ocurre al contrario. Y, 2) faltan estudios comparativos entre los pames y otras etnias, más allá de los acostumbrados estudios en paralelo, más que comparativos, que se han hecho entre pames y otomíes. Este aspecto también es sugerido por distintos autores que se han acercado a los pames y cuyos trabajos sintetizamos más adelante.

Los pames: ¿nómadas o sedentarios?

Aun cuando al parecer los guachichiles conformaban un grupo mayoritario, y su lengua era la más hablada al momento del contacto español, resulta del mayor interés para nosotros, que los pames sean el grupo específico más aludido por Philip W. Powell en su libro *La Guerra Chichimeca (1550-1600)* ([1975] 1996). Este y otros autores coinciden en señalar que, de acuerdo con sus circunstancias históricas, los pames sufrieron una transformación de nómadas (cazadores y recolectores) a sedentarios. Kirchoff (1960: 3, 5) no duda en colocar a los pames fuera del conjunto cultural mesoamericano señalando así una raigambre norteño chichimeca de este grupo. El mismo Powell apunta que los pames eran nómadas, en gran parte de su zona, aunque para el tiempo de la irrupción europea ellos “habían absorbido

1 Un aspecto descuidado en las ciencias sociales como lo sugiere Wallerstein cuando señala que “pedimos que se ponga el acento en lo complejo, lo temporal y lo inestable, que corresponde hoy a un movimiento transdisciplinario que adquiere cada vez mayor vigor” (Wallerstein, 2006: 85-86).

algunos refinamientos culturales de los otomíes” (Powell, 1996: 52). Posteriormente, llamaría la atención de los españoles que este grupo fuese algo diferente a otros, así también llamados “chichimecas”, principalmente en términos de ciertas ideas abstractas y algunas prácticas religiosas. De acuerdo con Powell, los pames “estaban más avanzados que los guamares, los guachichiles y los zacatecos” (*ídem*). Por su parte, Chemin sugiere que los pames fueron un grupo nómada, pero al mismo tiempo afirma que se trató de un grupo cazador “que adquirió parte de la cultura de los otomianos de Mesoamérica, incluso el idioma” (Chemin, 2004: 87).

Sobre el nomadismo de los pames, un dato importante es el hecho de que en su Relación de 1562 Pedro de Ahumada llama a los pames sencillamente *chichimecas*, como en su momento se llamó a todos los grupos del norte que compartían la característica del nomadismo y la caza. Además, aparte del uso de los caballos y la cooperación mayor entre tribus y naciones, Powell añade la inclusión de “la gran nación de los pame” (Powell, 1996: 153, 179) a la llamada Guerra Chichimeca después de 1575 (*ibídem*: 158).

Por otro lado, la petición que los estancieros y otros residentes de la Gran Chichimeca hacen al virrey (Conde de Coruña) en 1582 demuestra quizá dos cosas importantes. Primero, que había pames considerados como chichimecas, y segundo, que estos pames así considerados tenían todas las características del comportamiento nómada o de los cazadores referidas por los europeos al hablar de los grupos chichimecas. De los 10 puntos sugeridos en esta petición al Virrey para calmar las aguas de la conflagración chichimeca, los dos siguientes señalaban que,

8. Los pame-chichimecas llevan muchos años robando ganado y llevándose a la tierra dentro. Desde hace dos años se han aliado con los capuces, los guajabanos

y otros, con el fin de extender sus ataques [...] Han empezado a matar españoles, a quemar iglesias y a saquear pueblos; hasta hoy, han destruido veintidós estancias del valle de San Juan...

10. En las montañas de las provincias de Acámbaro y de Querétaro los pames, algunos otomíes y tarascos han estado viviendo en grupillos de quince o veinte indios, en tierras remotas y agrestes, y así están fuera de toda sujeción. Se les debe obligar ir a las cabeceras (capitales de distrito), donde se les pueda observar y cristianizar.²

El último punto indica, además que, a causa de la guerra, los pame no-chichimecas, unidos con otros pueblos sedentarios (otomíes y tarascos) volvían al nomadismo con tal de evitar relacionarse con el sistema colonial plasmado en las instituciones político-religiosas.

Un dato más que apunta al nomadismo pame y de que estos eran considerados como parte de los grupos genéricamente llamados chichimecas, es la exhortación que hace el conde de Monterrey, noveno virrey de la Nueva España, a los frailes. Propone el uso de algunas de las lenguas chichimecas más importantes, señalando como tales “pegua, guachichil y pame, por ser las más conocidas” (Powell, 1996: 210).

Una nota sobre los pames actuales

En cuanto al nombre pame todos los autores que explican el origen del término coinciden en señalar que se trata de un término peyorativo para quienes tienen por etnónimo el nombre de *xí'ìny*

2 Powell, 1996: 182; Carrillo, 2000: 319.

o *xi'oi* (zona norte y sur potosina, respectivamente). En el presente texto empleamos el término “pame” o “pames” cuando los distintos autores a quienes hacemos mención así lo emplean.

De acuerdo con la *Encuesta Intercensal* (INEGI, 2015) la población hablante de la lengua pame, de 3 años y más, actualmente es de 12,232 personas; 5,927 hombres y 6,305 mujeres. Como hemos dicho, la mayoría de esta población se encuentra en el estado de San Luis Potosí, una minoría en Querétaro y un posible reducto, producto de operaciones coloniales, de pames en Tamaulipas y Nuevo León, e incluso un reducto genética y lingüísticamente emparentado en San Luis de la Paz, Gto. Y de acuerdo con Chemin-Bäsler (1992) es probable que hoy existan descendientes de pames hasta en las Antillas.

La lengua *xi'üü*, *xi'oi* o *pame* pertenece a la familia lingüística indoamericana llamada otomange, conformada por 18 lenguas indígenas, o agrupaciones lingüísticas, estas son: el amuzgo, cuicateco, chatino, chichimeco jonaz, chinanteco, chocholteco, ixcateco, matlatzinca, mazahua, mazateco, mixteco, otomí, popoloca, tlahuica, tlapaneco, triqui y zapoteco.

Finalmente, la segunda parte del presente texto, titulada “los (*xi'üü*, *xi'oi*) pames históricos y contemporáneos”, está compuesta por dos breves capítulos. El primero remite a los pames históricos como guerreros y como chichimecas. El segundo capítulo es el resultado del trabajo de campo llevado a cabo en distintas comunidades pames de los municipios de Santa Catarina y Tamasopo principalmente, así como en Rayón, S.L.P. Esta obra termina con un anexo que introduce a una serie de diálogos que se pueden escuchar en la vida cotidiana de los pames.

Agradecimiento y reconocimiento

Antes de cerrar esta introducción, quisiera agradecer y reconocer al Mtro. Abraham Sánchez Flores, director del Instituto de Investigaciones Humanísticas de la UASLP, por el impulso y apoyo dado para llevar a cabo este proyecto. Agradezco, además, a la licenciada Gudelia Cruz, quien me apoyó en la búsqueda de algunos textos sobre pames. Asimismo, agradezco a todos y todas las personas encargadas de los archivos y las bibliotecas visitadas durante la realización de esta investigación. Sin su colaboración hubiera sido más complicado encontrar los materiales aquí sintetizados. Agradezco a la familia Hernández de la comunidad Cuesta Blanca, quien me facilitó mis estancias en los días de trabajo de campo. Finalmente, agradezco a los integrantes del Cuerpo Académico “Estudios Decoloniales” de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades por sus observaciones que indudablemente enriquecieron este trabajo.

Referencias

Chemin-Bässler, Heidi (1992). *Los pames. Baluartes de la resistencia indígena en Querétaro*. Culturas populares en Querétaro (colección El Xitá 2). Querétaro, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

INAH (2015). “Estudios contribuyen a reivindicar la identidad pame”. *Dirección de Medios de Comunicación* del Instituto Nacional de Antropología e Historia, número 146, 4 de junio. (Recuperado el 21 de julio de 2017) http://www.inah.gob.mx/images/boletines/pdf//article/473/2015_146.pdf.

INEGI (2015). *Encuesta Intercensal*, Aguascalientes, Ags. (Recuperado el 14 de febrero de 2017) http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.htm.

Kirchhoff, Paul (1960). “Mesoamérica. sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales”. *Tlatoani* (suplemento), número 3, ENAH, México, D.F., (13 pp.).

Noyola, Inocencia (1996). “El estudio de los pame. Balance historiográfico” en Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 11-27.

Powell, Philip W. (1996). *La guerra Chichimeca (1550-1600)*. México, Fondo de Cultura Económica (Sección de obras de historia).

UASLP (2011). *Compilación de la Legislación Universitaria*. (Sexta edición) Ley (Recuperado el 21 de julio de 2017) [http://www.uaslp.mx/SecretariaGeneral/Documents/Normativa_Reglamentos/legislacion%206a%20Ed%20Final%20\(pag%20int\).pdf](http://www.uaslp.mx/SecretariaGeneral/Documents/Normativa_Reglamentos/legislacion%206a%20Ed%20Final%20(pag%20int).pdf)

Wallerstein, Immanuel (coord.) (2006). *Abrir las Ciencias Sociales*. México, UNAM-Siglo XXI editores.

1^a parte

Estudios sobre los xi'iùy, xi'oi
o Pames

Antropología social

Aguilera Calderón, Raúl (2015). “La fiesta de la Semana Santa entre los xi’iuy (pames) de Santa María Acapulco: De lo material a lo inmaterial”. *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. V, núm. 10, julio-diciembre, 2015, pp. 134-155.

Con base en una crítica al concepto de “patrimonio cultural inmaterial” propuesto por la UNESCO, este artículo presenta una etnografía de la semana santa (con datos de 2009 y 2010) entre los pames de Santa María Acapulco cuyo simbolismo, a decir del autor, rebasa la frontera de aquella definición. El texto concluye que el patrimonio material e inmaterial forman una unidad indisociable a la vez que la tradición sigue siendo tradición gracias a su ejecución cíclica independientemente de los cambios y adaptaciones en los símbolos y los actores.

Aguilera Calderón, Raúl (2011). *El don de dar y el dar recibiendo: Intercambio y ritualidad entre los xi’iui (pames) de Santa María Acapulco*. Tesis de Maestría en Antropología Social. El Colegio de San Luis (194 pp.).

Este trabajo presenta los resultados de una investigación etnográfica sobre la reciprocidad durante el ciclo ceremonial entre los xi’iui de Santa María Acapulco, grupo indígena que habita parte de la Sierra Gorda que corresponde al estado de San Luis Potosí. Metodológicamente, recurre ante todo a la exégesis indígena. Su objetivo es describir y analizar el intercambio de dones entre hombres y deidades, representado en las ofrendas, el ciclo ceremonial, el sistema de parentesco, la jerarquía de cargos y algunos elementos de la cosmovisión xi’iui de la región. Esto exige la descripción de los rituales agrícolas como el del *pikié* y día de muertos, así como la celebración del Corpus Cristi y la de los Reyes Magos.

En estas ceremonias el autor observa cómo debe llevarse a cabo la reciprocidad practicada por los pames ya que allí se genera una serie de ofrecimientos y redistribuciones que cumplen con la función simbólica de poner en contacto a los humanos con seres no humanos como el “señor de los Truenos” y los dioses del panteón católico.

El texto concluye que para los “capulcos” mantener las relaciones recíprocas en equilibrio, tanto con las deidades como en la misma sociedad, es básico si se desea evitar la sequía, el caos, el hambre y toda otra desgracia.

Aguilera Calderón, Raúl (s.a). “Los levógiros durante la danza de la Malinche entre los pames (xi'iui) de Santa María Acapulco”. *Avance de una investigación en proceso sobre una comparación de las técnicas corporales en pames y los tapirape* (18 pp.). (Recuperado el 23 de agosto de 2017) file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Textos%20Pame%20PENDIENTES/10.%20Los%20%20levógiros%20durante%20la%20Danza%20de%20la%20Malinche.%20Raúl%20Aguilera%20Calderón.pdf

El texto tiene por objetivo describir y analizar tres aspectos relacionados entre sí, a saber, danza, cosmovisión y cuerpo, entre los pames de Santa María Acapulco. El propósito es el de conocer los códigos y el campo semántico del lenguaje corporal de los danzantes para ponerlo en diálogo con la estructura significativa que da vida a ciertas creencias y una concepción de cuerpo. Todo esto, determinado por dos elementos fundamentales: la concepción del tiempo y el espacio señalada por el cotidiano recorrido del sol en la bóveda celeste y por los giros levógiros, que se observan como un elemento estructural tanto de la danza como del pensamiento y la visión pame sobre el cuerpo.

Aguirre Mendoza, Imelda (2014). “La reinención de lo vivido: territorio y memoria entre los pames de la Sierra Gorda de Querétaro, México”. *INPC, Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador*, número 5, primer semestre, pp. 32-49.

El artículo tiene por objetivo presentar a los *xi'iiuy* (pames) de la Sierra Gorda queretana como un ejemplo de constitución identitaria. Para ello, se presenta un recuento etnográfico sobre cómo el territorio, la familia, la lengua, algunas creencias y objetos de fuerte simbolismo permiten a los descendientes actuales de los pames que han migrado desde Santa María Acapulco por más de cinco décadas, añorar continuamente su regreso a dicho lugar en el estado de San Luis Potosí. Este breve texto concluye que la memoria es, a modo de patrimonio étnico, la integración de diversos componentes (relaciones familiares, procedimientos rituales y otras costumbres reproducidas en otro lugar) que permiten a los pames de la Sierra Gorda un sentido de pertenencia y los reivindica como *xi'iiuy*.

Cotonieto Santieliz, Hugo (2011). *No tenemos las mejores tierras, ni vivimos en los mejores pueblos...pero acá seguimos. Ritual agrícola, organización social y cosmovisión de los pames del norte.* México, El Colegio de San Luis, A.C., (235 pp.).

En su origen, este libro fue una tesis de maestría en Antropología Social cuyo trabajo de campo se llevó a cabo en el ejido de La Palma, predominantemente en la comunidad de Agua Puerca comparando, además, algunos aspectos sociales y rituales con aquellos de la comunidad de La Manzanilla del mismo ejido en el municipio de Tamasopo, S.L.P. Se trata de un trabajo de corte sincrónico que analiza la cosmovisión de los pame del norte en relación con la ritualidad agrícola y la organización social, además de incluir algunos aspectos de la identidad y la jerarquía de cargos pame. Dichas relaciones permitieron al autor

identificar los vínculos entre lo expresivo y lo práctico de estos saberes indígenas, así como sugerir un modelo de cosmovisión pame del norte. Esta investigación muestra, finalmente, que la cosmovisión, como categoría teórica, permite comprender las relaciones que un grupo establece entre su ambiente natural y sus prácticas socioculturales.

Chemin-Bässler, Heidi (2012). “El chamal, alimento divino de los pames-xi'iui de San Luis Potosí y Querétaro”. En Julieta Valle, Diego Prieto y Beatriz Utrilla (ccords.), *Los pueblos indígenas de la Huasteca y el Semidesierto Queretano. Atlas etnográfico*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Universidad Autónoma de Querétaro, Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, pp. 275-279.

Este breve texto destaca la importancia del chamal (*dioon edule*) dentro de la alimentación básica de los pames en general. Una narración, producto del trabajo etnográfico, muestra parte de los significados que a su vez remiten a la cosmovisión indígena. Esto permite concluir que más allá de la importancia del maíz, gracias al conocimiento de las plantas silvestres, como es el caso del chamal, los *xi'iuy* continúan sobreviviendo hasta el día de hoy.

Chemin-Bässler, Heidi (1992). *Los pames. Baluartes de la resistencia indígena en Querétaro*. Culturas populares en Querétaro (colección El Xitá 2). Querétaro, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (36 pp.).

Se trata de un artículo que presenta sucintamente el acontecer en el tiempo de los pames de Querétaro y San Luis Potosí de los primeros años de la última década del siglo pasado. Esto lo hace integrando información extraída de una obra mayor de la misma autora como es el texto de *Los pames septentrionales de San*

Luis Potosí (1984). No obstante, el texto presente resume aspectos torales históricos, geográficos y territoriales de las cuatro zonas representativas de la llamada Pamería (Ciudad del Maíz, Alaquines, La Palma y Santa María Acapulco). Así también de la cultura material, la alimentación y los medios de producción y subsistencia (artesanías, agricultura y recolección); la economía y la división social del trabajo; la religión, la medicina y las transformaciones históricas en ambos casos; la migración y la lengua sin dejar de señalar las lagunas en los estudios de esta última.

Chemin-Bässler, Heidi (1997). “Dos relatos sobre nahuales xi’ui – pames”. *Revista de CONACULTA Tierra Adentro*, número 87, agosto-septiembre, pp. 60-62.

Producto del trabajo de campo antropológico este breve texto presenta dos relatos sobre nahuales, seres humanos que tienen la capacidad de transformarse en animales y de esta forma dañar a otros seres humanos. En este caso, se trata de una creencia extendida entre los pames de Ciudad del Maíz, S. L. P. El texto aporta así a la recuperación y rescate de la tradición oral indígena del estado potosino.

Chemin-Bässler, Heidi (1984). *Los pames septentrionales de San Luis Potosí*. México, INI, Serie Investigaciones Sociales (249 pp.).

Como indican sus primeras páginas, el libro fue hecho en una época en que las instituciones federales y estatales desconocían casi por completo la existencia de este grupo indígena, y al parecer, lo mismo ocurría entre los antropólogos mexicanos y extranjeros. Se trata de una monografía puramente descriptiva, que explica mínimamente y no interpreta en lo absoluto; de hecho, carece de un apartado conclusivo sobre la cultura de los pames septentrionales de los años 1970 a quienes se refiere.

El trabajo hace uso de la historia como marco contextual y es amplio y detallado en sus descripciones tanto geográficas como etnográficas. En cuanto al aspecto histórico relaciona los asentamientos pame con las misiones, y es comprensible, ya que son las crónicas de franciscanos y agustinos las que proporcionan mayor información sobre la época colonial del grupo en estudio. En cada inicio de capítulo, recurre así también a una rica serie de fuentes secundarias para contextualizar históricamente los temas que aborda.

Desde el punto de vista de la geografía descrita, la amplia zona pame considerada por el estudio abarca distintos asentamientos insertos en los municipios de Santa Catarina, Rayón, Tamasopo, Alaquines y Ciudad del Maíz, pertenecientes al estado de San Luis Potosí y eventualmente refiere a la zona pame del estado de Querétaro (Sierra Gorda).

Desde el punto de vista etnográfico, en el cuál sobresalen los ejidos de Santa María Acapulco, La Palma y Alaquines, el estudio ofrece una amplia y detallada descripción sobre la economía y la notable división sexual del trabajo entre los pames. Expone, además, el parentesco y las relaciones familiares y vecinales; detalla la organización social, religiosa y civil. Asimismo, presenta los pormenores de la medicina: enfermedades, síntomas y la farmacopea pame.

El libro termina con un apartado titulado “clasificación de la lengua pame” el cual, metodológicamente sigue a Lorna Gibson en el uso del ‘alfabeto práctico’ y a Swadesh recurriendo a la glotocronología. Ofrece, además, un interesantísimo cuadro comparativo con 100 cognados que permiten diferenciar aspectos fonéticos, lexicológicos y morfológicos de cuatro variantes dialectales del pame (Santa María Acapulco, La Palma, Alaquines y Ciudad del Maíz).

Chemin-Bässler, Heidi (1979). “La fiesta de los muertos entre los pames septentrionales del estado de San Luis Potosí, México”. *Archivos de Historia Potosina*, X, junio, pp. 333-352.

El artículo muestra etnográficamente cómo opera la creencia en los muertos. Es por eso que aquí se describe la “fiesta de los muertos” llevada a cabo a lo largo del mes de noviembre entre los pames septentrionales, en contraste con su probable realización, en épocas pasadas, durante el mes de mayo.

Tanto entre los pames de Alaquines, Ciudad del Maíz y La Palma, como entre los pames de Santa María Acapulco se observa una serie de rasgos sincréticos generados por la influencia del cristianismo en medio de sus particularidades. Como es el caso de los tres primeros sitios, en donde el altar de los muertos se coloca dentro de las viviendas mientras que en el caso de Santa María Acapulco el altar es colocado en el exterior de las viviendas.

Una regularidad que llama la atención es que, dado el ambiente festivo en esta ceremonia, se pone de relieve que nada de lo que ocurre hace pensar, desde los criterios occidentales, que se trate de una ceremonia que se ofrece a los muertos. Por desgracia, señala el texto, los jóvenes van perdiendo claramente el interés por continuar esta tradición. Al final del mes de noviembre, especialmente en Santa María Acapulco, los vivos organizan una gran fiesta para celebrar con dos propósitos, el primero es al nuevo adiós a los muertos y el segundo el rencuentro de los vivos.

Chemin-Bässler, Heidi (1977). “Sobrevivencias precortesianas en las creencias de los pames del norte del Estado de San Luis Potosí, México”. *Archivos de Historia Potosina* volumen IX, número 33, julio-septiembre (1), pp. 21-31.

El artículo consigna rituales y creencias registradas sobre todo por los misioneros de la época colonial. El objetivo es aclarar,

por comparación, el sistema actual. De esta manera sobresalen aquí, las ideas del dios sol, la creencia en las piedras y su capacidad agentiva, la acción de los brujos curanderos, la alfarería empleada en la cura y el embrujamiento, y los recipientes empleados para embrujar. Con lo anterior, el texto da cuenta implícitamente de la resistencia indígena con el paso del tiempo.

Chemin, Dominique (1994). *Imagen pame xi'oi*. Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, editorial Ponciano Arriaga, México (71 pp.).

Texto cuyo objetivo es presentar, a manera de memoria visual y muy sentida, la experiencia del autor de haber vivido entre los *xi'oi* de la región media de San Luis Potosí. El texto comienza con un breve escrito dividido en tres secciones: la primera corresponde a una súper síntesis histórica sobre los pames y el exónimo “pame”. La segunda, a un recuento personal del autor sobre su proceso de introducción, y peripecias, en lo que él llama la pamería. Y la tercera, en la cual el autor explica el porqué del libro cuyo contenido se complementa, además, con 48 fotografías tomadas entre 1974 y 1975 entre los pames de Santa María Acapulco. Trabajo fotográfico que “expresa”, como señala el autor, “preguntas y respuestas de un antropólogo”.

Chemin, Dominique (1988). “El Chamanismo en la región pame de Santa María Acapulco, S.L.P., y de Tancoyol, Qro.”. Biblioteca de Historia Potosina (cuadernos 92), pp. 3-51.

El texto tiene por objetivo testimoniar una práctica religiosa fuertemente arraigada entre los pames de Santa María Acapulco-Tancoyol en alto peligro de extinción. Se siguen aquí los postulados propuestos por Mircea Eliade para observar y entender el chamanismo, en tanto el chamán es considerado por Eliade como el especialista del alma humana porque sólo él la ve y porque conoce su forma y su destino.

Además de existir los nahuales y brujos (vampiros) en Santa María Acapulco se distinguen y destacan los curanderos (*Kadet*), personas que curan con medicamentos caseros y hierbas.

Algunos de ellos pueden sacar elementos patógenos del cuerpo de un enfermo, pero solo unos cuantos de estos son *Kajut*, quienes tienen trato con lo “sobrenatural”, son ellos los considerados aquí como chamanes. Los *Kajut* obtienen sus poderes curativos como un don del dios-sol, y su poder de controlar los fenómenos atmosféricos se los otorgan las divinidades mayores, los Truenos. Los chamanes pames no obtienen sus poderes de forma empírica.

El texto retoma algunos aspectos históricos en los que sobresale la disputa entre chamanes y misioneros católicos durante la época colonial, la cual dio por resultado que algunos de los elementos católicos permanezcan en el chamanismo pame contemporáneo (como es el caso de las expresiones “Dios padre” y “padre paterno”).

El chamanismo pame caracterizado también por la capacidad de “salir de sí” del chamán, de poder volar y curar, y de que al morir ascienda al cielo en cuerpo y alma y se convierta en trueno, como práctica religiosa en Santa María Acapulco, está en peligro de desaparecer. Esto se debe principalmente a que el proceso de aculturación, complejo en términos históricos, reflejado en la migración, la pérdida de la lengua y a que “muchos” ya no quieran practicar o creer en lo que dicen los *Kajut*, es un proceso que va desmantelando a la cultura y a sus máximos pilares, defensores y guerreros, precisamente los *Kajut*.

Chemin, Dominique (1980). “Rituales relacionados con la venida de la lluvia, la cosecha y las manifestaciones atmosféricas y telúricas maléficas en la región pame de Santa María Acapulco, San Luis Potosí”. *Sobretiro de Anales de Antropología*, volumen XVII, tomo 2, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 67-97.

El artículo presenta primero una descripción histórica en la que sobresalen las acciones del coronel José de Escandón quien promovió que algunos pames emigraran como esclavos a las haciendas del Nuevo Reino de Santander (hoy Tamaulipas). Asimismo, señala que, si bien algunas costumbres y tradiciones de la época colonial se conservan hoy en día las transformaciones en estas, aun en Santa María Acapulco donde el autor realizó su trabajo de campo, son una realidad.

De este modo, describe sus observaciones sobre los rituales que tienen que ver con el agua y el maíz. En estos sobresalen los “sacerdotes”, cuyo don de nacimiento es curar a los enfermos y los “hechiceros” cuyo don, también de nacimiento, es enfermar o dañar de otras formas a la gente. Detalla, asimismo, todo lo relacionado con el “mundo otro” que crea y recrean los así llamados *kajoo*.

Por otro lado, describe ampliamente el ritual para la venida de la lluvia en el cual sobresale la participación del *chikel* quien, como “sacerdote”, recibe la “razón” de los truenos para la realización de este ritual comparando además detalles del mismo en distintas estancias de campo. La interpretación presentada enfatiza las ideas de igualitarismo y cohesión social del grupo como parte de los significados del ritual. Finalmente se describen de manera sucinta otros rituales que tienen que ver con la lluvia, la vegetación y los truenos como son las velaciones a los santos José e Isidro Labrador, las ofrendas para las milpas, cese de lluvias, los

elotes, para la protección de construcciones comunitarias y las mandas a los santos católicos. El texto termina planteando una pregunta que parece obligada, ¿hasta cuándo el *chikel*, como jefe de todos los rituales y por tanto como “sacerdote”, desempeñará este papel?

Deutsch de Lechuga, Ruth (1996). “Artesanías y fiestas de los pames”. En Lidia Torre (coord.), *Xi’oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 99-103.

Este artículo descriptivo, presenta tanto las ricas formas de la diversidad artística y artesanal de los pames de San Luis Potosí así como pone de relieve el aprovechamiento de lo que ofrece un hábitat al ser humano. De este modo, señala cómo en la mayoría de las rancherías pame se hace una alfarería (ollas, cántaros, comales, cazuelas, apaxtles, etc.) a base de barro quemado en fogatas y pintada con tierra y piloncillo, así como antes o después de la quema adornada con chapopote. Por otro lado, sobresale el trabajo hecho con palma (petates, chiquihuites y otra cestería menor) y del mismo modo la fabricación de pequeños manteles, bordados, servilletas, muñecas de trapo y de palma. Otro elemento artístico saliente, son las máscaras (pintadas de color rojo o adornadas con serpientes) de los *diablos* en el contexto de la fiesta de la Semana Santa, además de las máscaras de los *ermitaños* quienes usan máscaras de madera con barba y pelo de algodón o de peluche blanco simulando, en época navideña, al hombre de edad avanzada.

Los *caballitos broncos* es una danza que rememora el trabajo de los pames en las haciendas, y así también son llamados los armazones que los hombres portan alrededor de la cintura (cubiertas de tela que simulan el cuerpo de un caballo). De manera

similar se representa al *toro*; y del mismo modo la *mula* para cuyo armazón se emplea cartón. El artículo reporta la danza de *a pie*, en la cual se emplean los penachos, aunque no apunta el material lo cual tampoco dice sobre el rebozo que señala también como parafernalia en la danza masculina de *Moctezuma*. Finalmente, el artículo añade a su lista la flauta de carrizo cuyo sonido es muy agradable debido a la telaraña interior que favorece las bellas tonalidades.

Escobar Ledesma, Agustín (1994). “Hablan los Pamillos”. En, *Extensión Coloquio pame* (Separata), Río Verde, S. L. P., y Jalpan Qro., pp. 26-29.

El texto contiene una reflexión sobre la realidad de discriminación, abandono, despojo y pobreza, de la que han sido víctimas los pames desde la llegada de los españoles hasta el día de hoy. Dicha reflexión termina señalando los 19 puntos de la “Declaración del Pueblo *xi'oi*-pame” emitida el último día del *Coloquio Pame* en marzo de 1994.

Flores González, Antonio (2014). “Identidades y racismo en las relaciones interétnicas de los *xi'ui* en Querétaro”. En Vanesa del Carmen Muriel Amezcua (coord.) *Comunicación y Cultura*, Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, pp. 99-120.

Este texto tiene por objetivo presentar de manera etnográfica los hechos que originan y hacen diferentes dos categorías contrapuestas. La de pames (*xi'oi*) y la de “gente de razón” (mestizos); categorías que, al parecer, legitiman relaciones de desigualdad y justifican la asimetría económica. Enmarcado dentro de un proyecto más amplio, como tesis de maestría en antropología social, el artículo versa, pues, sobre las relaciones interétnicas a su vez enmarcadas en la categorización que hacen unos (los

mestizos) respecto de los otros (pames) quedando de manifiesto los prejuicios con una carga de inferiorización de lo indígena, en otras palabras, un racismo hacia el “otro” como resultado del proceso histórico regional.

Así se concluye que los *xi'ui* de Querétaro viven un proceso en dos vertientes. La primera se refiere a los cambios de identidad constantes y que los distingue cada vez más de los *xi'ui* de San Luis Potosí. La segunda es su inminente desaparición debido a ser minoría poblacional, a la migración y, sobre todo, a la aculturación con que intentan sortear el racismo proveniente de sus “otros” inmediatos: la “gente de razón”. Sin embargo, aquí la clave no es ver el racismo como un fenómeno aislado sino como uno que se relaciona y determina por múltiples factores sociales, económicos y políticos.

Flores González, Antonio (2004). *Los “pames” frente a la “gente de razón”. El papel de la hegemonía y las relaciones de producción en las formas de racismo hacia los xi'oi en Querétaro.* Tesis de Maestría en Antropología Social. México, D.F.: CIESAS (125 pp.).

Con fundamento en el concepto de *hegemonía* de Gramsci, la tesis describe y analiza las prácticas y concepciones racistas en relación activa con las concepciones, la economía y la estructura social emanada del contacto entre los así autodefinidos como “gente de razón” y los también autodefinidos *xi'oi* (“pames”). Aquí se afirma que el racismo es un constructo social que no puede ser comprendido si se analiza sólo y de manera aislada.

Llevado a cabo el trabajo de campo en el municipio de Jalpan, Qro., en las comunidades de Las Nuevas Flores y El Pocito, esta tesis discurre sobre los pames como jornaleros, medieros y migrantes, actividades en las que se enmarcan sus relaciones

económicas y de producción. De este modo, se manifiestan diversas formas de racismo entre las que destacan los prejuicios, la discriminación, la segregación y la violencia. Estas formas se encuentran en la auto y la heteropercepción y son las que determinan, hasta cierto punto, la interiorización de la inferiorización venida de las diversas reacciones del racismo por parte del estrato social hegemónico que ha impuesto su lenguaje, su sentido común y sus prácticas religiosas convertidas en una concepción del mundo.

La tesis concluye, de manera general, que la relación hegemonía-relaciones sociales y económicas permite desechar la visión que afirma que el aspecto económico es la causa única y el efecto último del racismo. Esto propicia la superación de prejuicios y permite implementar tareas en la transformación de las relaciones asimétricas sin esperar a que las grandes transformaciones económicas sean las que suplan la tarea del hombre como centro y motor de la historia.

Gibson, Lorna F. (1954). "El sistema de parentesco pame". *YAN*, volumen 2, número 1, pp. 77-82.

Se trata de un artículo que registra la terminología y reconstruye el parentesco entre los pames de Santa María Acapulco de mitad del siglo XX. En este estudio se caracteriza un sistema de expresión técnica y otro de vocativos que los pames emplean en la conversación directa y en las relaciones consanguíneas y de afinidad.

En las genealogías que presenta este amplio registro destaca la similitud que guardan las relaciones en la generación de ego, cuando son por afinidad, sea éste hombre o mujer; pero, varían notablemente en la generación de ego si se es hombre o mujer, cuando las relaciones son consanguíneas. En este sistema

desaparecen nuestros términos conocidos como “tíos” y “primos”, en tanto el hermano del padre o la hermana de la madre son llamados padre y madre respectivamente, así como los hijos de estos son llamados hermanos. Un aspecto más sobresaliente en este sistema de parentesco son los vocativos *Tát* y *Nán* que son formas de respeto para dirigirse a los adultos no emparentados.

Guevara Ilithya, Hernández (2009). “Entre la identidad de la no pobreza y el *xí’oi* del desarrollo, en San José de las Flores, Qro., México”. Trabajo derivado de la tesis de Maestría en Desarrollo Rural *Nosotros y las otras y los otros. La identidad, como piedra angular del desarrollo en San José de las Flores* por la UAM-X (2009), pp. 339-369. (Recuperado el 24 de agosto de 2017) file:///E:/PAMES/Textos%20Pame/ENTRE_LA_IDENTIDAD_DE_LA_NO_POBREZA_Y_EL.pdf

Con un trabajo de campo llevado a cabo en la comunidad de San José de las Flores del municipio de Arroyo Seco, Qro., el capítulo expone un análisis del impacto que ha tenido el desarrollo en esta comunidad indígena a través de la implementación de programas y proyectos foráneos que parecen haber trastocado de forma particular la identidad *xí’oi* o pame.

Aquí se enfatiza la idea de que la identidad que se manifiesta en la organización interna de la comunidad, además de provenir de distintas raíces (indígena y mestiza), también es resultado de la historia de la influencia de los programas, apoyos y proyectos externos, pues a partir de ellos se definen categorías sociales como “pobres”, “más pobres”, “indios”, “mestizos”, etc.

El texto concluye que para el caso de San José de las Flores el desarrollo ha significado cambio, pero también pobreza e indigenismo; este último, en términos del desarrollo impulsado desde fuera de la comunidad.

Instituto Nacional Indigenista (1994). *Pames de San Luis Potosí*. Versión original de Fernando Nava y síntesis de Sergio Dueñas V. INI-SEDESOL (23 pp.).

Se trata de la monografía sobre los pames, producto de los trabajos hechos por el Instituto Nacional Indigenista, en los años 90 del siglo pasado, a través de su colección *Pueblos Indígenas de México*. Contiene una síntesis sobre la demografía y la lengua; la salud y la vivienda; la indumentaria y las artesanías; el territorio, la reproducción y la organización social, así como de la cosmogonía y la religión; las fiestas, las relaciones que sostienen los pames con otros pueblos y la acción indigenista hacia los pames básicamente del estado de San Luis Potosí.

Jurado, María Eugenia (2005). “El mitote entre los pames de San Luis Potosí”. *Antropología, Revista interdisciplinaria del INAH* (etnomusicología), número 77, pp. 31-39.

El texto tiene por objetivo presentar un acercamiento al sistema musical pame (danza malinche, minuets, danza del arco, huapango arribeño, cantadores rezanderos, tamborero, flauta pame, grupos tropicales y bandas). Para ello, va al detalle etnográfico de distintos espacios ceremoniales señalando una diversidad de elementos rituales internos (instrumentos, parafernalia, creencias, especialistas rituales) y significados que estos tienen para los pames. Se hace énfasis en el “mitote” como manifestación musical y dancística de origen prehispánico que realizan los pames básicamente en el ejido de Santa María Acapulco, perteneciente al municipio de Santa Catarina, San Luis Potosí.

El texto termina señalando la necesidad de conocer y profundizar más en el análisis del sistema musical pame que, lejos de haber quedado comprendido, es fundamental para entender la identidad indígena de la actualidad todavía por conocer.

Macías Gloria, Felipe (1996). “Las comunidades indígenas: Una realidad que la memoria colectiva ha querido borrar”. En *Iasuro Ronda Arreguín Comunidades indígenas. Pasado y presente de los Chichimecas*. Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato, pp. 57-72.

Se trata de un comentario que pone en el centro de la reflexión la existencia y presencia indígena en el estado de Guanajuato, aun cuando desde diversas instancias privadas y públicas (Cámara de Comercio e Industria del Estado de Guanajuato y Secretaría de Gobernación) ésta se ha querido negar. Se trata aquí de un pequeño reducto de Chichimecas Jonaz que vive en las inmediaciones de San Miguel de Allende, e incluso en San Luis de la Paz, Gto. Si bien la relación con los pames no va más allá de que las lenguas de ambos grupos pertenecen a un tronco común, el texto remite a la relevante familiaridad, entre jonáceos y pames, quizá todavía más palpable durante la época colonial.

Maza, Antonio de la (1951). “La pamería a través de los tiempos. *Letras Potosinas, vocero de cultura* (ponencia presentada en el Congreso de Antropología celebrado en la ciudad de Xalapa, Ver.), año IX, número 99, septiembre-octubre, pp. 7-9.

La ponencia tiene por objetivo presentar parte del trabajo realizado en la comunidad pame de Santa María Acapulco. Repasa clima, flora y fauna de la región; discurre sobre el término pame como una supuesta negación concluyendo que se trata de una especulación y que, en realidad, se desconoce su origen. Señala los permanentes problemas de tierras en la zona, presenta una breve reflexión sobre la lengua pame de la que dice haber registrado 1400 voces. Termina con un listado sobre medidas físico antropométricas de al menos 100 individuos pames.

Maza, Antonio de la (1948). “Características Antropológicas y Lingüísticas de la Tribu Pame”. *Anuario de la Junta Auxiliar Potosina de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo 1 (1947-1948) pp. 21-30.

Se trata de un texto que explora y describe algunos rasgos de la cultura pame de la primera mitad del siglo XX. La observación se llevó a cabo básicamente en Santa María Acapulco y señala cómo entonces se trataba de un sitio al que para llegar había que viajar a la estación Cárdenas del ferrocarril San Luis-Tampico para luego, de allí, tomar un camión durante cinco horas a Lagunillas y continuar a caballo por seis horas más entre veredas de la sierra Gorda potosina. Con un tono notoriamente etnocentrista, el autor se refiere a la vestimenta, el trabajo y alimento, el nivel educativo, aislamiento y otras costumbres generales; describe el pueblo cabecera y aporta datos sobre las autoridades de la comunidad así como sobre la salud de estas personas. Un señalamiento por demás interesante, debido a que sugiere la identidad más nortea que mesoamericana de los pames, es el siguiente: “el pame típico tiene más acentuadas las peculiaridades psico-fisiológicas y sociales de los indígenas de la meseta central y norte de México” (p. 28). Finalmente dedica un apartado a la lengua pame y ante el desconocimiento de este idioma por los especialistas de la época expresa el interés por catalogar dicha lengua.

Maza, Antonio de la (1947). “La nación pame”. *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, 63, marzo-abril, pp. 493-575.

Se trata de un extenso estudio tanto histórico como antropológico, en sus vertientes social y biológica, así como etnológico. El objetivo principal es ofrecer una introducción a un posterior trabajo aún más amplio sobre lo que el autor denomina “la nación pame”.

Repasa los documentos de Gonzalo de las Casas (1571) y Alfonso Revollo (1626) para aproximarse a la historia y, sobre todo, al origen del término pame así como la enumeración de los diversos grupos “chichimecos” entre los que, en tiempos pasados, se contaba a los pames. Asimismo, ofrece pruebas de la existencia pame en zonas más occidentales de San Luis Potosí, como es el municipio de Cerritos; señala que el hábitat pame, entre el estado potosino y el de Querétaro abarcaría unos 35 mil kilómetros cuadrados.

El texto es único en tanto que ofrece datos sobre funciones vitales y psicomotricidad, así como somato funcionales (estatura, diámetro bio-acromial, índice cefálico, fuerza muscular, etc.), que podrían servir como antecedentes a los estudios de antropología física contemporáneos. También ubica sitios arqueológicos en la región pame de los estados mencionados, y finalmente expone un extenso vocabulario pame-castellano (basado en la variante de Santa María Acapulco, que podría servir, más actualmente, para un estudio contrastivo entre el pame de la primera mitad del siglo XX y las variantes actuales.

Ordóñez Cabezas, Giomar (2012). “Pames o Xi’ói”. En Julieta Valle, Diego Prieto y Beatriz Utrilla (ccords.), *Los pueblos indígenas de la Huasteca y el Semidesierto Queretano. Atlas etnográfico*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Universidad Autónoma de Querétaro, Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, pp. 93-108.

El texto describe de modo general aspectos culturales (lengua y variantes de ésta; modos de subsistencia y organización productiva; organización social y política; vida cotidiana, cosmovisión, ritualidad y creencias) de lo que el autor llama *La Pamería*, desde un punto de vista geopolítico. La pamería sería aquí un territorio que abarca los municipios de Ciudad del Maíz,

Alaquines, Tamasopo, Rayón y Santa Catarina, en el estado de San Luis Potosí, así como el municipio de Jalpan de Serra en el estado de Querétaro.

Ordóñez Cabezas, Giomar (2012). “Afán y estrategia. Migración y desplazamientos pames”. En Julieta Valle, Diego Prieto y Beatriz Utrilla (ccords.), *Los pueblos indígenas de la Huasteca y el Semidesierto Queretano. Atlas etnográfico*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Universidad Autónoma de Querétaro, Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, pp. 429-444.

El texto aborda el tema de la migración histórica y contemporánea entre los pames, señalándolo como un marcador cultural del grupo. Recorre la historia del fenómeno entre estos indígenas desde el proceso de conquista, colonización, la secularización de las misiones en el siglo XVIII, el reparto de tierras a principios del XX y más actualmente -señalando las epidemias y distintos actores- que obligaron a los pames a llevar a cabo reacomodos estratégicos en distintas áreas.

Al artículo presenta una tipología que muestra cómo ocurre la migración entre los pames: 1) la migración al interior de la región pame; 2) la migración de carácter regional -San Luis Potosí, Querétaro-; 3) la migración que realizan los varones hacia las tierras agrícolas de Tamaulipas; 4) la migración que realizan las mujeres hacia las zonas urbanas; 5) la migración hacia Estados Unidos -especialmente a Carolina del Sur-. Aquí se sugiere que dispositivos como el acceso a la tierra y al agua, la cercanía al mundo no indígena, la televisión y la discriminación parecen acelerar este proceso migratorio.

El texto concluye que los procesos migratorios, históricos y contemporáneos entre los pames, han impulsado su cultura,

pero también la han transformado. Además, la migración de hoy parece ser una estrategia de supervivencia ante las condiciones económicas generales.

Ordóñez Cabezas, Giomar (2004). *Pames*. México, CDI (Pueblos indígenas del México contemporáneo) (34 pp.).

Se trata de una monografía que ofrece un panorama general del acontecer prehispánico, colonial, moderno y contemporáneo de los pames como grupo en general. Sobresale el desarrollo de aspectos como el origen del término “pame”, tan controvertido como desconocido; algunas causas y consecuencias del desplazamiento poblacional tanto en la época colonial como contemporánea; costumbres y creencias que se manifiestan a partir del desarrollo de la vida cotidiana; la relación entre los pames y el catolicismo, así como la fuerza que toman ahora otras denominaciones religiosas en relación con estas personas. Sobresale, además, el tema de las relaciones interétnicas que señala los matrimonios biculturales que incluso prueban relaciones antiguas y modernas entre los pames y los tének, y entre pames y mestizos. El texto cierra con una reflexión en la que invita a pensar el hecho de que hoy en día nos corresponde a todos escuchar las demandas y respetar las ideas de los pames en favor del reconocimiento del Estado pluricultural.

Rubio, Miguel Ángel y Meztli Martínez (2006). “De sombras, sapos y espíritus. Relatos sobre los Días de Muertos entre los chontales de Tabasco y los pames de Querétaro”. En Idelfonso García (ed.) *La festividad indígena dedicada a los muertos en México. Patrimonio cultural y turismo*. México, CONACULTA (cuadernos 16) pp. 93-111.

Al señalar que los estudios etnológicos son escasos entre los pames, este breve texto etnográfico presenta dos relatos sobre la forma de la fiesta de los difuntos, los momentos en que ésta es

llevada a cabo y las ofrendas que se hacen a los muertos. El espacio de trabajo de campo fueron localidades aledañas al pueblo de Tancoyol, al norte del estado de Querétaro en el municipio de Jalpan de Serra.

El texto discurre sobre cómo hoy, así como sus antepasados, los miembros de esta comunidad mantienen vivo el culto a los muertos mediante una celebración que realizan en noviembre, y dentro de la cual la construcción del altar tiene un lugar central. A modo de conclusión, señala que el carácter prescriptivo de las sanciones que los renegados de la religión indígena pueden padecer ante el incumplimiento de sus deberes rituales, influye sobre manera para que estos compromisos perduren en el tiempo.

Segura Jurado, Mónica Margarita (2007). *Ollas y comales: más allá del barro. La construcción social y simbólica de las alfareras pames de Cuesta Blanca*. Tesis de Maestría en Antropología Social. El Colegio de San Luis (272 pp.).

El texto presenta un estudio sobre la construcción del género a partir de observar la elaboración de alfarería entre algunas mujeres de la comunidad de Cuesta Blanca, del municipio de Tamasopo, S.L.P. Su objetivo es explicar la relevancia que tienen las mujeres en la reproducción cultural y su actividad como alfareras, sin dejar de lado el análisis de los significados de la alfarería en la vida cotidiana de los pames. Por otro lado, el trabajo etnográfico da cuenta del proceso de elaboración de la alfarería realizada por las mujeres de acuerdo con las fases de la luna y del conocimiento que es transmitido por ellas a las nuevas generaciones de féminas.

Mediante el análisis del cuerpo y otros elementos semánticos (luna, comal, calor, frío, hombre, mujer, sexualidad, barro), el texto da cuenta de la estructura simbólica que subyace en el

ritual alfarero, “enseñanza de los antiguos”, y la manera en que ésta se vincula con los roles femeninos de dar vida y alimentar.

La conclusión es que el ritual que siguen las alfareras durante la elaboración de los efectos de barro busca, ante todo, el auspicio de la deidad lunar y proyecta la capacidad femenina de la gestación, así como la participación de la mujer en la reproducción biológica-social del grupo.

Vázquez Estrada, Alejandro (coord.) (2010). *Xi'ói. Los verdaderos hombres. Atlas etnográfico. Pames de la Sierra Gorda Queretana*. Universidad Autónoma de Querétaro (257 pp.).

En el marco del proyecto nacional “Etnografía de las regiones indígenas de México en el tercer milenio” impulsado por el INAH, el equipo regional Querétaro-Guanajuato presentó este amplio documento cuyo objetivo es el de ofrecer una perspectiva amplia de los *xi'ói* (pame) que migraron desde Santa María Acapulco, S. L. P., a la región queretana de la llamada Sierra Gorda. Además de mostrar y demostrar la persistencia de los pames queretanos.

Metodológicamente los distintos autores procedieron pretendiendo alcanzar una posición intercultural que los llevara a exponer un conocimiento antropológico situado en la actual globalización mundial.

Desde la amplia perspectiva propuesta, cada apartado que compone este Atlas etnográfico presenta ensayos que desarrollan temas como la historia, desde los antiguos pobladores hasta los habitantes *xi'ói* del presente; el vestido y la alimentación, donde sobresale la mención y explicación sobre el chamal; las artesanías (petates y canastos), la música de los minuets con violín, guitarra y jarana así como la organización social y la estructura

de autoridades; la lengua como marcador identitario, las diversas identidades *xi'oi* y las relaciones interétnicas (con mestizos y téneek) e intraétnicas. Destaca, sin duda, el tema de la migración (nacional e internacional), subrayando la migración hacia los EEUU y no olvidan que los pames han sido históricamente nómadas; los sitios sagrados, los especialistas rituales y la medicina tradicional (herbolaria) que atiende tanto a las enfermedades “naturales” (del cuerpo) como “sobre naturales” (del alma). Se pone énfasis en el tema de la cosmovisión, en el que sobresale tanto el panteón *xi'oi* como algunas de las creencias y prácticas rituales pames prehispánicas y actuales; el territorio y su simbolismo, y el aprovechamiento del medio ambiente, así como las características generales de éste último cuyo abordaje se hace desde la descripción antropológica y biológica como tópico selecto.

Una conclusión que se extrae de los ensayos incluidos en este Atlas etnográfico es la necesidad que tiene la antropología contemporánea de producir nuevas herramientas teórico metodológicas para reflexionar, a partir de etnografías novedosas que visibilicen la diversidad hacia dentro de las comunidades indígenas (*xi'oi* en este caso), las cuales, de acuerdo con los autores, siguen siendo vistas como entes homogéneos. Lo anterior queda señalado por ellos con el propósito de abandonar las viejas ideas que pretenden explicar todo el acontecer de los grupos étnicos a partir de un supuesto núcleo duro.

Vázquez, Alejandro, Mirza Mendoza e Imelda Aguirre (2007). “Del trueno a las cenizas. Reporte etnográfico en torno a la afectación del Templo de Nuestra Señora de la Asunción Santa María Acapulco San Luis Potosí”. Equipo de etnografía, Centro INAH-Querétaro (17 pp.).

El texto tiene por objetivo presentar el testimonio de la comunidad pame de Santa María Acapulco sobre la pérdida de su

templo (Nuestra Señora de la Asunción) a raíz de los efectos producidos por la caída de un rayo sobre el techo de palma de dicha edificación, y que a la postre, en pocas horas, quedara reducida a cenizas.

Además de las crónicas del día después del hecho, se reporta la exégesis de lo ocurrido por los mismos pobladores; exégesis cuyo contenido indica la fuerte relación existente entre los habitantes pames de la región y su iglesia como espacio de reunión festiva, ritual y vital socialmente. Lo anterior fundaría las expectativas por la restauración, las cuales consistirían básicamente en que los pames desearían contar con un templo como el anterior en razón de la costumbre y la tradición allí expresada desde tiempo atrás.

Finalmente, el reporte señala una fuerte preocupación de los pames de Santa María Acapulco y es que los trabajos de restauración que emprenden las instituciones involucradas (INAH, CDI, GOBSLP) casi siempre corren el riesgo de quedar trancos o abandonados. De allí que los pames hayan pedido, además, que los mismos habitantes de la comunidad fueran siempre involucrados en dichos trabajos restaurativos.

Zapata Ramírez, Libertad Tania (2007). *Identidades Pame en la Pamería Norte: Un estudio de caso del Municipio de Alaquines, S.L.P.* Tesis de licenciatura en Antropología, Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (199 pp.).

Con el objetivo de caracterizar las identidades pames en el municipio de Alaquines y con el propósito de identificar quiénes y en qué situaciones se autodefinen como indígenas, así como de conocer el sentido y los valores atribuidos al ser pame, la tesis es una respuesta a la pregunta sobre por qué bajo condiciones de

indianidad no observable existe un proceso de auto-adscripción y co-reconocimiento al Pueblo Pame en el área de estudio.

Bajo postulados teóricos de Bartolomé y Lomnitz, y bajo las condiciones de que: a) lo indio no es algo primordialmente observable, b) que existe una auto-adscripción y co-reconocimiento (proceso de identificación) al Pueblo Pame, y de que, c) las valoraciones del *ser* se vinculen con aspectos “negativos”, se hace evidente que pensar la Pamería como un simple contenedor habitacional del “pueblo pame” es un problema.

Para analizar la identidad pame la tesis reflexiona sobre los términos endógenos de identificación, así como la identificación en términos interétnicos. Con el mismo fin aborda el concepto de territorialidad y el de afectividad, basado este último en el parentesco, para finalmente señalar la identidad como una estrategia.

El trabajo aporta fundamentalmente datos cualitativos que permiten enriquecer el concepto de “la Pamería” ofrecida por la literatura antropológica culturalista y algunas instituciones como la CDI, específicamente en Alaquines. Concluye, asimismo, que la identidad no es una suma de referentes sino una estrategia o una posibilidad y una elección que se adecua a las circunstancias y transacciones sociales.

Antropología física

Lagunas Rodríguez, Zaid y Sergio López Alonso (2004). “Antropología física en grupos humanos de filiación otopame”. *Ciencia Ergo Sum*, vol. 11, núm. 1, marzo-junio, UAEM, México, pp. 47-58.

El artículo revisa los estudios en antropología física llevados a cabo en poblaciones otopame. Identifica las líneas de investigación seguidas en dichos estudios (talla, índice cefálico horizontal y otras variables genéticas) a través de enfoques como el raciológico, somatológico, biométrico y poblacionista. Finalmente, destaca los aportes de estos estudios predominantemente elaborados entre poblaciones otomíes, mazahuas, ocuilteco y chichimeco jonáz, más que entre poblaciones propiamente pames. Lo que sugiere que estos estudios entre los pames de San Luis Potosí y Querétaro son escasos y que aún están en ciernes. Sobresale, sin embargo, una consideración final que resulta del estudio particular de la morfología craneal llevada a cabo en poblaciones prehispánicas de Río Verde, San Luis Potosí. Esta señala que, aunque los rasgos culturales sean mesoamericanos (tipo de enterramiento), la morfología craneal asimila a aquellas poblaciones con grupos vecinos del norte.

Lingüística

Avelino Becerra, Heriberto (2006). “The typology of Pamean number systems and the limits of Mesoamerica as a linguistic area”. *Linguistic Typology* 10, pp. 41–60.

El artículo propone una caracterización del sistema numeral, tratando principalmente números cardinales, de las tres variantes del pame: sur, centro y norte, mostrando que las dos primeras emplean un sistema de numeración con base en 10 y 20 lo que las asemeja a estructuras de numeración típicamente mesoamericanas. Sin embargo, la variante norte demuestra tener mayor productividad con una base 8. El texto sugiere que esta amalgama de bases es consecuencia de la posición fronteriza pame entre Mesoamérica y el norte de México. En consecuencia, las distintas estructuras de numeración que se observan en las variantes pame ofrecen elementos que apoyan la hipótesis de la dialectología que ha propuesto dividir la lengua pame en las tres variantes señaladas. El texto termina apuntando que la evidencia lingüística presentada deberá estimular nuevos estudios lingüísticos, arqueológicos y antropológicos que fortalezcan dicha hipótesis.

Avelino Becerra, Heriberto (1998). “Epéntesis y organización prosódica en pame norte”. *Dimensión Antropológica*, año 5, vol. 13, mayo/agosto, pp. 129-150.

Con base en un marco de fonología no lineal el texto expone un análisis de la epéntesis, principalmente en la sufijación de número en sustantivos, de la variante norteña del pame. Además de presentar el pame norte como un caso excepcional de la llamada “doble epéntesis” (aparición de dos unidades epentéticas contiguas debido a la prosodia), el artículo da cuenta de que la epéntesis es un fenómeno de naturaleza prosódica que deviene

de estrategias de silabificación y no sólo como regla de inserción de fonemas ni sólo como arreglos fonotácticos en el nivel de segmentos. Los datos que presenta el autor corroboran finalmente la hipótesis de mapeo direccional sobre “templetes” de McCarthy y Prince, como demuestra el caso de la doble epéntesis.

Avelino, Heriberto (1996-1999). “El sistema de numeración en Pame Central”. *Anales de Antropología*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, número 33, pp. 345-359.

El artículo tiene por objetivo ofrecer una descripción del sistema de numeración cardinal (1, 2, 3, 4, 5, 6...) del pame en su variante del centro (Santa Catarina y Aquismón, S.L.P.), así como señalar que el conteo pame puede ser colocado dentro de las posibilidades de sistemas de numeración de lenguas amerindias ya registrados.

Respecto del primer objetivo, sobresale la conclusión de cómo es que el pame central está aislado del resto de las lenguas otopames (otomí, jonás, matlatzinca, etc.) con una raíz en la expresión de las bases “ocho”, “cien” y “mil”. En términos del segundo objetivo, el artículo concluye que la diversidad y la productividad de las bases de conteo en el pame central apuntan a la convergencia de estructuras mesoamericanas, pero también a mecanismos afines a los encontrados en lenguas del norte de México. Por lo tanto, al final, el autor plantea la hipótesis de que el sistema de numeración del pame central puede ser pensado como indicador de límite areal, sobre todo debido a la presencia de rasgos prototípicos de áreas vecinas.

Avelino, Heriberto (1996). “La Construcción de Segmentos Complejos como Unidades Fonológicas”. *Primer Coloquio de Lingüística en la ENAH* (24 de abril de 1996); Seminario de Lenguas Indígenas, UNAM (3 pp.).

Se trata de una exposición (ponencia) que tiene por objetivo contraponer los segmentos complejos y las secuencias de

segmentos, empleando datos obtenidos por distintos lingüistas y el autor, entre hablantes del pame norte y el pame sur. Revisa lo establecido sobre esto en teorías como el funcionalismo, el estructuralismo y el generativismo, y mediante argumentos fonológicos estructurales, el texto concluye que la noción fonética de segmento es lineal mientras que la secuencia es no lineal.

Baltazar Hernández, Félix, Ma. Eleuteria Castillo de la Cruz, Calixto Castillo Izaguirre y Ma. Piedad Castillo de la Cruz (2013). *Nakuenk' nep namitk nteu'. Giriuyat xi'üyat kjuent ru' ganu'bat*. San Luis Potosí, México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí e Instituto Lingüístico de Verano (447 pp.).

Se trata de un libro cuyo objetivo es recoger diarios personales de la vida ordinaria de cuatro personas xi'üy hablantes del pame norte. Con el apoyo puntual de un lingüista (Scott Berthiaume Cirincione del ILV) los “diarios” fueron escritos como los hablantes de este idioma asimismo lo escriben, y se pueden encontrar en sus narraciones al menos tres variantes de la región (Nogalito, Huizachal y Cuesta Blanca). Así también, se contó con el apoyo de un transcriptor (Constantino Gómez González) y los relatos transcritos tocan temas sobre la historia familiar y personal, la aventura, lo comunitario, lo religioso, etc. Finalmente, el texto está dirigido a todos y todas las interesadas en la lengua y cultura pame, pero especialmente a los mismos hablantes del pame norte.

Berthiaume, Scott Charles (2012). *A Phonological Grammar of Northern Pame*. SIL International (37), (134 pp.).

Nota. Este resumen, propio del autor del libro en inglés, ha sido tomado del texto original (p. iv), con el permiso correspondiente. La traducción ha sido hecha por Abel Rodríguez López.

La presente investigación describe la fonología y morfología del pame norte, un idioma otomangue del centro de México. También explica las relaciones gramaticales de estos tópicos desde la perspectiva teórica de la optimidad.

En términos descriptivos, el pame norte tiene un complejo inventario fonológico de 40 consonantes que se distinguen entre glotalizados, aspirados, sin voz y los segmentos sonoros, así como con 6 vocales que contrastan por nasalización. Además, se plantea la existencia de dos tonos en el pame norte, en contraste con las sugerencias anteriores de un sistema de tres tonos (Avelino 1997).

Con respecto a las vocales complejas laríngeas otomangués (Silverman 1997b, Herrera 2000), esta investigación proporciona evidencia fonológica, así como laringoscópica segmental, más que hablar de una unidad interpretada para el pame norte. Esto permite complejos silábicos marginales, pero estos están severamente restringidos por el OCP (restringidor que prohíbe la presencia de segmentos adyacentes idénticos). Los núcleos complejos silábicos están completamente prohibidos, y la epéntesis (DEP) es la estrategia común para resolver problemas de núcleos potenciales.

El pame norte es morfológicamente complejo pues tiene marca para sustantivos de clase, posesión e incluye número dual y plural, y en asociación. Los verbos se dividen en dos clases, cada una de las cuales se subdivide por transitividad. Los verbos y los sustantivos comparten la misma morfología del sufijo para el número. El pame del norte abarca procesos morfofonémicos que afectan el lugar o precedencia (metátesis, palatalización), laringerización y sílabas bien formadas. Así, subyacen limitaciones circunstanciales de uniformidad y linealidad, las cuales son violaciones mínimas comunes.

Berthiaume, Scott Charles (2008). “La identidad nasal en pame: una estrategia óptima”. En Rodrigo Gutiérrez Bravo y Esther Herrera Zendejas (eds.), *Teoría de la optimidad. Estudios de sintaxis y fonología*, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, Laboratorio de Estudios Fónicos, México, El Colegio de México, A.C., pp. 109-135.

Desde el punto de vista de la teoría de la optimidad el texto tiene por objetivo llevar a cabo un análisis que toma en cuenta las conclusiones tipológicas de la nasalización con sonorización, y así sitúa al pame respecto de esta tipología entre la clase de sonantes en algunas lenguas americanas.

Luego de recorrer los principales estudios sobre la nasalización, el artículo describe y analiza la sonorización del pame y, finalmente, analiza la nasalización en esta lengua. Para este trabajo, el autor se basó en el registro del pame norte, en el *Diccionario xi'üy* hecho por él mismo en El Huizachal, Tamasopo, S.L.P.

El texto concluye que, a través de las restricciones del idioma, la teoría de la optimidad puede servir para comparar una lengua con otra en algunos de sus elementos. Para el caso del pame norte los niveles de sus restricciones así lo demuestran, pero, además, este caso presenta particularidades que demuestran que las escalas propuestas entre lenguas pueden variar dentro de una lengua dependiendo de diversos factores. Especialmente del lugar en donde el fenómeno de la nasalización ocurra en la palabra, y ya sea en consonantes o en semivocales.

Berthiaume, Scott Charles (2005). “Lenición en las lenguas pame”. Universidad Autónoma de San Luis Potosí e ILV (13 pp.). (Recuperado el 14 de julio de 2017). http://www.balsas-nahuatl.org/mixtec/Christian_articles/Otomanguean/Lenici%F3n%20Pame6.pdf

El texto tiene por objetivo estudiar las formas resultantes por cambios prosódicos en el pame norte y el pame centro, las dos variantes consideradas por el autor como existentes. Con el propósito de describir la estructura de la palabra pame y notar dos tipos de afijos fonológicos, así como de ofrecer una explicación que tome en cuenta su similitud estructural y, consecuentemente, las restricciones comunes que deben operar en el idioma, esta consideración se llevó a cabo empleando la teoría de la optimidad.

De esta forma, el artículo concluye que las palabras de la lengua pame tienen tres elementos: la raíz, un afijo silabificado con una vocal y un afijo consonantal que no es silabificado. Así, las dos lenguas pames son iguales, pero se diferencian por la silabificación de algún afijo decidida por la alineación prosódica (izquierda o derecha).

Chemin Bässler, Heidi (1996). “Experiencias del taller etnolingüístico pame en Cárdenas, S.L.P.” En Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 91-97.

Este es un breve artículo que resume los trabajos del taller etnolingüístico en el cual se buscaba definir las bases del alfabeto práctico pame, fomentar la lectoescritura del idioma entre maestros bilingües y monolingües, fortalecer la tradición oral entre los pames, determinar acciones en el contexto bilingüe y biocultural pame, así como fortalecer la identidad étnica del grupo.

Gibson, Lorna F. (2008 [1956]). “Pame (Otomi) Phonemics and Morphophonemics”, *International Journal of American Linguistics*, vol. 22, No. 4 (Oct., 1956), pp. 242-265.

Auspiciado por el Instituto Lingüístico de Verano, se trata de un estudio pionero sobre el sistema fonémico y la forma en que este sistema está compuesto. El trabajo de campo fue hecho en la comunidad de Santa María Acapulco, entre 1945 y 1955, y contribuyó a distinguir dos variantes de la lengua habladas en San Luis Potosí. Sus principales colaboradoras fueron dos mujeres adultas de 50 y 35 años de edad, bilingüe y monolingüe respectivamente. El estudio analiza las unidades fonémicas cortas y largas; la formación de las palabras y su inusual patrón CVCCCC, CVVCC al que se refiere como “pesado grupo consonántico”. Describe las consonantes y vocales, analiza el acento y la nasalización, así como los efectos de este último fenómeno sobre los altos de voz; los efectos de vocales sobre consonantes y viceversa; los efectos de vocales sobre vocales y consonantes sobre consonantes. Entre otras conclusiones, el estudio sugiere que una palabra en pame puede ser definida fonológicamente como una frase mínima. Una simple palabra puede tener un sólo fonema acentuado y las palabras compuestas pueden tener hasta dos fonemas acentuados. Observa, además, la gran variedad de patrones silábicos, la combinación del tono y el acento, y la riqueza de los cambios morfofonémicos como por ejemplo la confusión que en un principio puede crear el sonido provocado por el “alto glotal” (?), inicial en palabra, y el fonema *k*, distintos entre sí.

Hernández, Félix Baltazar, et al (2007). *Diccionario xi'iuy (pame norte), de los municipios de Tamasopo y Rayón, San Luis Potosí*. San Luis Potosí, Instituto de Investigaciones Humanísticas (105 pp.).

Este trabajo, que tuvo por objetivo impulsar el interés entre los hablantes de la lengua pame en realizar escritos en su propio

idioma, fue hecho precisamente por seis hablantes del pame de dos municipios potosinos (Tamasopo y Rayón) asesorados, a su vez, por el lingüista Scott Berthiaume del ILV. Uno de los aportes de esta obra es haber presentado cada termino pame en el contexto de una expresión en que es usual y presentar, al mismo tiempo, su traducción también de forma contextual. Cuenta con más de 1,000 entradas en español y, al final, con un práctico índice español-xi'uiy que facilita la localización de la terminología compendiada en el diccionario previo.

Instituto Nacional Indigenista (2001). *Diccionario pame*. Instituto Nacional Indigenista (75 pp.).

Como señala el texto, a partir de la preocupación de los gobernadores tradicionales, pertenecientes a distintas comunidades indígenas pame de los municipios de Alaquines, Ciudad del Maíz, Santa Catarina y Tamasopo, este *Diccionario pame*, hecho por algunos hablantes de la lengua, asesorados por el lingüista Leonardo Manrique (INAH), registra 4,964 términos de las variantes norte y sur, considerados entre los más comúnmente usados por los indígenas de la región. El contenido es más bien un vocabulario castellano-pame, a dos columnas; en la primera se registra el término castellano (936 registros) y bajo este se indican las tres o cuatro variantes dialectales de dicho término; en la segunda columna se registra el núcleo poblacional donde así se emplea en pame. Además del uso práctico del idioma, pretendido en este trabajo, el objetivo central es que la terminología compendiada pueda contribuir a la preservación de esta lengua originaria.

Manrique, Leonardo (1967). “Jiliapan pame”. Robert Guachope (general ed.) *Handbook of Middle American Indians. Norman Mcquown* (vol., ed.), *Linguistics*. Austin, University of Texas Press, pp. 331-348.

El artículo hace un recuento de los trabajos descriptivos de la lengua pame hasta mediados del siglo XX, señalando que el idioma pame en Jiliapan estaba en casi total pérdida y cómo, por ejemplo, en Pacula, solo existía un hablante. Y, aunque casi extinto en Alaquines, ocurría lo contrario en Santa María Acapulco donde la lengua aún hoy sigue viva.

En su propia descripción de esta variante, el autor advierte las relaciones genéticas entre los pames de San Luis Potosí y los Chichimecas de San Luis de la Paz, Gto. Asimismo, nota las relaciones de la familia otopame (otomí-mazahua, pame sur, pame norte, matlatzinca-ocuilteco y chichimeca).

Este análisis descriptivo presenta el nutrido inventario de fonemas (consonantes y vocales) y los complejos procesos formativos y morfofonémicos; las clases de elementos (raíces, afijos y sufijos); la construcción (sintáctica y paratáctica), y la sintaxis del verbo y el pronombre.

Se trata de una descripción de la lengua cuyo alto valor radica en contener el registro de una variante lingüística del pame de Jialiapan, hoy en día (2018), ya perdida.

Manrique Castañeda, Leonardo (1960). “Dos gramáticas pames del siglo XVIII”. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (Museo Nacional de México), número 11, pp. 283-287.

Este breve artículo repasa las dos gramáticas del idioma pame del siglo XVIII, escritas por los misioneros franciscanos, Juan

Guadalupe Soriano y Francisco Valle. El propósito es destacar la importancia de estos documentos para el estudio del idioma pame en la actualidad.

Para mostrar la importancia que tienen ambas gramáticas en los estudios en la actualidad, primero determina los dialectos a que remiten ambos documentos; luego, analiza someramente los pronombres independientes, pronombres ligados y algunos cambios morfofonémicos de la raíz verbal, que aparecen sobre todo en la gramática de Francisco Valle y cuyas sugerencias son valiosas para los estudios actuales de esta lengua.

Soriano, Juan Guadalupe (2012 [1767]). *Tratado del arte y unión de los idiomas otomí y pame; vocabularios de los idiomas pame, otomí, mexicano y jonaz*. Paleografía y edición por Yolanda Lastra. Estudio crítico por Doris Bartholomew y Yolanda Lastra. Vocabularios comparativos de pame por Heidi Chemin, Leonardo Manrique y Carlo Antonio Castro. México, D. F., Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México (336 pp.).

Este amplio texto recoge una serie de documentos de manera crítica, tanto históricos (Arte y vocabularios pame, otomí, mexicano y jonaz de fray Juan Guadalupe Soriano) como contemporáneos (vocabularios de Heidi Chemni, Leonardo Manrique y Carlo Antonio Castro). Su objetivo principal implícito es ofrecer a los especialistas materiales que sirvan para el impulso de estudios comparativos y contrastivos de las lenguas otoman-gues así como también para el impulso de los estudios históricos y etnohistóricos de los pueblos otopames. Dichos estudios se verán enriquecidos a través del registro escrito sobre la cultura material y espiritual de estos pueblos, y sus lenguas de entre los siglos XVIII y XXI.

Por otro lado, aun cuando el Arte del pame en el trabajo de Soriano sea más breve que el del otomí, el prólogo historial al vocabulario, en su versión amplia, no deja de ser una fuente rica también de datos etnográficos que enriquece el conocimiento sobre los pames coloniales. Finalmente, como aporte específico a la lingüística del pame, el texto señala que la contrastación de los vocabularios (históricos y contemporáneos) representará un aporte para llevar a cabo estudios sociolingüísticos que reflexionen sobre la inteligibilidad o ininteligibilidad que existe en los dialectos hablados entre los pames actuales de distintas regiones.

Soustelle, Jacques (1993 [1937]). “El pame”. Pref. de Jacques Galinier, en *La Familia Otomí-Pame del México Central*. Traducción de Nilda Mercado Baigorria, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 330-366.

El texto tiene por objetivo presentar el sistema fonético, la gramática y parte del vocabulario de los diversos dialectos hablados del pame hacia 1934. En este recorrido, Soustelle corrige los errores de ubicación territorial de esta lengua que hasta entonces habían difundido los trabajos de Orozco y Berra, Pimentel, Icazablecta y otros. Describe un mapa de las poblaciones en las cuales el pame era realmente hablado, lugares en los que existían pocos hablantes y sitios en los que el pame había desaparecido o casi desaparecía ya desde entonces.

Conforme a su propósito, el capítulo del libro desglosa la fonética, la morfología y la sintaxis de la lengua. Atendiendo a las variantes sur y norte analiza la construcción de los verbos, y compara lo dicho por Valle y Soriano (siglo XVIII) y lo que ya entrado el siglo XX, el autor encuentra en el pame moderno. En esto, apunta que Soriano debió emplear el vocabulario del sur como base de su trabajo.

El texto incluye un vocabulario de 100 términos que compara los dialectos del norte: Alaquines, Ciudad del Maíz, Santa María Acapulco, Tierras Coloradas y Pastora. Y, lo mismo hace con los del sur: Jiliapan, Tilaco, Misión y Pacula. Concluye que al interior del grupo septentrional hay dos zonas claramente marcadas por dialectos distintos, Santa María Acapulco y las otras mencionadas. Para la zona sur el dialecto de Tilaco se distingue de los otros dos que son más afines entre sí. Por último, al comparar los dos grupos principales, concluye que hay afinidades marcadas entre el pame de Santa María y el de Jiliapan.

Lo anterior permite al autor distinguir la lengua pame de la siguiente manera: grupo septentrional, A) Ciudad del Maíz, Alaquines, Pastora y Tierras Coloradas. B) Santa María Acapulco. Grupo meridional, A) Jiliapan, Pacula, Misión. B) Tilaco. Los dos grupos se diferencian entre sí por el sistema fonético, la gramática y el vocabulario. Al interior de los distintos dialectos, más que la fonética o la gramática, es el vocabulario el nivel lingüístico que más influye en la existencia de las variantes.

Valle, Francisco (1989 [s. XVIII]). *Cuaderno de algunas reglas y apuntes sobre el idioma pame*. Salvador Martínez Rosales (transc.). El Colegio de México, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, Casa de la Cultura de San Luis Potosí (231 pp.).

Se trata de lo que podríamos considerar como la primera gramática impresa, que hoy se conoce de la época colonial, en lengua pame. Empleando las formas de explicación de la gramática propias de la época, conocedor de la gramática tanto española como latina, Valle describe las cualidades del idioma pame e identifica el uso de ésta en distintas rancherías “de la Pamería”. Luego, presenta, de acuerdo con sus apreciaciones sobre esta lengua, los distintos tiempos y modos en la construcción de los verbos que caben en los moldes de la gramática que él maneja.

Los siguientes diecisiete folios prueban la intención de sistematizar la lengua pame de esta manera para el uso de los frailes en su trabajo misional pues contiene una “doctrina cristiana” y “confesionario”. El texto termina con un epílogo de nombres y pronombres de la lengua pame dividido en tres apartados, a) de nombres y pronombres, b) adverbios, y, c) cuerpo humano. Esta edición presenta una bellísima reproducción facsimilar del texto que se encuentra en el Archivo Histórico Nacional de España, Sección *Códices*, 82-B.

Arqueología

Braniff C., Beatriz (2001). “La Guerra Chichimeca, Guanajuato, Guerrero y San Luis Potosí”. En Beatriz Braniff C., (coord.), *La Gran Chichimeca: el lugar de las rocas secas*, México, CNCA, pp. 263-265.

Este breve artículo, basado más en la historia que en el trabajo propiamente arqueológico, recuerda las ideas negativas que los españoles del siglo XVI tenían sobre los grupos chichimecas y las dos formas que tomó la guerra de conquista contra los grupos del norte (“a fuego y sangre” y “por compra”). En el texto sobresale la mención de los pames quienes a diferencia de los “guamares” y “guachichiles” sobrevivieron a aquella guerra llevada a cabo entre 1550 y 1600. El texto recuerda que los pames son actualmente uno de los 17 grupos étnicos con menor población absoluta en la república mexicana, y son minoría respecto de nahuas y tének, con quienes comparten territorio potosino. Desde el punto de vista arqueológico, Braniff nota la idea de quienes señalan con base en estudios lingüísticos que “los pames actuales, al igual que los demás otomangues, eran agricultores y vivían en aldeas”.

Dávila Cabrera, Patricio (1996). “Elementos arqueológicos de la cultura pame en el Altiplano potosino”. En Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 63-73.

Desde el punto de vista arqueológico, esta ponencia contribuye con un elemento novedoso hasta ahora no mencionado en la literatura sobre la posible identidad de los pames prehispánicos. Se trata del trabajo en la minería probablemente desarrollado

entre los antiguos pobladores del actual Guadalucazar, en el estado de San Luis Potosí. El texto concluye que, basado en el registro de algunos documentos virreinales, los pames tenían conocimiento de la minería. De este modo, el autor sugiere que seguir esta línea de investigación “puede dar importantes resultados para esclarecer el origen cultural de la etnia pame”.

Muñoz Espinosa, María Teresa y José Carlos Castañeda Reyes (2008). “La diosa Cachum, un numen de la fertilidad en la Sierra Gorda queretana”. *Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología (segunda época)*, mayo-agosto, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 51-64.

El artículo tiene como primer objetivo describir una figura resguardada en el acervo del Museo Histórico de la Sierra Gorda de Querétaro, considerada como representación de la diosa Cachum, pame. Un segundo objetivo es contrastar ésta con otras figuras similares, y así explica que ésta guarda similitud con otras del posclásico temprano y de períodos posteriores registrados en la Huasteca potosina y hacia Veracruz.

El texto contribuye a profundizar en el conocimiento que se tiene sobre el tema de la fertilidad en Mesoamérica y los primeros linderos de la Gran Chichimeca. Concluye que, por su iconografía, esta figura pudo ser asociada a la tradición de las diosas costeras ligadas a ideas sobre la procreación y la fertilidad entre los pobladores prehispánicos y coloniales de la Sierra Gorda queretana, entre los que se encontraban predominantemente los pames.

Tesch Knoch, Monika (1996). “Aspectos culturales en el área central de la zona media potosina durante la época prehispánica”. En Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 53-62.

Es un breve artículo que, basado en la nomenclatura establecida para el área de Mesoamérica (que va del período preclásico al postclásico tardío), presenta un avance de lo que han sido los estudios arqueológicos en la región pame de Alaquines entre 1988 y 1994, proyecto a cargo del Centro INAH-SLP. En cada período sobresale la información acerca de las relaciones entre los pames y otros de regiones como la huasteca. Finalmente, la autora sugiere que para llegar a encontrar respuestas más ciertas sobre la posibilidad de la presencia pame en épocas arqueológicas, se hace necesario llevar a cabo tanto investigaciones específicas como interdisciplinarias.

Zaragoza Ocaña, Diana (2008). “El mundo mágico del curandero en el noreste de México”. *Arqueología*, número 39, septiembre-diciembre, pp. 46-64.

El artículo es un diálogo interdisciplinar entre la etnografía, la arqueología y la historia. Es un señalamiento de que, a pesar de la ausencia de fuentes de primera mano existentes en torno al tipo de vida, religión y costumbres de los habitantes del noreste de México del pasado, es posible conocer algo de aquello en tanto un acercamiento etnológico permite reconocer rasgos religiosos entre éstas y algunas sociedades mesoamericanas y del sureste estadounidense. Para lograr este objetivo su autora centra, sobretodo, su atención en la actividad de los curanderos o, como aquí también los llama, “oficiantes religiosos”, revisando los indicadores arqueológicos, así como los datos

etnográficos e históricos disponibles sobre la ideología y las representaciones simbólicas expresadas en estas sociedades, en épocas pasadas. De este modo, revisa algunas formas del uso del peyote, la expresión del poder religioso y el uso de plantas y animales sagrados empleados por aquellos oficiantes, así como las ideas respecto de dioses y deidades, ceremonias, fiestas y rituales.

El texto termina con un comentario que toca dos aspectos relevantes. El primero indica la importancia de la revisión documental existente que aporte a los datos arqueológicos la posibilidad de ampliar nuestro conocimiento sobre la forma en que pensaban y actuaban las antiguas civilizaciones; y, el segundo, acerca de la importancia que tuvieron las mujeres en las fiestas y ceremonias dando ejemplos de algunos casos registrados en el noreste mexicano colonial, mujeres cuyo poder religioso y civil ha quedado sugerido en las crónicas.

Zaragoza Ocaña, Diana (1996). “Presencia pame prehispánica en la región de Guadalcázar”. En Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 75-87.

Este artículo señala quienes pudieron haber sido los habitantes de la región de Guadalcázar (municipio del Altiplano de San Luis Potosí), población que, además, no puede ser “encajonada” (sic) en los esquemas mesoamericanos. Este texto presenta también información relevante acerca de los hallazgos arqueológicos que remiten a los materiales de barro y figurillas encontradas en el sitio, de clara influencia de la última época teotihuacana. Otros elementos remiten a las relaciones entre lo que aquí se llama la cultura Guadalcázar y el sureste de los Estados Unidos, en concreto apunta a las hachas Hohokam tipológicamente iguales

a las de Guadalcázar. Por otro lado, a través de la cerámica colectada, se infiere que el área de Guadalcázar en algún momento compartió su cultura con la región de Río Verde.

La autora concluye que es posible que los habitantes de la región de estudio o bien pudieron ser pames, o bien, a nivel especulativo, no relega la idea de que podría tratarse de un grupo antecesor de los actuales huicholes. No obstante, afirma que para determinar lo anterior todavía son necesarios más estudios arqueológicos en esta y en una región aún más extensa.

Historia y Ethnohistoria

Álvarez Icaza Longoria, María Teresa (2005). *Indios y misioneros en el noreste de la Sierra Gorda durante la Época Colonial*. Tesis de maestría en Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México (283 pp.).

Bajo la perspectiva de la etnohistoria, considerada aquí como la reconstrucción de las etnias a través del tiempo, la tesis tiene por objetivo analizar el proceso de aculturación (los cambios materiales y espirituales) entre los pames de la Sierra Gorda, proceso impulsado por el proyecto misional (dominicano, agustino y franciscano) durante época colonial. Se hace un énfasis en el proceso histórico que llevó a los pames de ser un grupo horticultor (término que engloba la caza-recolección y otros modos de subsistencia y producción económica) a convertirse en un grupo predominantemente sedentario, proceso que se logró en buena medida gracias a la implementación de las misiones franciscanas de *propaganda fide* auspiciadas por el Colegio de San Fernando.

Además de lo dicho, en seis capítulos se discurre sobre quiénes eran los habitantes de la Sierra Gorda que contactaron los primeros misioneros. Se analiza cómo la prosperidad de las misiones, que incluyó la expulsión de buena parte de la “gente de razón” (colonos españoles), influyó para que los fernandinos tuvieran éxito en la reducción de los pames. En dichas misiones se consideró que los pames no eran capaces de otra forma de gobierno que no fuera la del sustentado por el paternal misionero que les repartía bienes materiales tanto como bienes espirituales. Además, al proponerse el objetivo de modificar la relación de los indígenas con el medio ambiente, los misioneros dieron con el factor principal que favoreció el

proceso de aculturación. Por otra parte, aun cuando la respuesta al cambio cultural hacia dentro del grupo pame serragordano se dio en distintos niveles, el contacto continuo promovido por las misiones, así como las dádivas de los misioneros (maíz, frijol, vestido y tierras) que implicaban aceptar el bautismo y regular los matrimonios, vigorizó el cambio cultural entre los pames en estos espacios.

El texto concluye que tras el período fernandino algunos pames volvieron al monte y regresaron a sus costumbres como horticultores. Otros más permanecieron en las misiones, defendieron sus tierras y así favorecieron la supervivencia de la etnia aun en condiciones de contacto directo y continuo con otros grupos (españoles, mulatos, negros, jonaces).

Chemin, Dominique (1996). “Unas consideraciones sobre los pames y su historia”. En Lidia Torre (coord.), *Xi’oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 29-42.

A partir de considerar lo dicho por Bonfil Batalla, en el sentido de que los grupos indígenas todavía deben escribir su propia historia y de que lo escrito hasta ahora sobre esas historias es ante todo un discurso del poder desde la visión del colonizador, el artículo señala el connotado despectivo que tiene el empleo del término “pame” considerado por el autor como una actualización de los connotados negativos del término “chichimeca” usado por los nahuas en tiempos prehispánicos para referirse a los pobladores del norte de Mesoamérica. El texto reporta, también, los señalamientos negativos de los historiadores y neohistoriadores así como los graves errores censales que llevan a desaparecer a los hablantes de la lengua pame convirtiéndolos en “campesinos pobres” o en “insuficientemente

especificado”. El texto concluye que los pames deberán hacer su propia historia tanto para explicar su presente como para fundamentar su futuro.

Chemin, Dominique (1993). *Historia de la pamería vol. 1. De los orígenes a finales del siglo XVI (borrador)*. [Acervo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP, clasificación: 305.897 C4H5 1 (349 pp.)].

Se trata de un texto inédito e inacabado, escrito a máquina, y que contiene un sinnúmero de rectificaciones hechas por el mismo autor, así como señalamientos acerca de cómo al texto todavía le falta un arduo trabajo de corroboración de fundamentos históricos (ej. pp. 58, 173, 341, 346) y de revisión gramatical y de sintaxis. Sin embargo, no deja de ser un texto riquísimo en información, y ya que se encuentra en el acervo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP hemos decidido integrarlo a esta síntesis de estudios sobre pames.

En comunicación personal con el autor (22/03/2017) este nos señaló que se trata de un proyecto no terminado cuyo objetivo inicial era escribir la historia de los pames en tres volúmenes. Para este primer volumen, y aparentemente el único producido, el autor recurrió a los principales archivos franciscanos de México, así como a una extensa bibliografía arqueológica, histórica y etnohistórica, y a la propia experiencia de conocimiento de la región y los sujetos referidos, los pames.

El texto desarrolla, todavía sin terminar, temas fundamentales; entre otros, los posibles límites del hábitat pame en las épocas prehispánica y colonial; la relación pames e imperio tarasco; pames y otomíes; y, pames y nahuas. La guerra chichimeca, básicamente fundado en Powell; el sistema de encomiendas y otras razones que tuvieron los pames para integrarse a los

chichimecas alzados, así como los diversos puntos de vista sobre “la guerra chichimeca”; la penetración misional agustina y franciscana entre los pames, y en la que sobresale la obra de fray Andrés de Olmos. Versa sobre las invasiones hispanoindias y las fundaciones de pueblos, misiones y presidios en la pamería. En esto último sobresalen los sumarios de méritos y servicios que detallan el desempeño de caciques y capitanes, indios aliados de los españoles (Valerio de la Cruz, Nicolás de San Luis y Diego de Tapia) incluso como fundadores de pueblos con chichimecas pames. Como borrador que es, el texto aún no presenta conclusiones.

Chemin, Dominique (1981). “De la fundación de la misión pame de Santa María Acapulco, siglo XVII”. *Revista Fundamento* (S.L.P.), año 2, volumen 2, número 12, noviembre – diciembre, pp. 13-21.

En medio de confusiones de nombres personales y de lugares (como las distintas Santa Marías) que va señalando el texto, este aporta datos que completan la información acerca de la fundación y los fundadores de la misión de Santa María de la Asunción de Acapulco como centro relevante pame de la porción de la Sierra Gorda de San Luis Potosí.

El texto describe cómo desde 1555 por una real provisión dada a fray Andrés de Olmos para que misionara en la región pame, y luego de las visitas de agustinos y otros franciscanos a la zona, la evangelización fue dando forma a distintas misiones. El artículo señala que, de acuerdo con el informe Vetancourt (1697-1698) resguardado entre fuentes franciscanas de la Biblioteca Nacional de México, al parecer los frailes Diego Franco y Francisco Montero, ambos sevillanos, dieron pie a la formación de Santa María Acapulco, antes de terminada la primera mitad del siglo XVII.

Chemin, Dominique (1981). “Lagunillas, reseña histórica”. *Archivos de Historia Potosina* volumen XII, números 3-4, junio, pp. 55-69.

Se trata de un artículo que da cuenta de los orígenes de un asentamiento pame de la época colonial llamado Lagunillas. Enumera las vicisitudes históricas (siglos XVII a XIX) entre las que sobresalen fechas y nombres de militares y misioneros, así como el fenómeno de la disminución de la población pame debido a las epidemias que azotaron la región y a la mezcla biológica con otros grupos y castas. Todo este movimiento poblacional lleva al autor a concluir que la causa de la extinción de los pames de Lagunillas fue la existencia de tierras fértiles, posesiones que en el siglo XVII los reyes de España les habían concedido. Lo anterior, en contraposición con la todavía existente población pame de Santa María Acapulco, habitante de una región escarpada, y poco fértil, de la sierra Gorda.

Gallardo Arias, Patricia (2011). *Los pames coloniales. Un grupo de fronteras*. México, CIESAS, Secretaría de Cultura del Estado de San Luis Potosí, UASLP, COLSAN, (Colección Huasteca), (146 pp.).

En este trabajo interdisciplinar la autora tiene por objetivo explicar los significados de las costumbres, actitudes y creencias entre los pames de hoy. El texto está fundado en un análisis de fuentes históricas, así como en el aporte de investigaciones antropológicas y una serie de datos etnográficos actuales. Dicha investigación pone de relieve los efectos que los cambios culturales tuvieron sobre los pames de la época colonial, y al hacer uso de la “analogía etnográfica” el texto se enmarca en los escasos estudios etnohistóricos sobre el grupo.

El texto expone a los pames prehispánicos como horticultores, mucho más cercanos a los cazadores recolectores que a los

agricultores, aunque en constante relación con los nahuas y otomíes; y no fue sino hasta su encuentro con los europeos que al parecer tuvieron una tendencia mayor hacia la agricultura y con ello a la sedentarización.

Con un epílogo final, el texto señala que los pames de hoy, sus costumbres y tradiciones que permanecen a lo largo del tiempo, y la apropiación material y simbólica de su territorio, se deben a la movilidad a la que estuvo expuesta esta población en tiempos pasados. Sus continuos desplazamientos entre el monte, las misiones y las haciendas, durante la colonia, permitieron la reproducción de los pames en términos sociales, rituales, económicos y políticos. De este modo, los pames actuales son el resultado de una reelaboración tanto de una parte de la cultura material como del simbolismo proveniente de una diversidad de grupos sociales como lo son ellos mismos, población mulata, afrodescendiente, española y otros grupos chichimecas. En conclusión, los pames de hoy son producto de dos grandes estrategias seguidas por los antiguos pames: el apego y uso inteligente de los recursos proveídos por el monte y la recurrencia a la emigración cuando esta se ha visto como una alternativa para sobrevivir.

González Sotelo, Baldomero (2016). *Identidad y cultura en el suroeste de Tamaulipas. Gobierno del Estado de Tamaulipas, Coahuila, Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Todos por Tamaulipas* (227 pp.).

A través de un tratamiento etnohistórico, el libro tiene por objetivo comprender la conservación de las manifestaciones culturales de la población del suroeste de Tamaulipas (danzas y pastorelas). El campo de estudio queda comprendido por el cuarto distrito tamaulipeco compuesto por los municipios de Jaumave, Palmillas, Miquihuana, Bustamante y Tula.

El autor intuye que San Luis Potosí y Tamaulipas, más que dos entidades geográficas distintas, conforman una región cultural entre los indígenas pames del sur (S.L.P.) y los mestizos de origen indígena del norte (Tamps.).

Si bien el suroeste de Tamaulipas estuvo habitado por indios janambres, pisones, sustaitas y mascorros, los pames hicieron presencia en la zona en tiempos del coronel Escandón. La continuidad de estas poblaciones se manifiesta hoy en, por ejemplo, la “danza de a pie” que se baila entre los mestizos de Tamaulipas y entre los pames de San Luis Potosí; o la “danza del caballito” que se baila en el estado más norteño y que en San Luis Potosí los pames llaman “danza del caballo”, y que en ambas regiones representa la batalla de moros y cristianos.

Especialmente las páginas 84-142 contienen la descripción de dichas y otras danzas comunes, el atuendo, los movimientos dancísticos, la música y la organización en general: Estas danzas hoy reimpulsadas en Tamaulipas también por el Festival Cultural del Altiplano.

El texto contiene, además, información valiosa sobre otras festividades religiosas que tienen que ver con el calendario tridentino como las pastorelas. Contiene también información sobre las artesanías, la alfarería, cestería y los tejidos elaborados en el así llamado cuarto distrito. Concluye señalando que las danzas en general son el vínculo existente entre generaciones y la continuidad entre el presente y el pasado de la región.

Noyola, Inocencio (1996). “El estudio de los pames. Balance historiográfico”. En Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 11-27.

El artículo hace un balance de los estudios en lingüística, historia, arqueología y antropología, hechos sobre los pames de la región

media de San Luis Potosí hasta 1994. Identifica cuatro períodos en que se enmarcan dichos estudios en los cuales sobresalen los nombres de autores como Francisco Valle, Juan Guadalupe Soriano, Primo Feliciano Velázquez, Jacques Soustelle e instituciones como el Instituto Nacional Indigenista, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Nacional Autónoma de México. Concluye sugiriendo la realización de estudios interdisciplinarios que, sobre todo en el caso de la historia, favorezcan la observación de las rupturas y continuidades de los procesos de larga duración.

Percheron, Nicole (1982). “La pacification des Guachichiles et des Pames de San Luis Potosí”. *Cahiers des Amériques Latines*, 25, janvier-juin, pp. 69-94.

El artículo presenta básicamente tres procesos históricos desarrollados en la frontera norteña de Mesoamérica. El primero consiste en señalar aspectos importantes sobre la Guerra Chichimeca a partir de 1548 y hasta 1592. Aquí sobresale el hecho de que gracias al descubrimiento de las minas en Zacatecas y San Pedro (San Luis Potosí) se abrió un camino para la conquista del norte. El segundo, trata de la conformación de pueblos de españoles en los que se confinó a los grupos nómadas, cazadores-recolectores, llamados chichimecas entre los que sobresalen guachichiles y pames, y que abarca los siglos XVI y XVIII. Aquí destaca la fundación de minas y haciendas cuyo desarrollo requería de la mano de obra indígena. Finalmente, el texto aborda las características del proceso de pacificación en la región chichimeca también necesario para el progreso de la conquista.

El artículo concluye señalando que los españoles no se instalaron plenamente en la región hasta que los indios fueron reducidos casi por completo en los pueblos que se fundaron, sobre todo en los valles, desde la última década del siglo XVI y hasta casi la

mitad del siglo XVIII. Además, los diversos grupos chichimecas no aceptaron dejar la guerra ni hacerse sedentarios hasta que las promesas de los españoles (vestido, alimentos, maíz y ganado) les fueran cumplidas. Por su parte, los pames fueron víctimas del mestizaje que, si bien provocó su desaparición progresiva ésta no fue totalmente efectiva.

Quintanar Miranda, María Cristina (2014). “Los valles centrales queretanos, un territorio pame-chichimeca en las primeras décadas del siglo XVI”. *Estudios de cultura optopame* (9), Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 39-63.

Este artículo aborda aspectos que delimitan la territorialidad pame-chichimeca de los valles centrales queretanos en las primeras décadas del siglo XVI; expone algunos datos sobre los habitantes de aquél territorio y discurre sobre el modo de vida seminómada que los identificaba.

El trabajo concluye señalando que la historiografía queretana tradicional ha tomado en cuenta a los chichimecas siempre bajo el papel de villanos, saqueadores y salteadores; como el enemigo del blanco, como bárbaros y salvajes. Finalmente, propone que la lectura cuidadosa de las fuentes es una ruta seria para llegar a conclusiones realmente distintas acerca del conocimiento del pasado más equitativo y plural en lo que ha sido Querétaro.

Quintanar Miranda, María Cristina (2012). *Pames, otomíes y españoles en el Iztacchichimecapan: época Prehispánica y principios de la época Novohispana*. Tesis de maestría en estudios históricos, Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro (234 pp.).

Este trabajo se plantea como objetivo estudiar las relaciones interétnicas entre españoles, otomíes y chichimecas-pames en las

primeras cuatro décadas del siglo XVI. Desde el punto de vista de la etnohistoria, es decir, desde marcos teóricos tanto de la historia como de la antropología social (Lokhart, Gibson y Cardoso de Oliveira), el texto describe los mecanismos de articulación y confrontación entre los grupos mencionados y analiza las modalidades del contacto cultural, así como las transformaciones de este proceso.

Particularmente la tesis distingue las peculiaridades de los pames entre los grupos genéricamente llamados chichimecas y pone de relieve cómo sus relaciones interétnicas, y sus repercusiones, se llevaron a cabo en una región conocida como “franja fronteriza” (actual Querétaro) caracterizada ya desde entonces por el flujo continuo de personas, bienes e ideas. Asimismo, señala que el intercambio comercial, la jerarquización social, la poliglosia y la defensa territorial fueran mecanismos de interacción cultural implementados por los pames en su relación con otros grupos similares, así como con grupos sedentarios mesoamericanos y los españoles. El texto concluye que los mecanismos de interacción cultural desarrollados por pames, otomíes y españoles constituyeron un proceso multilíneal en el cual los tres grupos se posicionaron de modos distintos unos respecto de otros y esas posiciones fueron transformándose en las primeras cuatro décadas de conquista.

Rangel Silva, José Alfredo (2009). “Pames, franciscanos y estancieros en Rioverde, Valles y sur de Nuevo Santander, 1600-1800”. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, volumen XXX, número 120, Zamora, México, El Colegio de Michoacán, A.C., pp. 225-266.

Bajo la perspectiva de la larga duración, el artículo tiene por objetivo presentar algunas de las formas en que los pames fueron incorporados al mundo novohispano. De este modo, analiza la relación que hubo entre tres actores importantes en la región pame de la época

colonial y su influencia sobre esta misma población indígena. Estos entes fueron las haciendas, las estancias y las misiones. Esta relación se analiza bajo el presupuesto de que el proceso de evangelización llevó a los pames a la vida sedentaria y los incorporó a la economía de la región como mano de obra tanto en haciendas como en estancias. De este modo, se descubre que la violencia (abusos y vejaciones en contra de los indígenas) fue un proceso que dio pie a un escenario de dominación que marcó las relaciones entre pames y estancieros, y los misioneros franciscanos como intermediarios a veces como defensores y a veces también como explotadores.

El texto concluye al señalar que la violencia jugó un papel relevante en el modo de instituir la propiedad reconocida por las autoridades reales, así como también fue un elemento importante en la definición de la relación laboral entre pames y estancieros, hacendados y misioneros, constituyentes últimos de las unidades económicas. Apunta, además, que la violencia no fue únicamente un resultado de la colonización de la frontera chichimeca sino su concreción.

Rodríguez Barragán, Nereo (1966). “Pames y otomíes”. *El Heraldo*, San Luis Potosí, (1ª parte) 19 de septiembre, segunda sección, pp. 1 y 3.

Se trata de un artículo que compara las características de la cultura material (apariencia, vestido, herramientas, alimentación, etc.) de los pames registrada por Mendieta durante la guerra chichimeca (siglo XVI) y lo observado entre los pames de San Luis Potosí a finales del siglo XIX.

Rodríguez Barragán, Nereo (1966). “Pames y otomíes”. *El Heraldo*, San Luis Potosí, (2ª parte) 22 de septiembre, segunda sección, pp. 1 y 3.

El artículo sintetiza una relación de Gonzalo de las Casas (copia datada en 1852) del Archivo de la custodia de Sata Catarina de

Río Verde, perteneciente ahora al acervo de la Biblioteca del Escorial de España. De acuerdo con el historiador, dicho documento prueba que los pames habitaron el Valle del Maíz antes que los españoles. Asimismo, consigna datos sobre la fundación de la misión y su fundador; describe lo que sus tierras producían, su ubicación al norte del convento de la purísima concepción y registra el pago que debían hacer los pames al misionero por bautizarlos, casarlos o enterrar un difunto.

Rodríguez Barragán, Nereo (1966). “Pames y otomíes”. *El Heraldo*, San Luis Potosí, (3ª parte) 24 de septiembre, segunda sección, pp. 1 y 2.

El artículo proporciona datos acerca de la fundación y los fundadores de distintas misiones en el territorio pame potosino. Ejemplo de ello es la misión de San Antonio de Padua de Lagunillas fundada por Fr. Juan Bautista Mollinedo en julio de 1617. La misión de la Divina Pastora erigida en 1744, no lejos de la custodia de Río Verde; San José de los Montes de los Alaquines, fundada en 1693 por Fr. Mateo Samudio, y la de San Nicolás de los Montes, perteneciente al partido del Maíz, fundada por Fr. Mateo García pero restablecida en 1749.

Rodríguez Barragán, Nereo (1948). “Estado en que se encontraban los pames de la misión de San José en el año de 1820”. *El Heraldo*, San Luis Potosí, 22 de febrero de 1948, p. 3.

Se trata de un artículo que contiene la transcripción de una fuente histórica perteneciente al acervo del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí. Es un informe sobre el estado en que se encontraba la misión pame de San José del Valle [del Maíz] a principios del siglo XIX. Dicho informe de esta misión, fundada por Fr. Miguel Santi Esteban está rubricado por José Ignacio Perea en San José el 22 de agosto del año de 1820.

Dicho informe registra cómo vivían los pames de la misión y con ello refiere a diversos aspectos culturales del momento en que el informe fue hecho. Y así se refiere a las autoridades pames, al tipo de alimentación, el monolingüismo y la ausencia de quien, entre los indígenas, dominara la escritura y lengua castellanas; a los cultivos de temporal (frijol y maíz), a la religión practicada por los indígenas y a la relación de estos con las instituciones de gobierno e Iglesia, así como el comportamiento pame respecto del suicidio. Señala detenidamente la situación de los pames que, sin estipendio alguno, barbechaban las tierras de la misión, las escardaban, cultivaban, desquelitaban y cosechaban.

Rodríguez Barragán, Nereo (1947). “La Conferencia de la junta auxiliar potosina de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (sobre los pames)”. San Luis Potosí, *El Heraldo*, 22 de febrero de 1948, pp. 5 y 6.

El artículo contiene el registro de un informe de fray Cristóbal Herrera Alcorcha y está fechado en abril de 1790 en Alaquines. En este se indica que la misión de San José [del Valle del maíz] fue fundada en el año de 1753 por fray Miguel Santi Esteban, aunque al parecer fue legalmente fundada el 16 de julio de 1617 por fray Juan Bautista Mollinedo. Al arribo de los españoles, los pames fueron desplazados y aquí se consigna que los primeros llamaban “shigüeños” a los segundos. Señala, además, que en el siglo XVIII Escandón formó colonias en el Nuevo Santander con algunos de estos pames y organizó compañías de “caballos corazas” para defender el territorio ganado de las incursiones de indios. Más tarde, en 1749, la misión de San José fue custodiada por fray Marcelo Aguirre quien allí administró y doctrinó. El informe termina señalando que el penúltimo misionero de Alaquines, antes de Alcorcha, fue fray Mariano Rivera.

Samperio Gutiérrez, Héctor (1996). “Los pames y la misión lingüística, etnológica y protectora de Fray Juan Guadalupe Soriano”. En Lidia Torre (coord.), *Xi'oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 43-49.

El artículo tiene por objetivo presentar la figura del franciscano Juan Guadalupe Soriano, autor de la gramática de los idiomas otomí y pame. Realza al misionero como lingüista, observador de la cultura material y como defensor de los derechos de los indígenas entre los que misionaba. Finalmente, el autor atrae la atención entre aquellas acciones de Soriano y las promovidas más actualmente por el Estado Mexicano en relación a la todavía no correcta aplicación del artículo IV de la Constitución y a la libre expresión de los requerimientos de los pames actuales.

Samperio Gutiérrez, Héctor (1994). “Las Misiones en la Sierra Gorda”. En, *Extensión Coloquio pame (Separata)*, Río Verde, S. L. P., y Jalpan Qro., pp. 20-25.

Luego de señalar algunos de los distintos métodos de evangelización implementados por agustinos, franciscanos y dominicos en la Sierra Gorda en los primeros siglos de evangelización, el texto discurre básicamente en todas las bondades del trabajo misionero de Fray Juan Guadalupe Soriano. Así, pone de relieve su trabajo como autor de una gramática, vocabularios, confesional y prólogo historial. Destaca el trabajo de este como defensor de los pames contra los abusos de soldados y rancheros, así como acentúa su trabajo etnográfico entre los pames. Lo anterior, con la finalidad de equiparar el trabajo positivo de Soriano con la falta de atención de la Sociedad en general a los derechos indígenas, en especial a los pames, en el marco del levantamiento zapatista en 1994.

Uribe Soto, María de Lourdes (2009). *Aquí hemos nacido y moramos viviendo...* Cambio, Restitución y conflicto en el ejido de La Palma, S.L.P. (1916-1932). Tesis de maestría en historia por El Colegio de San Luis (261 pp.).

Este trabajo describe un caso de la situación agraria en México. En concreto, describe el proceso pre y post restitución de la tierra en el ejido pame de La Palma, iniciado en 1916, no sin recurrir a la historia de los acontecimientos desde los comienzos del siglo XIX. Además, evidencia el proceso de cambio en la propiedad de la tierra tras la revolución y los conflictos ocasionados por este proceso en el que sobresalen los intermediarios, guerrilleros y líderes revolucionarios agraristas, las leyes y los pleitos asimétricos por la tierra entre caciques terratenientes, campesinos y jornaleros indígenas y mestizos. Unido al tema de la tierra y la tenencia de ésta, se habla de la “identidad étnica” como uno de los elementos que han faltado en los estudios sobre el agro mexicano. Para este caso de estudio, llama la atención el nivel de identificación entre lengua y territorio.

El texto concluye con un epílogo en el que se expone que, tras un aparente beneficio de los pames, después de tantos cambios en la estructura de la propiedad de la tierra, éstos fueron poco a poco desplazados y marginados terminando en la época actual en una situación similar o incluso peor que la vivida antes de la revolución. En relación a los *xi'oi* de La Palma, se concluye que una tras otra generación de estos indígenas ha sido marginada y despojada de grandes espacios de tierra al interior del ejido; ellos han sido alejados una y otra vez a la montaña, lejos de las zonas más ricas del territorio ejidal. Y así parece ocurrir dese tiempos coloniales.

Velázquez Rodríguez, Feliciano, Primo (2004 [1946-1948]). “La Pamería”. En Primo Feliciano Velázquez Rodríguez Historia de San Luis Potosí (volumen I), COLSAN, UASLP, pp. 361-379.

El texto tiene por objetivo caracterizar la llamada pamería considerada por el historiador de la primera mitad del siglo XX. De este modo, sobresalen en el texto tiempos, lugares y personas, sobre todo europeos, criollos y mestizos, casi siempre externos al grupo pame, cuyas acciones fueron dando forma a la región pame entre Querétaro y San Luis Potosí. Así, destacan tanto frailes (Soriano, de Cárdenas, de Aguirre, de Ochoa, etc.) como militares (José de Escandón) y autoridades civiles (Francisco Jiménez y Horcasitas), así como el territorio de la Sierra Gorda queretana y potosina espacio en el cual se desarrolló un importante proyecto misional de agustinos primero y franciscanos después. El texto termina con la letra del padre nuestro católico, de la colección *polidiónica mexicana*, en variantes del pame y el jonaz.

Viramontes Anzures, Carlos (2000). “Los chichimecas en las fuentes históricas”. En Carlos Viramontes Anzures, *De chichimecas, pames y jonaces. Los recolectores-cazadores del semidesierto de Querétaro*. México, Conaculta, INAH, pp. 33-48.

Correspondiente a un texto más enfocado a diversos aspectos arqueológicos (recursos del medio físico, artefactos líticos de cazadores-recolectores del semidesierto queretano y sus estrategias de explotación del medio), el capítulo aquí sintetizado intenta responder a la pregunta sobre ¿quiénes eran los cazadores y recolectores, seminómadas del desierto queretano a la llegada de los españoles? Dado el problema que representa para la arqueología designar a un grupo étnico determinado material arqueológico, la recurrencia a las fuentes etnohistóricas se hace necesaria.

De este modo, el autor recupera lo dicho por Sahagún, Fernando de Alva Ixtlixóchitl, Gonzálo de las Casas, Francisco Ramos de Cárdenas y a la interpretación y discusión expuesta por autores contemporáneos (Pedro Armillas, Leonardo Manrique, Jiménez Moreno) acerca de la posibilidad existente de que los pames sean de filiación chichimeca tamime, teochichimeca o chichimecas de Xolotl. Por lo tanto, la discusión se extiende hasta el asunto de si los pames han de ser considerados de filiación mesoamericana (sedentarios y agricultores) o bien, de procedencia norteña (nómada, cazador-recolector, semi agricultor).

El texto concluye señalando el carácter hipotético que aún poseen todos estos planteamientos y que el rompecabezas arqueológico sobre la identidad de los pueblos que habitaron el semidesierto queretano en tiempos previos a la conquista se resolverá en la medida en que la etnohistoria, la lingüística y la arqueología definan conceptos que ayuden a profundizar y aclarar las conclusiones conjuntas.

Otras publicaciones sobre los pames

Álvarez Cabrera, Hugo (1996). “Problemática agraria en la pamería potosina: panorama actual”. En Lidia Torre (coord.), *Xi’oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 159-170.*

Basado en un trabajo in situ el texto caracteriza una serie de problemas agrarios que viven tres núcleos agrarios pame en la región potosina (La Palma, Colonia Indígena Alaquines y Laguna de Chacuala). El agua, la tierra, la ganadería y el uso del bosque son dispositivos de fricción social entre indígenas y no indígenas. Más aún cuando los primeros se encuentran en la desventaja de probar con documentos la dotación territorial, ancestral o actual de la tierra que les corresponde. El problema es aún más complejo cuando se cae en la cuenta de que para los indígenas la tierra y las plantas “sienten”, visión diametralmente opuesta a la de los no indígenas o mestizos. El texto concluye, en cada caso, que para la solución de los problemas locales y el mejor aprovechamiento de los recursos naturales hace falta la participación activa y consciente de la población campesina, diferentes profesionales e instituciones oficiales y civiles.

Ávila Reyes, Juan Felipe (2000). *Los Pames: un derecho natural de subsistencia.* Tesis de licenciatura en Derecho, Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (117 pp.).

Desde la perspectiva del derecho positivo, esta tesis tiene como propósito principal poner en escena los derechos indígenas apelando al caso de los pames en San Luis Potosí. El autor hace un recorrido histórico para ubicar al grupo indígena entre la época prehispánica y el presente (siglo XX). Posteriormente

desarrolla un comentario a diversos documentos que hablan sobre derechos indígenas (Convenio 169 –artículos 1-12-; Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos –artículos 4 y 27-; Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000; Constitución Política del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí; Plan Estatal de Desarrollo, y otros más).

El texto concluye visibilizando algunos derechos negados para los indígenas como son el hecho de ser tomados en cuenta en los censos de población, que eventualmente no hay representantes indígenas en los municipios donde la mayoría de la población es asimismo indígena, así como el hecho de que sean objetos de ayuda bajo intereses políticos e ideológicos. El documento termina enumerando una serie de tareas que corresponden tanto a las instituciones públicas como privadas para lograr el cabal cumplimiento de los derechos indígenas.

Carbajal Esquivel, Haydeé (2008). *Importancia de las plantas en la cultura alimentaria de la comunidad xi'oi Las Guapas, Rayón, San Luis Potosí*. Tesis de Maestría en Ciencias Ambientales. Programa Multidisciplinario de Posgrado en Ciencias Ambientales UASLP (136 pp.).

Con una preocupación de fondo sobre la desnutrición entre los pames actuales, y enmarcado en los estudios etnobiológicos, este trabajo se propone hacer una evaluación de la importancia que tienen las plantas cultivadas y silvestres en la cultura alimentaria pame. Asimismo, se propuso evaluar el tipo y la cantidad de alimento que forma parte de la dieta de las familias de la comunidad xi'oi Las Guapas, en Rayón, S.L.P.

Se registraron ejemplares que corresponden a 72 familias taxonómicas, 139 géneros y 159 especies, de las cuales 76 son alimenticias, en este registro, 101 plantas tienen nombre xi'oi.

Sobresale la familia Fabaceae (alimenticia) con 12 géneros y 14 especies representando el 8.81% del total registrado. Se determinó que las plantas que se usan en la alimentación, proceden, en términos de riqueza, en primer lugar, del solar, en segundo de la milpa y en tercero del bosque.

El perfil cuantitativo del estudio permitió calcular el valor de uso cultural, el valor práctico de la especie vegetal y el valor económico de ésta. La suma de estos resultados permitió acceder al valor total de las etnoespecies, y de este modo, el estudio presenta una serie de correlaciones significativas tales como el valor de uso por informante para cada especie o el valor de uso de las plantas recolectadas para los informantes. Además, se encontró que la distribución de las familias botánicas dentro de las tres principales formas vitales, las herbáceas son las que tienen un mayor número de familias (50%), le siguen las arbóreas y las arbustivas, 40% y 29% respectivamente).

El texto concluye que los alimentos extraídos del solar, la milpa y el bosque están siendo reemplazados cada vez más por alimentos exógenos como el aceite, las pastas, el refresco, el pan y las galletas, y esto da forma a un escenario de pérdida paulatina de la cultura alimentaria basada en los recursos locales con el consecuente incremento en la dependencia alimentaria de esta comunidad indígena.

Castillo-Gómez, H. A., J. Fortanelli Martínez y J. García Pérez (2008). *“Estudio etnobotánico de las comunidades xi’ok y del matorral submontano de La Palma, Tamasopo, S.L.P.”* (4 pp.). (Recuperado el jueves 15 de junio de 2017). file:///Users/test/Downloads/ESTUDIO%20ETNOBOT%3%81NICO%20DE%20LAS%20COMUNIDADES%20XI%E2%80%99OKY%20DEL%20MATORRAL%20SUBMONTANO%20DE%20LA%20PALMA%252c%20TAMASOPO%252c%20S.L.P.pdf

Desde un punto de vista interdisciplinar como es la etnobotánica el documento identifica y clasifica las plantas que tienen un valor cultural para los *xi'okéy* del matorral submontano además de definir sus categorías etnobotánicas. De este modo, registra el uso, conocimiento y manejo de 62 especies recolectadas en comunidades vegetales de solar, milpa y monte, correspondientes a 32 familias botánicas y 56 géneros. Pone de relieve la importancia de las especies utilizadas para la alimentación (29 especies, 47% del total) y el cuidado de la salud entre los pames.

El texto concluye que el conocimiento ancestral de los *xi'okéy* sobre sus recursos naturales, para curar enfermedades, emplearlas en rituales o alimentarse, es el resultado de siglos de adaptación a distintos ambientes incluyendo el de la sierra Madre Oriental, y a la presencia de especies proclives a emplearse en ambientes templados, tropicales y xéricos como en el caso de La Palma.

Castro Carlo, Antonio (2002). “En pos del pame sur”. *La Palabra y el Hombre*, Universidad Veracruzana, octubre-diciembre, número 124, pp. 93-103.

El texto presenta un ejemplo de las peripecias, logros y dificultades que acontecen en el trabajo de campo del antropólogo. Desde su traslado, el transporte, la compañía y el sinuoso camino por el cual hay que llegar a la comunidad de estudio hasta el encuentro y desencuentro con los contactos y posibles colaboradores, así como las herramientas técnicas que requiere el estudioso para realizar sus pesquisas en campo (cuadernos, lapiceras, regalos, alimentos, etc.). El espacio de estudio, en este caso, una comunidad de hablantes bilingües o trilingües (pame, otomí, castellano), sirve al profesional de la cultura para recabar los datos que busca y así ofrecer a los lingüistas un acervo de términos que les ayude a realizar estudios comparativos y posibles reconstrucciones.

García Olalde, Nuria Monserrat y María Erika Salgado Carrillo (2006). *La discriminación del mestizo hacia el grupo indígena pame, como fenómeno transcultural que propicia el abandono de sus costumbres. Videoreportaje*. Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, Universidad Nacional Autónoma de México, FES Aragón (119 pp.). (Recuperado el martes 5 de septiembre de 2017). <http://132.248.9.195/ptd2009/junio/0643974/Index.html>

Esta tesis tiene por objetivo revisar el fenómeno de la transculturación vivido entre los pames de tres comunidades (San Antonio, El Rincón y Nuevas Flores) del municipio de Jalpan de Serra, Qro., como resultado de la discriminación. Después de un recuento histórico sobre el origen de los pames de Querétaro, el texto discurre sobre una etnografía basada en reuniones de grupos focales de hombres y mujeres pames y mestizos de la región considerada, quienes responden a las preguntas acerca de cómo son las relaciones entre pames y no pames. El texto concluye que el abandono de costumbres como el uso de la lengua y el vestido tradicional, principalmente, son producto de la discriminación.

Gómez Aranda, Mauricio (2009). *La flauta xi'oi. Aliento del pasado*. Gobierno del Estado de San Luis Potosí (cuadernos amerhispanos) (27 pp.).

Se trata de un trabajo de musicología cuyo objetivo es aportar elementos de discusión sobre la flauta pame. Analiza la escala musical que produce el instrumento con la finalidad de generar un eje armónico de composición. Para lograr lo anterior, se compara la escala diatónica occidental con la escala originada por la flauta pame. Una de las conclusiones es que en el sistema musical pame la relación interválica es más importante que la precisión de la afinación.

Entre los aspectos que explicarían por qué la escala que genera la flauta *xi'oi* debe tener su origen en un pasado muy remoto es que hay diferencias relevantes entre la flauta *xi'oi* (de membrana reverberante), la flauta *tének* y otras mesoamericanas, así como entre la escala que aquella produce y lo aprendido por los pames coloniales entre los misioneros cuya música es bien característica de la colonia, de la cual quedan los “minuetos”. La técnica constructiva es también un elemento a considerar, así como también la exclusión de los alientos en los templos, en la época colonial, hecho que aportó a la supervivencia de este instrumento.

González Medina, Juan, J. Dolores Hernández Cruz, Julio Monarca Palomo, J. Santos Montero Botello y Pascual Osorio Ortega (coords.) 2003. *Memoria de gobernadores tradicionales xi'oi pames* (87 pp.). [Nota. El texto no indica editorial alguna, aunque, como se afirma en la presentación, el trabajo fue promovido por el INI].

Es un texto escrito en coordinación entre personal del Instituto Nacional Indigenista y algunos de los propios actores pames que vivieron o viven la experiencia de ser autoridades en sus comunidades. Se trata de un escrito que registra la memoria oral de la experiencia de ellos. Se presentan los organigramas, con sus variaciones locales, de Alaquines, Ciudad del Maíz, Santa Catarina y Tamasopo-Rayón; se presentan también cuadros que enuncian cargos y funciones. Finalmente, se ofrecen los nombres de los actores y otros datos con relación a la edad, la forma y razones de su elección, otros cargos sustentados, problemas que enfrentan como autoridades y otros más.

El texto concluye que en la vida política de las comunidades pame, sobre todo en aquellas en las cuales la población no indígena es relevante en número, el cargo de comisariado o juez es buscado por esta última para beneficio de sus intereses. Termina

señalando que el cargo que sustentan los gobernadores indígenas no es totalmente reconocido por las instituciones formales.

González, Mónica (1993). “Reflexiones y tradiciones sobre la muerte”. *JAQUE revista de investigación y análisis informativo*, número 67, noviembre, pp. 17-18.

El artículo tiene por objetivo presentar una reflexión sobre lo que ocurre en términos rituales con relación a la fiesta de los muertos, entre el 31 de octubre y el 30 de noviembre, en la comunidad pame de Santa María Acapulco. Registra datos de la cosmovisión pame no mencionados por otros. Por ejemplo, la creencia de la pluralidad de almas en la persona pame, la idea de que la virgen es la dueña de las almas de los niños, así como la danza final, en círculo, dedicada a la vida terrenal que hombres y mujeres practican apoyados mutuamente en sus hombros.

Hernández Sierra, Arturo (1999). *Los pames de Querétaro y su acceso a la justicia*. Tesis de licenciatura en Derecho. Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Derecho (159 pp.).

Con el uso del método etnográfico, propio de la antropología, desde la abogacía este documento tiene el propósito de hacer notar que, ante la insuficiencia de los Bufetes Jurídicos Gratuitos y de los Juzgados Municipales Mixtos, el papel que juegan los Módulos de Orientación Jurídica a los Indígenas, ofrecidos por el Poder Judicial del Estado de Querétaro es de máxima relevancia porque ofrece a los aborígenes un acceso pronto a la ley. El trabajo de campo fue desarrollado especialmente en algunas localidades pames del municipio de Jalpan de Serra, Qro., aunque el documento registra también los casos de estos Módulos en la región otomí. La intención de fondo es sugerir la institucionalización legal de dichos módulos que orientan en términos jurídicos al indígena queretano.

El texto deja entrever la serie de problemas intra y extra familiares que se dirimen en la vida cotidiana de los pames de la región en el orden de lo civil, familiar y mercantil. Asimismo, son señaladas las instancias seccionales, municipales y estatales cuyas disposiciones jurídicas deben atender los pames de la región tanto en términos judiciales como agrarios; esto último, es de suma importancia ya que a falta de títulos y escrituras que avalen las tierras comunales los conflictos agrarios son el pan de cada día en la región pame queretana. Además, la carencia de infraestructura en caminos y transporte, así como el manejo del castellano y el desconocimiento de “la Ley”, son factores que afectan el acceso adecuado de los pames a la ley.

El texto señala que en 1993 el ya desaparecido Instituto Nacional Indigenista [hoy CDI] y el Poder Judicial del Estado convinieron en formar los Módulos Jurídicos de Orientación al Indígena. La tarea principal de estos módulos sería la de ofrecer asesoría jurídica, canalización de asuntos legales, conciliación previa y durante los juicios, talleres de capacitación jurídica a nivel comunitario, capacitación jurídica a delegados y subdelegados (ejidales y policiales), etc.

Después de un recorrido por algunas experiencias de personas pames en los Módulos, el texto revisa el trabajo del Módulo Jurídico que atiende al grupo otomí en Amealco, Ezequiel Montes, Cadereyta y otros. De este modo discurre en la necesidad de hacer entrar en el marco legal los Módulos Jurídicos de Orientación al Indígena ya que si bien han existido de hecho esto no ha sido por derecho.

El texto concluye señalando que al no contar los pames queretanos con un sistema propio de aplicación de la ley, los Módulos de Orientación jurídica del Poder Judicial del Estado constituyen un enlace entre el grupo étnico y los tribunales, y esto facilita, al

parecer, el acceso de los pames a la ley de manera más pronta y expedita. Asimismo, la propuesta de la tesis es elevar los Módulos a la Ley Orgánica del Poder Judicial del Estado de Querétaro, en beneficio de los pames.

Mac Gregor C., José Antonio (1996). “Resurge la voz de los indios”. En Lidia Torre (coord.), *Xi’oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 107-111.

Se trata de una reflexión acerca de la negación del proyecto de país que se ha hecho en México con base en la negación del reconocimiento de la existencia y presencia en esta nación de los pueblos indios. La reflexión se lleva a cabo en el contexto del levantamiento zapatista del 1° de enero de 1994 y en esta se enfatizan argumentos a favor de la oportunidad histórica para trabajar por una integración completa de todos los sectores de la sociedad mexicana incluyendo, por supuesto, a los pueblos indígenas.

Martínez de la Vega, Guillermo y Nicolás Vázquez Rosillo (1996). “Los recursos naturales de la región pame en el estado de San Luis Potosí”. En Lidia Torre (coord.), *Xi’oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 151-158.

Como uno de los primeros acercamientos desde la etnoecología al área pame, el artículo describe de manera general los recursos naturales de esta región en San Luis Potosí. Finaliza recomendando algunos usos que el grupo indígena podría dar a dichos recursos sin dejar de utilizarlos como ya lo hacen, y sugiere algunas formas de acercamiento desde la investigación

académica para así poder contar con un mejor conocimiento de los recursos naturales de la región.

Martínez Trujillo, Josefa Belém (2010). *Danzas pames: conservación del patrimonio cultural de los municipios de San Luis Potosí.* Tesis de licenciatura en Diseño Gráfico, Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (114 pp.).

Con el objetivo de promover las danzas pames como parte del patrimonio cultural del estado de San Luis Potosí, esta tesis bibliográfica lleva a cabo una breve descripción de las danzas de caballitos, malinche y matlatzinca, realizadas periódicamente en la región pame.

Después de hacer un análisis de medios gráficos, como propósito principal, el texto presenta el diseño de una campaña publicitaria para difundir dichas danzas pames.

Moctezuma Ortega, Alberto, Heidi Chemin-Bäsler, Luz Carrigha Lamadrid, Begoña Garay López y Jesús Narváez Berro-nes (2003). *Alquines...un rincón en la cañada.* Obras editadas en beneficio de Cruz Roja Mexicana (92 pp).

Se trata de un libro embellecido con fotografías y textos de diversos autores que recorren el pasado colonial y el presente del pueblo de Alquines, conocido además como “El Llano de los Moctezuma”, y sitio de desusadas haciendas. Aparentemente un antiguo pueblo pame, parece que Alquines fue fundado, como misión, el 15 de diciembre de 1691 por el franciscano Martín Herrán; así lo afirma la cronología que contiene este texto. Dicho texto da idea del acontecer histórico de este territorio cuyos habitantes indígenas y mestizos experimentaron, incluso, la anexión al municipio de Cárdenas a principios del siglo XX.

Niño Martínez, Geraldine Marlene (2008). *Cosmovisión y rituales de Santa María Acapulco*. Tesis de licenciatura en Diseño Gráfico, Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (104 pp.).

Desde la perspectiva del diseño gráfico, y en la línea del patrimonio cultural (no tangible), esta tesis repasa detalles de la cosmovisión y ritualidad pame de la comunidad de Santa María Acapulco. Analiza los mensajes que, a través de las imágenes, proyectan los rituales pames, considerándolos medios de comunicación cuya lógica conceptual forma elementos tanto estéticamente adecuados como funcionales y prácticos. Dicho análisis permite diseñar una campaña publicitaria cuyo objetivo es valorar tanto la cosmovisión como la ritualidad pame. Desde el punto de vista etnográfico, se destacan los anexos intitolados “distintos significados de ‘pame’, el orgullo de ser” e “Iglesia de Santa María Acapulco”, ambos, como parte de la observación participante de la autora.

Noria, José Luis (1996). “Los pames. Algunas consideraciones sobre su situación actual”. En Lidia Torre (coord.), *Xi’oi, Coloquio Pame, Los pame de San Luis Potosí y Querétaro*, México, Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí/Instituto de Cultura de San Luis Potosí, pp. 113-124.

Como resultado de las mesas de trabajo del *Encuentro de Autoridades Tradicionales Pames* entre 1991 y 1993, promovidas por el Instituto Nacional Indigenista a través de los Fondos Regionales de Solidaridad, este texto puntualiza algunos aspectos para el reconocimiento del rezago, desigualdad e injusticias históricas manifiestas en las poblaciones pame de San Luis Potosí. Asimismo, integra una lista de 57 recomendaciones (sic) hechas por gobernadores pame de los municipios de Alaquines, Ciudad del

Maíz, Rayón y Santa Catarina, representantes de una población cuantificada en 10 588 indígenas pames.

Obregón A., Alejandro E. (1994). “Quiénes y cómo son los xi'oi”. En, *Extensión Coloquio pame (Separata)*, Río Verde, S. L. P., y Jalpan Qro., pp. 6- 19.

Desde el punto de vista jurídico-cultural, el texto se propone responder a la pregunta sobre el significado de formar parte de una “minoría” étnica, referida ésta a los pames. Si bien el artículo hace énfasis en el aspecto jurídico, aportando más bien lo que establece la Constitución política mexicana, a partir del 28 de febrero 1992, en su artículo 4°; o bien, lo que establece la Constitución del Estado de Querétaro, desde febrero de 1991, en sus artículos 4° y 12°. Asimismo lo que establecen tanto la Declaración Universal de los Derechos humanos por la ONU, en sus artículos 1°, 2° y 26°, como el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, desde 1989, y la “Declaración México” impulsada por la UNESCO, OEA y CEPAL en 1979, ratificada en 1981 en Quito, Ecuador. Toda aquella infraestructura jurídica tiene en común la visibilización de los pueblos y las comunidades indígenas de México y el mundo; su inclusión al progreso y desarrollo, así como la recomendación del respeto a sus derechos y garantías.

El artículo termina con una reflexión de corte filosófico que más bien cuestiona las acciones que se llevan y han de llevar a cabo desde el mundo mestizo para favorecer la continuidad del mundo indígena.

Schneider, Renata (2010). “Rehabilitación, conservación y restauración de bienes culturales en comunidades marginadas. El caso de Santa María Acapulco, San Luis Potosí”. *Cultura y representaciones sociales*, año 4, número 8, marzo, pp. 213-250.

A más de que ya desde el año 2006 el Centro INAH-SLP comenzaba el proyecto de restauración de la fachada de la iglesia más emblemática de la región pame, el hecho que subyace a este texto es que el 1° de julio de 2007 un rayo golpeó la cubierta de palma de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Santa María Acapulco ejido del municipio de Santa Catarina en el estado de San Luis Potosí. Esto provocó un incendio que en cinco horas destruyó todo el patrimonio inmueble y casi todo el patrimonio mueble de destino de dicha edificación.

Con base en este caso, el texto presenta una propuesta de marco de referencia, o modelo de trabajo interinstitucional que atienda el patrimonio cultural de comunidades rurales marginadas. Asimismo, que permita asegurar que después de la intervención técnica, la comunidad y sus autoridades tradicionales, así como toda otra instancia relacionada con el cuidado del patrimonio de la localidad, puedan trabajar en conjunto alrededor de metas comunes que no interfieran con el uso ritual y/o cotidiano de los bienes culturales, aspecto que, a decir de la autora, sólo a ellos les correspondería definir.

Entre otros elementos, la propuesta sugiere capacitar a los pobladores en la conservación preventiva de su patrimonio, así como aproximarse a los múltiples valores que en éste se plasman, integrar a los jóvenes en la custodia tradicional del patrimonio e implementar talleres de empoderamiento a partir de símbolos patrimoniales. De allí que propone, finalmente, que la restauración y rehabilitación del patrimonio sean llevadas a cabo desde una perspectiva integral que incluya tanto aspectos pedagógicos, valorativos y de desarrollo social, como de preservación, restauración y mantenimiento de los bienes culturales, proporcionando a las comunidades al menos elementos básicos de gestión.

Torres Reyna, Juan Carlos (2010). *Arquitectura y etnobotánica de la vivienda rural xi'iüy en La Palma, San Luis Potosí.* Tesis de Maestría en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Facultades de Ciencias Químicas, Ingeniería y Medicina, Programa Multidisciplinario de Posgrado en Ciencias Ambientales (227 pp.).

La arquitectura y la etnobotánica, enlazadas por la teoría general de sistemas, enmarcan este texto en el campo de los estudios interdisciplinarios. El documento registra y evalúa el conocimiento tradicional entre los pames de la región de La Palma, Rayón-Tamasopo, sobre el uso de la vegetación en la autoconstrucción de las viviendas. Su principal objetivo es probar y mostrar la vigencia de este conocimiento en la actualidad y la importancia que tiene la transmisión y reproducción dentro del grupo indígena. De allí la necesidad del autor de describir no sólo el conocimiento sobre la flora sino también los aspectos abstractos y afectivos de “la casa”, ya que desde el punto de vista arquitectónico el edificio es algo más que una morada tomando en cuenta la manera en que los usuarios la perciben y estiman.

La tesis concluye que la vigencia del conocimiento tradicional puede ponerse en duda, pues la población ha comenzado a desplazar los modelos constructivos tradicionales que por siglos habían venido utilizando, y los ha reemplazado con materiales y técnicas introducidas desde las zonas urbanas. Tanto la economía familiar como la facilidad y privacidad que ofrece la construcción de viviendas con block y láminas galvanizadas, son factores que favorecen dicha introducción. Asimismo, ya que la vivienda es la materialización del proyecto de una pareja o de una familia, las personas crean también vínculos afectivos con este espacio físico.

Si bien la población *xi'iüy* ha llegado a construir un modelo de vivienda exitosa, el prototipo ideal que incorpore y armonice los

recursos naturales locales con las técnicas y materiales foráneos aún está en fase de creación. Un reto importante, sugerido por esta investigación, es encontrar los materiales de la región y desarrollar, a partir del conocimiento local, las técnicas adecuadas para fomentar una vivienda ambiental, cultural y económicamente factible que, al mismo tiempo proporcione higiene, seguridad, confort, así como funcionalidad pragmática y afectiva, y reduzca la dependencia de los insumos externos.

Velázquez Cabrera, Roberto (2006). “Flauta pame *nipijiji* y flauta *tének pakaab chul*. Flautas con membrana mirliton”. Instituto Virtual de Investigación Tlapitzcalzin (16 pp.).

Todavía como material realizado para una ponencia, de gran interés, este texto centra su atención en lo que se ha dado en llamar el patrimonio cultural organológico y sonoro nacional estudiado básicamente por los etnomusicólogos. El texto describe y analiza el caso de las flautas de membrana pame. Aerófonos cuya fabricación y uso ritual está en peligro de desaparecer junto con los músicos, ejecutores de sones con dicho instrumento.

Con base en la descripción de dos fotografías de viviendas pame, el autor termina con un interesante comentario sobre la relación estrecha existente entre el fabricante, el flautista, la flauta, la música que emite y la danza llamada Mitote.

Zamudio Castro, F. Imelda (2004). “Educación y mundo pame. Modelos educativos y aprendizaje”. *Anuario de investigación, México, UAM-X*, pp. 412-421.

El texto tiene por objetivo presentar una aproximación a la realidad educativa entre los pames en general. Para ello, la autora recurre a entrevistar a Heidi Chemin Bässler quien, como antropóloga, comenzó en 1972 su trabajo etnográfico en comunidades

pame. Con base en la experiencia de Chemin (entrevistada en 2002), la del profesor nahua Eugenio Ramírez Cortés y retomando algunas fuentes secundarias, el texto concluye que la educación en la región pame es problemática debido, principalmente, a la falta de profesores capacitados y que hablen la lengua *xi'iüy*. Al parecer, los jóvenes pame prefieren ir a Estados Unidos y ganar dólares con lo cual se integran al mundo mestizo “con la intención de no saber nunca más de sus orígenes”.

2^a parte

Los Pames (xi'iùy, xi'oi)
históricos y contemporáneos

Capítulo I

Guerreros, Chichimecas y Pames, siglos XVI y XVII ³

*“No tienen reyes ni señores, más entre sí mismos
eligen capitanes o caudillos, grandes salteadores,
con quien andan en manadas movedizas
partidas en cuadrillas” (Mendieta-65).*

Introducción

Este capítulo tiene por objetivo presentar algunos rasgos sobre la formación, el castigo y otros avatares vividos por los llamados “guerreros chichimecas”. Asimismo, hace mención de algunos nombres de ellos y señala algunas de las características del accionar de algunos de estos guerreros que lucharon por sus derechos contra el ejército hispanoindio durante la “Guerra Chichimeca” en la segunda mitad del siglo XVI, y en la cual sobresalieron los pames.

La guerra chichimeca

Entre los años de 1550 y 1600 se llevó a cabo la llamada “guerra chichimeca” (Powell, 1996). Esta fue básicamente una lucha entre españoles e indios aliados (tlaxcaltecas y otomíes, sobre todo) contra una diversidad de grupos étnicos nortños que habitaban más allá de las fronteras de la llamada Nueva España.

3 Un extracto de este apartado fue presentado por Abel Rodríguez López como ponencia con el título “Guerreros chichimecas anónimos, 1548-1592” en el marco del XV aniversario del Seminario Permanente de Estudios sobre la Gran Chichimeca y el XXXV aniversario de El Colegio de Jalisco, en Zapopan, Jal., el 6 de noviembre de 2017.

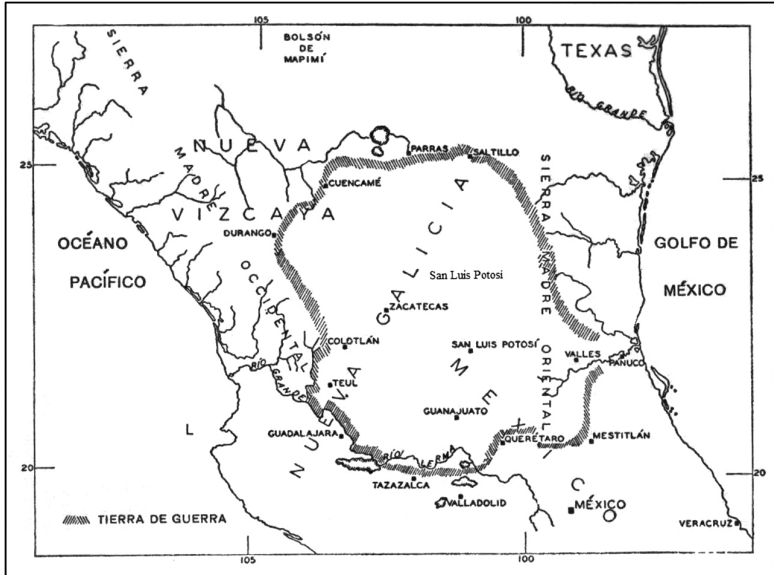
Grupos como los tecuexes, copuces, guamares, guachichiles, pames, jonaces, zacatecos, ximpeces y otros cazadores y recolectores, nómadas que en algunos casos eran semiagricultores. Estos grupos fueron reconocidos por los españoles también como los chichimecas.

El término “chichimeca” se había originado ya en épocas prehispánicas entre grupos mesoamericanos, sedentarios y agricultores con sociedades estratificadas como los mexicas y tarascos principalmente. Para referirse a los pobladores nortños no sedentarios como ellos, los mesoamericanos los llamaron chichimecas. Sin claridad cierta en el significado, parece que Chichimeca quiere decir “linaje de perro” de *chichi*, perro y *mecatl*, cuerda. Otra traducción indica que el término deriva de chichi, mamar; de acuerdo con Simeón (1984) significaba “el que mama o chupa” pues se dice que esta gente chupaba la sangre de los animales. Sahagún (1979) se refiere a algunos de ellos como teochichimecas “del todo bárbaros”, “hombres silvestres”, “que vivían en cuevas y cazaban”. Sea lo que fuere el significado del término chichimeca, el trasfondo de esta guerra era la conquista del norte de México y con ello la búsqueda de riquezas en oro y plata por los españoles.

Los Guerreros

En primer lugar, debo decir que, siguiendo a Powell (1996), empleo el término “guerreros” pero aquí lo uso para referirme particularmente a los cabecillas de grupos chichimecas participantes durante la guerra chichimeca, entre 1548 y 1592, y entre los cuales hubo algunos pames.

La razón principal para llamarlos guerreros es porque, hasta donde alcanzo a ver después de una inmersión en la bibliografía y algunas fuentes que tocan el tema, en ocasiones estos guerreros buscaron la guerra, y en otras la guerra los encontró, y ellos



Territorio de la *Guerra Chichimeca* (1550-1600).

Fuente: Philip W. Powell (1996: 22)

no tenían más alternativa que hacer la guerra. Por otro lado, ya que los cronistas se refieren en general a los chichimecas como a guerreros, y como señala Gallardo Arias, al hablar sobre ellos, se les reconocía como “a los mejores en el arte del arco y la flecha” (Gallardo, 2011: 65), los cabecillas por tanto debieron ser verdaderamente los mejores en esta habilidad. Sin embargo, al principio de la guerra, los españoles no distinguían entre cabecillas y seguidores.

De acuerdo con Powell, en la “Descripción del Pánuco”, Martínez consigna que “en una ocasión, en las campañas de 1561, los soldados españoles mataron a un jefe, pero no se enteraron de su rango hasta que unos cautivos los informaron” (Powell, 1996: 247 nota al pie 50). Esto indica que los cabecillas apenas se distinguían de los guerreros comunes. Esta era quizá la primera diferencia entre los soldados españoles que se regían por una

jerarquía militar muy clara, y los guerreros chichimecas quienes se regían por una jerarquía que sobre todo al principio de la Guerra, sólo ellos mismos podían distinguir.

Sobre estos guerreros chichimecas poco distinguibles entre sí y de sus seguidores, algunas obras mencionan sobre todo a los caudillos guachichiles como es el caso de Xale, quien se dice que tenía muchos seguidores en el gran tunal. Xale fue sucedido por Bartolomillo quien posteriormente fue ahorcado en 1570 por el doctor Sande quien, como se sabe, era un administrador fronterizo del gobierno virreinal (alcalde del crimen y fiscal de la Audiencia de México). A su vez, el indio Bartolomillo fue sucedido por Antón Rayado (probablemente llamado así por la pintura roja y las incisiones que algunos guachichiles practicaban sobre su cuerpo). Otro guerrero mencionado es Macolia, jefe chichimeca que era famoso previamente entre los españoles. Este encabezó un gran número de guachichiles durante la guerra chichimeca y también terminó siendo ahorcado por el doctor Sande. Como cabecilla de un grupo numeroso de guachichiles fue sucedido por Macolia II, su hijo. Otro guerrero más fue Martinillo quien, en 1579, cerca de las bocas de Maticoya encabezó otro numeroso grupo de guachichiles. Otros guerreros mencionados entre estos autores son Machicab, Guazqualo, Moquimahal, Nacolaname, Acuaname, Juan Tensso y Juan Vaquero (Powell, 1996: 51), Gasparito, Juan y Pedro Thoro (Percheron, 1982: 87). Muy probablemente algunos de estos eran de origen pame. Otro fue Gualiname, de quien Powell menciona el nombre, pero es Percheron quien afirma que fue un “jefe guachichil que peleó en el Cerro de San Pedro” y luchó al lado de Gala-guaci-guaqui, de Tany-nagua y Gua-cag-ni-gui (*ibídem*: 77). Uno más fue Lohonabe, de quien se dice que encabezando indios de la sierra queretana atacó Tamapache en la actual Huasteca potosina, y Jalpan en el actual Querétaro. Allí, se dice, fue “pacificado” por la comisión de la

Audiencia de México al mando de Luis de Carvajal (Álvarez, 2005: 32-33). Algunos autores como Dominique Chemin, hablan de Lohomabe, quizá el mismo Lohonabe también mencionado por Powell, quien era huasteco y no chichimeca, pero quien en 1575-76 capitaneó a un buen número de pames y huastecos en la región serrana potosina. Finalmente, fue muerto un año después debido a la destrucción y quema que hizo del pueblo de Oxitipa en la región huasteca, así como por haber dado muerte a los principales de dicha población (Chemin, s/f, 180-198).

Un guerrero más fue don Francisco, apodado “el cojo”, quien encabezó a los guamares de Comanja de Jaso -cerca del actual Pénjamo- (Powell, 1996: 52). Otro más fue Maxorro, quien encabezó una casi confederación chichimeca en 1554. Con relación a este guerrero, Powell dice que “Llevó con él a muchos [otros guerreros] de tierra dentro en mayor número que otros [caciques] y atacó en los camiones enviando a los escuadrones a ingresar en varias direcciones, penetrando en las tierras de paz y más adentro de lo que ninguno hubiera esperado, causando tantos daños y muertes” (*ibídem.* 74). De acuerdo con Dominique Chemin, Maxorro inculcaba tácticas de guerra propias para contrarrestar los ataques hispanoindios (s/f: 173). Maxorro fue capturado posteriormente por don Nicolás de San Luis Montañez a quien por esto el virrey nombró capitán en la provincia de los chichimecas (Powell, 1996: 84).

En 1551, los copuces fueron encabezados por Carangano, famoso guerrero por su ataque al pueblo de San Miguel, no muy lejos de Querétaro, habitado por algunos españoles y una mayoría de indios que quedó casi desierto (*ibídem.* 80). Si bien los historiadores no especifican nombres pames, Powell se refiere a este grupo como al más feroz y activo en la llamada “guerra chichimeca” (*ibídem.* 153, 158, 182). Ahora bien, ¿cómo se formaban los guerreros?

La formación de los guerreros chichimecas

En la petición que en 1582 hacían los estancieros al gobierno virreinal, el punto 4 señalaba que no se debieran conservar en esclavitud guerreros chichimecas en la tierra de guerra y sus cercanías, pues era bien sabido “que los más grandes caudillos chichimecas habían sido antes cautivos, o educados por los religiosos” (*ibidem*: 181). A este respecto, en 1584, el obispo de Guadalajara escribía al arzobispo de México señalando cómo es que la Guerra Chichimeca había alcanzado hasta la Nueva Galicia y la Nueva Vizcaya (*ibidem*: 189). Y señalaba, además, que de los principales alzados algunos eran cristianos.

El proceso más o menos general de formación de algunos de estos guerreros consistió en haber convivido muy de cerca con los misioneros católicos. De acuerdo con Samperio (1991) por lo menos desde la segunda mitad del siglo XVI dominicos y franciscanos intentaron evangelizar a pames y jonaces, grupos considerados -sobre todo los pames- como parte del conjunto de los chichimecas. Recordemos que ya en 1530 misioneros agustinos llegaron a la Huasteca, y de acuerdo con Gallardo (2007: 57) en esto se destacaron los frailes Antonio de Roa y Juan de Sevilla, primeros en entrar a la sierra alta de Metz-titlán. Recordemos, además, que para 1532, fray Andrés de Olmos había penetrado hasta Jalpan y Tancoyol, cerca de Oxitipa, sitios cuyos alrededores estaban también poblados por pames y jonaces. Es decir, el contacto con los misioneros en tierras chichimecas fue muy temprano y esto permite pensar que los misioneros hayan introducido a la cultura europea a algunos jóvenes chichimecas. Recordemos también que las misiones dentro de territorio queretano, fundadas por franciscanos, como Huichapan, Cadereyta, Tolimán, Xichú y Río Verde, eran sitios habitados principalmente por jonaces y pames. Por su parte los agustinos, para 1570, habían ya fundado Xilitla y Yuriria, y antes Ixmiquilpan, Metztitlán y Huejutla donde seguramente había

población chichimeca. Muy probablemente allí algunos niños y jóvenes recibían instrucción religiosa, aprendían el castellano y algunos oficios como la agricultura.

Como se ha dicho al respecto, “entre los niños, el adoctrinamiento parece haber sido más exitoso, sin que [esto] implicara el abandono total de los valores tradicionales de sus padres” (Gallardo, 2011: 100). Aun cuando niños o jóvenes fueran separados de sus familias el hecho de que fuesen acusados por los mismos religiosos de volver fácilmente a la vida nómada sugiere una alta capacidad de resiliencia que permite señalar que aspectos como las creencias y las prácticas religiosas propias se conservarían a pesar de la influencia de los misioneros.

Sin perder el contacto con su núcleo familiar, algunos guerreros supieron moverse en las dos culturas, en las dos lenguas, tanto en la propia como en el castellano. Los que recibieron esta instrucción, debieron ser jóvenes muy despiertos y hasta curiosos, características que los llevarían a aprender, además, el uso del caballo, el uso de armas de fuego y de acero.⁴ Incluso, algunos de ellos, sin duda debieron aprender a leer y a escribir, quizá no sólo en castellano sino hasta probablemente en latín. En este sentido, un apesadumbrado párroco de la región pame del actual San Luis Potosí, a finales del

4 Se ha dicho que “ya a mediados del siglo XVI...muchos indios obtuvieron del segundo virrey licencia de tener caballos de albarda y aun de silla” (Chevalier, 1976: 182). Esto sugiere que la práctica de tales concesiones debió ser un hecho general a inicios de la conquista ya que “después de los ovinos y bovinos, los caballos se habían multiplicado a su vez con un ritmo bastante rápido” (*idem*). Por su parte, Powell afirma que “para 1585, en los informes oficiales se insistía en que ya usaban caballos los chichimecas intensificando el peligro para los asentamientos blancos y el tráfico de los caminos” (Powell, 1996: 180). Todo esto a pesar de algunas leyes posteriores que prohibían el uso de caballos por parte de los indígenas. Sea como fuere, dado que los chichimecas vivían prácticamente fuera del sistema colonial, estas y otras leyes no tendrían sobre ellos ninguna aplicación excepto entre los indios aliados y amigos de los españoles.

siglo XVI, decía que varios pames “ya instruidos” preferían volver a su idolatría y nefandas costumbres” por su repugnancia a vivir en la misión y asistir diario a la doctrina (Gallardo, 2011: 101).

Sin embargo, esto no quiere decir que sólo los chichimecas “letrados” serían capaces o tendrían el valor de enfrentar a los españoles en la guerra. Esto ocurrió seguramente con algunos pocos como ocurrió más al norte años más tarde con los guerreros tepehuanes quienes en 1616, al mando de Gogoxito, hicieron rememorar la guerra del Mixtón a soldados y misioneros españoles en la Guadiana (hoy Durango). Y lo mismo ocurrió con Teporáka, el guerrero tarahumara que entre 1648 y 1652 combatió la conquista de El Papigochi en la sierra chihuahuense. Ambos, Gogoxito y Teporaka, en su juventud habían sido instruidos en la cultura cristiano-europea por los misioneros católicos.⁵ Más tarde encabezarían grandes rebeliones.

Por otro lado, había suficientes razones por las cuales hacia dentro de los grupos englobados en el término chichimecas, muchos de ellos, sin tener ninguna formación entre castellanos encabezaron la guerra al lado de sus compatriotas. Sin duda que muchos guerreros chichimecas se improvisaron como tales durante la guerra. Las razones de esta guerra, que motivaron el arrojó de los guerreros “naturales”, aquí sólo las enumero.

1) Arribo de europeos y apropiación para sí de un territorio perteneciente originalmente a los cazadores recolectores; 2) imposición de una religión y prácticas a las que no estaban acostumbrados los chichimecas y, 3) la imposición de jornadas de trabajo en ranchos, minas y haciendas, a las que tampoco los indígenas estaban acostumbrados.

5 Para los casos de Gogoxito y Teporaka puede verse en Pacheco (2008) y González (1993) respectivamente.

Un caso emblemático que remite a las razones mencionadas arriba es el que trató Behar (1987), acerca de una mujer guachichil que murió ahorcada y sin juicio alguno por sus afanes en impulsar un movimiento de revitalización política y religiosa entre sus congéneres, en territorio de la actual capital potosina. Otro caso que ejemplifica bien las razones aludidas arriba es el siguiente que apunta, además, a que muchos guerreros se verían impulsados a hacer la guerra debido al contexto de imposiciones del sistema español. El caso lo presentó el indio Juan Francisco, principal del Valle del Maíz, ante el duque de Alburquerque en 1656.

Juan Francisco era intimidado por Antonio de Almaraz por la defensa que aquel hacía de sus congéneres. El problema era que los ganados del capitán entraban en las tierras y sembradíos de los indios, comiéndolos y destruyéndolos, así que Juan Francisco se quejó ante la justicia de Villa de Valles, y a cambio se le embargaron los bienes. Lo peor fue que Almaraz “le quitó a doña Ana Manrique su mujer, y a cinco hijas suyas nombradas Agustina, Teresa, Petronila, Nicolasa e Isabel, ya tiempo de siete meses que se las tiene quitadas, solo con ánimo de que el susodicho se vaya del dicho pueblo” (cit., en Rangel, 2009: 241).⁶

Casos como este justificarían la aparición de algunos guerreros chichimecas sin necesidad de ninguna formación venida de los españoles todavía iniciada la segunda mitad del siglo XVII. Paso ahora a señalar algo sobre los castigos a los guerreros chichimecas.

6 De acuerdo con Rangel, “un caso similar, protagonizado por el mismo capitán Almaraz ocurrió en la misión de Tula, donde un principal de Jaumavé, Simón de Medrano, fue acosado por la defensa de los demás indios, AGN, indios, vol. 21, exp. 195, f. 170v.171v. Año 1656”.

Castigos a los guerreros chichimecas

Entre los castigos que padecían los guerreros chichimecas, quizá los menos, fue la misma ejecución en batalla. Y esta sería una de las razones por las cuales la guerra, a fuego y sangre, duró tanto tiempo. Algunos más fueron muertos de inmediato, al término de la batalla, cuando eran aprehendidos ya que al parecer esto desorganizaba a los grupos chichimecas subordinados a un guerrero cabecilla. Otros más, quizá los que menos daños habían causado, fueron sentenciados a la amputación del pulgar y de otro dedo para que no pudieran volver a usar más el arco y la flecha.

Sin embargo, el castigo habitual para los guerreros cabecillas chichimecas era la horca. Los guerreros cabecillas definitivamente no eran esclavizados porque los españoles temían que pudieran escapar y entonces volver con más ímpetu a la guerra. No obstante, algunos, no cabecillas, fueron condenados a 21 años de esclavitud, pero cuando se trataba de menores de 20 años, en ocasiones, el castigo se reducía. Un ejemplo, algo tardío, pero que señala estas condiciones es el siguiente,

Informe de un Bernardo Garai quien el 24 de diciembre de 1633 decía que, en la ciudad “de Monterrey Nuevo Reino de León cuyo gobernador encargado del castigo de los indios chichimecas que se declaran en el auto de guerra... por las muertes de soldados españoles e indios laborios y robos de ganado... ordena que los capitanes mueran por los daños del alsamiento y todos los demás salgan de la jurisdicción por 10 años. Los de más de 25 años vayan a servir donde los ocupen... y a los soldados se les repartan... los varones mayores de 25 años capturados en las guasábaras se les desoguen ambos pies y deste modo sirvan”.⁷

7 AHESLP. Caja 258; exp. 9; Informes del caudillo Bernardo Garai, 24-12-1633; 2 fojas.

En menor número, a los jefes chichimecas que eran capturados y se les daba el castigo del destierro estos padecían en tierras lejanas (Powell, 1996: 142). Chemin-Bässler (1992: 10) señala que incluso algunos pames terminaron en las Antillas; y esto rememora el caso de don Francisco Tenamaztle, quien fue desterrado a España sin habersele hecho juicio ni encontrando en él una culpabilidad distinta a la que tenían sus captores (Carrillo, 2000: 166-167). Powell señala que, en pocos casos, al parecer, se usó la hoguera y la decapitación.

Por otro lado, tanto a los soldados españoles como a los indios amigos se les llegó a prometer, incluso, “primas económicas” por cada chichimeca que mataran y más aún por matar a un guerrero cabecilla (Powell, 1996: 142). En otros casos, en concreto entre los pames, se sugiere que hubo guerreros que, viéndose perdidos, ellos mismos se ahorcaban después de huir (Chemin-Bässler, 1984: 61).

Otra manera de ser ejecutados, aunque no lo parezca, es que a los jefes que se rendían y que cooperaban con la causa española se les premiaba con algunos regalos o promesas de nuevos regalos y perdón por los pasados ataques en pueblos y caminos. De acuerdo con Percheron (1982:75) así pasó con los 42 jefes guachichiles y pames que se rindieron en 1592 y a quienes el capitán Miguel Caldera (de ascendencia guachichil) se encargó de premiar con vestidos, tierras y maíz.

Para desgracia de los guerreros chichimecas, la liga promovida entre ellos en 1561 no se llevó a cabo, pero de haberse producido, Powell sugiere que habría alcanzado las dimensiones de la Guerra del Mixtón de dos décadas antes. Una de las razones, quizá, del fracaso de esta liga, fue la de no haber contado con un Tenamaxtli en el sentido de alguien que tuviera el ascendente y peso moral entre los distintos

grupos chichimecas, situación quizá muy compleja debido a la diversidad de “naciones” a las que el guerrero desconocido habría encabezado.

A modo de conclusión

Además de la necesidad de profundizar en el nivel de participación de los pames en la guerra chichimeca, y su accionar como guerreros durante ésta, algunos datos y conjeturas aquí presentados nos permiten esbozar una caracterización de las relaciones inter e intraétnicas de la segunda mitad del siglo XVI enmarcadas en el encuentro entre grupos chichimecas que convivieron con los advenedizos europeos (misioneros y militares, mineros y rancheros) y otros grupos de indios aliados de estos (otomíes y tlaxcaltecas). Así también, el hecho de que esta diversidad de grupos norteños que se opuso a la conquista de su territorio y que se relacionaron entre sí para fortalecer esta oposición, nos habla de posibles relaciones interculturales, lingüísticas y sociales que apenas conocemos. Nos hablan también de aprendizajes de unos y otros, de experiencias de la alteridad quizá difíciles de comprender al día de hoy dado lo que queda de aquellos chichimecas como los pames actuales.

Sin duda nos quedan más preguntas que respuestas. Por ejemplo, ¿a qué grupos en concreto pertenecían los guerreros chichimecas que se perdieron en la historia, aquellos que merecen más que una simple mención, al menos un reconocimiento más relevante siempre que encabezaron la lucha por los derechos de las poblaciones norteñas que de pronto se vieron invadidas por grupos hispanoindios?, ¿al hablar de estos guerreros chichimecas hablamos de chichimecas tamime, teochichimecas o zacachichimecas u otonchichimecas como los distingue por ejemplo Sahagún en su *Historia General*...?

Referencias

Álvarez Icaza Longoria, María Teresa (2005). *Indios y misioneros en el noreste de la Sierra Gorda durante la Época Colonial*. Tesis de maestría en Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

Behar, Ruth (1987). “The Visions of a Guachichil Witch in 1599: A Window on the Subjugation of Mexico’s Hunter-Gatherers”, *Ethnohistory*, Vol. 34, No. 2 (Spring, 1987), Duke University Press, pp. 115-138.

Carrillo Cázares, Alberto (2000). *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*, volumen 1, El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis, pp. 163-193.

Chemin-Bässler, Heidi (1992). *Los pames. Baluartes de la resistencia indígena en Querétaro*. Culturas populares en Querétaro (colección El Xitá 2). Querétaro, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Chemin-Bässler, Heidi (1984). *Los pame septentrionales de San Luis Potosí*, México, INI, Serie Investigaciones Sociales.

Chemin, Dominique (s/f). *Historia de la pamería. De los orígenes a finales del siglo XVI (borrador)*. [Acervo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP, clasificación: 305.897 C4H5 1].

Chevallier, Francois (1999). *La formación de los grandes latifundios en México. Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica (tercera edición), pp. 85-204.

Gallardo, Patricia (2007). *Estrategias de adaptación de los pames al sistema colonial en la Villa de Santiago de los Valles*, tesis doctoral en Antropología, Instituto de investigaciones Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

González Rodríguez, Luis (1993). *El Noroeste Novohispano en la Época Colonial*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, Miguel Ángel Porrúa.

Mendieta, Jerónimo de (s/f). *Historia eclesiástica indiana*, Biblioteca virtual universal. Recuperado el 22 de noviembre de 2017 en: www.biblioteca.org.ar/libros/131289.pdf

Pacheco Rojas, de la Cruz José (2008). *Milenarismo tepehuán. Mesianismo y resistencia indígena en el norte Novohispano*. México, siglo XXI editores.

Percheron, Nicole (1982). "La pacification des Guachichiles et des Pames de San Luis Potosí". *Cahiers des Amériques Latines*, 25, janvier-juin, pp. 69-94.

Powell, Philip (1996). *La guerra Chichimeca (1550-1600)*, México, Fondo de Cultura Económica, (Sección de obras de historia).

Sahagún, fray Bernardino (1979). *Historia general de las cosas de la Nueva España*, edición de Ángel María Garibay, México, Porrúa (colección sepan cuántos 300).

Samperio Gutiérrez, Héctor (1991). "Las misiones fernandinas de la Sierra Gorda y su metodología intensiva: 1740-1770", en Alejandro Álvarez Obregón (coord.) *Sierra Gorda: pasado y presente. Coloquio en homenaje a Lino Gómez Canedo*, México, Fondo editorial de Querétaro, pp. 83-109.

Simeón, Rémi (1984). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México, siglo XXI.

Capítulo II

Notas etnográficas de la vida cotidiana entre algunos *xi'iùy* contemporáneos

Este apartado tiene por objetivo describir algunos rasgos de la vida cotidiana de los pames actuales. La vida cotidiana es entendida aquí como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez crean la posibilidad de la reproducción social (Heller,1987). Los datos aquí contenidos son el resultado de observaciones hechas durante el trabajo de campo llevado a cabo en diciembre de 2017, en distintas comunidades indígenas de los municipios de Santa Catarina y Tamasopo principalmente, así como en Rayón.



Vista, entrando a Santa María Acapulco. Fuente: el autor, 2/12/2017

El terreno

Para ir a las comunidades de Santa María Acapulco (municipio de Santa Catarina), Cuesta Blanca o La Palma (municipio de Tamasopo) primeramente, hay que llegar al famoso cruce de Rayón. Desde allí, los taxis o las camionetas lo trasladarán a uno hacia San Diego, Pinihuán, etc., o hacia el cruce de Vicente Guerrero, dependiendo de hacia donde se quiera ir. Estos traslados también pueden hacerse vía “aventón” por caminos asfaltados (con sinnúmero de baches exceptuando la carretera principal que va hacia ciudad Valles) y por algunas terracerías.

En diciembre la vegetación en estos sitios ubicados en la zona media potosina parece casi un verde perenne. Las comunidades pames son enclaves en una serranía de baja y mediana altura, cordilleras que pertenecen a la Sierra Madre Oriental. Sea sobre mesetas o bajos cañones, las viviendas pames sobresalen en medio de la espesura de matorrales y escasos cactus y nopales, así como también entre escasos pinos y encinos. El clima medio en esta época oscila entre 8 y 25 grados centígrados. Suele llover por cortos períodos, aunque más bien la época de lluvia en diciembre ya ha concluido.

Después de la naturaleza, la cultura, y en medio de la primera, casi todas las viviendas son de bloc o tienen algún espacio semi-construido con este material como prospecto de cuarto, cocina o baño. Casi todos los techos de las viviendas están cubiertos con lámina galvanizada. Estos materiales de construcción se deben a los múltiples apoyos por parte de las presidencias municipales o gobiernos estatal o federal. Del aspecto de las viviendas, poco queda de lo que describiera Chemin-Bäsller a comienzos de los 70 del siglo pasado. Es decir, poco queda de los muros de carrizo y techos de palma en las viviendas pames del día de hoy. Excepto la iglesia de Santa María Acapulco que luce por su altura y el tradicional material natural como techumbre del

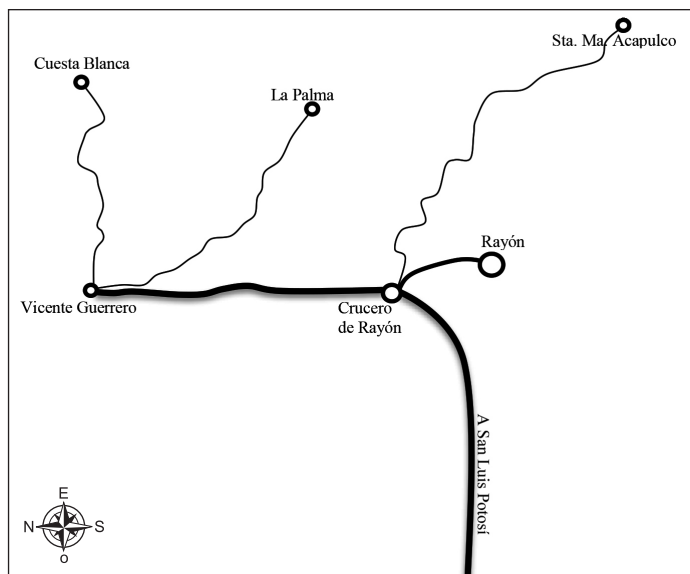
edificio restaurado. Muchas de las viviendas se ubican en predios muy amplios de hasta una hectárea y así se aprovecha para tener algunos frutales como el limón dulce o incluso algún platanar, cuando no solamente algunos árboles o matorrales que ofrecen algo de sombra para las personas o los animales domésticos (puercos, caballos, perros, etc.). La planta del chamal (alimento silvestre tradicional) se observa, no lejos de las viviendas, en las milpas cercanas a éstas.

Violencia y vida cotidiana

Desde Santa María Acapulco hasta Cuesta Blanca la conversación toca el tema de la violencia en sus distintas caras, y la extorsión vía telefónica aparece de inmediato en la conversación. El día anterior a mi visita a la primera comunidad, doña Martha⁸ había recibido una llamada de un tal “negro” quien tras la bocina del móvil usaba un lenguaje soez y le recriminaba el porqué de no responder antes. Mientras otras mujeres pasaban y nos saludaban con un *datén* (buenas tardes) ella me contaba que días atrás le habían estado marcando de un número desconocido, pero ella no se animaba a contestar el móvil. Sin embargo, ante la insistencia ella decidió contestar. Al comenzar a ser agredida verbalmente por un hombre, colgó y apagó su teléfono. No lo había vuelto a encender desde hacía casi un día. “Casos como este son comunes estos días”, me comentó.

Un caso, algo más dramático, ocurrió hace unos meses a don Chuy quien me comentó que fue víctima de una extorsión vía telefónica. A su hija la secuestraron virtualmente. Él cuenta que un viernes por la mañana le marcaron y le dijeron que tenían a su hija y si no entregaba la cantidad de 20 mil pesos a ella le quitarían la vida. Después de intentar comunicarse con su hija y de no

8 Todos los nombres personales utilizados en el presente apartado son ficticios.



Croquis que ubica los sitios principales, mencionados en este capítulo. Fuente: el autor

poder localizarla pues su teléfono, “siempre enviaba al buzón”, dice, se dio a la tarea de buscar cómo conseguir el dinero. Quien lo llamaba, además de emplear un lenguaje muy similar al referido en el caso anterior, lo llamaba cada hora, “para recordarme lo que me habían pedido”. Como pudo, don Chuy consiguió el dinero, el cual depositó en tres cuentas bancarias distintas que los mismos extorsionadores le habían proporcionado. Un día después, volvió a ver a su hija y se alegró, pero “como me asusté esa vez, pensé que no volvería a ver a mi hija”, él comenta.

Otra cara de la violencia que viven los pames en la región, es el robo de gasolina. Desde Tamasopo hasta Santa Catarina, algunos comentan que han sido víctimas, ellos o sus patrones, del robo de gasolina de las camionetas. “Don Juan [patrón de Manuel] me dijo que el sábado había echado un cuarto de gasolina y en la mañana ya no traía nada. Pero dice que notó el tapón

de la gasolina medio enroscado o sea que, si están robando la gasolina”, señala un interlocutor.

La conversación con una familia pame no deja de traer a la charla la presencia de grupos delictivos. No señalan personas precisas, pero cuando de estos grupos se habla, se les menciona en general con notable temor en las palabras y en el lenguaje corporal. “Hay que andar con cuidado porque no sabe uno donde puedan asaltarlo esos malos. Si por aquí o en Cárdenas”, dice Miguel mientras junta sus manos y las arroja entre sus rodillas alzando sus hombros.

No obstante, los niveles de violencia que se viven en la región, un tipo de música que escuchan los jóvenes pames es el narcocorrido. La letra de estas canciones demuestra una cultura del narco que, si bien no es propia en la región, si es muestra de lo que podría llegar a ser si la escalada de violencia no se detiene o minimiza. Una pareja de jóvenes hablantes del pame en San Diego, cerca de Santa María Acapulco escuchaba en el móvil la siguiente letra. *Hoy pregunté a mi madre, qué hay de desayunar, con un nudo en la garganta, ella empezó a llorar*, decía la canción. La letra continuaba con la historia de un joven que en ese momento dijo *ya estuvo ahora sí* devuelve la llamada a un amigo quien más tarde le entrega una “escuadra” (pistola) y *con el tiempo me acostumbé, después del primero, los demás se hizo costumbre...ya llevo varios muertitos...ya no falta que comer...* Y así las letras de los narcocorridos parecen ir configurando una cultura de la violencia que tarde o temprano se racionaliza y naturaliza como lo muestran algunos, quienes han sido víctimas de la violencia y posteriormente parecen tomar nuevos hechos de esta índole con bastante naturalidad.

Otra experiencia que viven algunas familias pames es la violencia debida al alcoholismo. Es evidente que el alcoholismo

se nota más en pequeñas comunidades, donde además muchos son parientes. Es distinto en las grandes ciudades en donde este problema es también muy común pero dada la cantidad de población este tipo de situaciones se diluyen en medio de otras tantas circunstancias sociales. Mientras viajaba en un “aventón”, el lunes 4 de diciembre, un joven comentaba con otro,

“Una vez mis hermanos mayores se pusieron bien borrachos en la casa. Uno se enojó con el otro porque no quería poner la música que pedía. Se agarraron para quitarse la grabadora. Mi abuela nomás les gritaba que ya estuvo, pero no le hacían caso. Mi abuelo que agarra un lazo y les daba bien fuerte en la espalda, pero ni sentían [risas]. Se agarraron y se golpeaban bien fuerte. Y luego uno fue a dar por allá y luego el otro. Hasta que se quedó uno tirado como dormido. Y los dos bien borrachos que andaban.

Casualmente, el día anterior a mi llegada a Cuesta Blanca, había fallecido un hombre del cuál decían tenía 65 años de edad. Allí se me aseguró por los parientes cercanos que había fallecido de una complicación entre la cirrosis y la diabetes. Señalaban que cuando joven, había tenido una vida muy ajetreada en la que sobresalía el excesivo consumo de alcohol. “Yo le daba consejos, pero nomás viera como se enojaba. Yo ya soy adulto, me decía, y sé lo que hago, y si es mi destino... ¿qué? Me decía el finao difunto”, me comentó un hombre, pariente del exánime.

Migración hacia los Estados Unidos

Más allá de su carácter nómada en tiempos prehispánicos (incluso coloniales), actualmente los pames tienen fama en el exterior de ser migrantes y sobre todo de migrar a los Estados Unidos, al parecer forzados por las condiciones económicas de nuestro país. Sin embargo, migrar parece ser un hecho que no es muy

bien visto por quienes permanecen en la comunidad. “Algunos se van y no regresan. Hasta dejan a su mujer e hijos, y allá se quedan como el caso de Tito, sus dos hijas crecieron y se casaron y él ni supo”, dice un interlocutor.

Aquí se considera que migrar no es lo mejor pues como ha demostrado la historia de la migración en Cuesta Blanca, dice un colaborador:

“migrar ha beneficiado a muy pocos individualmente pero no a la comunidad y siento yo que más bien nos destruye porque se van y aunque regresan, algunos ya no quieren hablar la lengua materna o ya ni se sienten de aquí [pames]. Se olvidan de sus raíces. Mmmm... pero a la mayoría o regresa como se fue o allá se queda y ya hizo otra vida... casi todos los que se han ido y han regresado no se les ve progreso”.

Un caso representativo es el de Antonio quien me comentó lo siguiente:

Yo me fui como en 1990 a Miami Florida. Allá estaba bien. Ganaba 1200 dólares a la semana, pero me junté con una mujer de allá que me había prometido ayudarme a sacar papeles. Al principio sí como que me quería ayudar. Pero luego dijo que mejor nos casaríamos y que así sería más fácil, pero nunca se llegó el día. En total duré diez años allá y casi todo ese tiempo con ella. Trabajaba todo el día arreglando techos de las casas y poniendo impermeabilizante. Pero primero no trabajé en eso, ese fue mi último empleo. Primero trabajé de chofer y luego en una cocina, hasta que un cliente me ayudó y me contrató para impermeabilizar techos. Pos, yo digo que ganaba muy bien pero ya cuando

me había decidido a dejar a la mujer y que agarro la camioneta del patrón para ir por material y me pasé un alto, y me agarraron sin licencia. Y pos ándele que ya no me sueltan y estuve como un mes encerrado, en una cárcel. Y luego ‘pos vas pa’ttras’, que me regresan por Laredo y era diciembre y hacía chingos de frío. Y ahora que me acuerdo cuando me fui, me acuerdo que llevaba dinero, traía buena ropa y mis tenis; y cuando me regresaron traía una blusa de tirantes, un short y chancas como para bañarse. Así que me fui mejor y regresé peor. Cuando ya estaba acá le hablaba a la mujer a ver si me mandaba aunque fuera un carro, pero ¿usted cree que me iba a hacer caso? N’ombre, que me hacía caso. Yo dejé tres carros y tenía una casita pos con todo se quedó ella. Fíjese, yo ganaba dinero, pero ella lo cobraba y nada más me decía ten pa’l refresco... nombre yo siento que la regué, pero ya pasó el tiempo y ni modo. Luego, pensé volver, pero ya me fui quedando aquí y ahora con el nuevo presidente americano ya ni quien piense en ir pa’llá.

Yo no hice patrimonio, como muchos otros si no es que la mayoría, porque uno está muy chavo cuando se va y nomás piensa que así va a ser siempre. Uno no piensa que se puede enfermar, que te vas a hacer viejo o que un día no vas a poder trabajar igual. Eso lo piensa uno ya hasta que la regó. No piensa uno que va envejecer y uno gasta lo que gana al cabo que dice: pos así gano mañana... (Antonio, 4/11/2017).

En otro caso de jóvenes pames migrantes hay uno que se fue en 1982, a los 18 años. Al día de hoy sus padres no saben dónde está, si logró cruzar la frontera, si murió en el intento, nada saben de él. Otro caso es el de Temo de quien dicen que, “trajo

hartos dólares, pero se los ‘tomo’ todos” con lo que señalan que se gastó su dinero en alcohol. Y aunque son pocos los ejemplos, el caso es que “si hay algunos que algo han hecho, como Mirto” dice Antonio, quien “si construyó una buena casa y tiene sus animalitos”.

Causas y efectos de la migración

Algunos colaboradores dicen que la principal razón de la migración hacia “el norte”, o bien, hacia otros puntos de la República como Querétaro y San Luis Potosí u otros puntos de la zona trabajando para la industria del turismo en la región Huasteca, es el desempleo. “Pos aquí, póngale usted que si hay algo de trabajo, pero es muy muy pesado y la paga es muy poco el dinero que uno recibe. Pos yo me tuve que ir de aquí, aunque aquí cerca y puedo venir cada ocho días a visitar a mis padres”, dice uno de ellos.

Un efecto de la migración, señala Marcos de 25 años, “es que somos menos, como muchos se han ido, pero así hay más apoyos, pero también eso nos ha perjudicado porque algunos nomás están esperando que llegue la ayuda y no buscan trabajar ni aquí ni en ningún lado”.

Además de lo dicho por ellos, quizá uno de los principales efectos de la migración es, a primera vista, la transformación de la identidad cultural pame que se percibe al observar varias generaciones en una familia.

Cuatro generaciones pame

La vida cotidiana entre los pames hoy en día es bastante heterogénea debido a la diversidad de actividades de las distintas generaciones en cada familia más allá incluso de la división del trabajo por género. De acuerdo con Heller la vida cotidiana tiene un contenido y una significación desde los distintos tipos de actividad. De este modo, la actividad es una parte orgánica de



Vista de Cuesta Blanca. Fuente: el autor, 3/12/2017

la vida cotidiana “la organización del trabajo y de la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada” (Heller,1987: 40) forman parte de la vida cotidiana.

Durante mi estancia en la comunidad de Cuesta Blanca conviví principalmente con una familia en la que había cuatro generaciones.

La primera estaba representada por una mujer adulta de 83 años de edad, de ocupación alfarera⁹, y quien durante mi estancia en algunos momentos moldeaba el barro para hacer molcajetes y recipientes para contener agua. Es hablante del pame aunque también se da a entender en castellano, aun así, la mujer casi no sale de la comunidad. En ella sobresale la buena salud, de vista y oído excepcionales, así como el hecho de poder sostenerse en

9 De acuerdo con Chemin-Bässler (1977: 27) esta ocupación entre los pames es esencialmente femenina.

pie por sí misma, y caminar por la vivienda sin problema y sin necesidad de usar bastón. Su práctica religiosa está apegada al calendario tridentino pero continúa impulsando en su familia “la ofrenda a los muertos” (ritual de tradición pame), durante el mes de noviembre.

La segunda generación estaba representada por un matrimonio, ambos rondaban los 60 años de edad y ambos hablantes del pame, pero bilingües que acostumbran a salir frecuentemente de la comunidad para tratar asuntos tanto con familiares y amigos pames como con mestizos. Él como traductor y escritor de la lengua indígena y ella como representante de un grupo de alfareras. Como los dos sufrieron en la escuela y en la búsqueda de empleo tanto en su niñez como en su juventud, por ser monolingües (como ambos me lo señalaron), ellos decidieron no enseñar la lengua pame a sus hijos, “yo no quería que ellos sufrieran lo que yo sufrí. Así pensaba cuando los tuve, aunque ahora me arrepiento, pero también les digo que ellos no tienen por qué avergonzarse de ser lo que son ellos son xi’iuy y no tienen por qué negarlo. Tienen que sentirse orgullosos de lo que son”. Ambos dicen no tener religión, y aun cuando en su vivienda pueden verse las imágenes de San Isidro Labrador y la Virgen de Guadalupe, ambos son cristianos influenciados por una denominación religiosa no católica. Esta generación y la siguiente, son quizá una muestra clara de la transformación de la cultura en medio de relaciones interétnicas con un alto nivel de “fricción cultural” en la que la pérdida de la lengua es el resultado más notable.¹⁰

10 De acuerdo con Cardoso de Oliveira (1963) el concepto de ‘fricción cultural’ nos sirve para señalar el contacto interétnico concentrados en observar las relaciones interétnicas como relaciones de “fricción”. Asimismo, esta noción nos ayuda “a hacer inteligibles las relaciones que involucran a grupos indígenas con la sociedad de clases que los engloba” (2007: 117). Habríamos de agregar que esta fricción cultural no es simétrica y más bien ha sido históricamente asimétrica.

La tercera generación estaba conformada por los cinco hijos del matrimonio, de los cuales conocí y pude convivir con dos de ellos, Martín de 29 años y Sergio de 23. Ambos han tenido que salir de la comunidad para trabajar en un poblado mestizo más grande “porque allí hay oportunidades de trabajo y aquí nomás no hay nada o te pagan muy mal”. Los dos estudiaron hasta la preparatoria “porque no hay economía para sostenerme en una carrera en San Luis o Valles”, dice uno de ellos. Ambos reconocen que en la comunidad ellos son la última generación que habla un poco o al menos entienden algo de la lengua pame. Ambos son, además, conscientes de ello porque sus hijos ya no hablan este idioma y menos lo entienden. Coinciden en señalar que, aunque se sienten orgullosos de ser pames, lamentan no entender el 100% de la lengua y más no hablarla totalmente. De hecho, dice uno de ellos, “de todos modos no me sirve para desempeñarme en mi trabajo y no la hablo allí, porque tengo que atender turistas alemanes, españoles, franceses y mexicanos que vienen de otros estados y debo hablarles en español”. En ambos casos reconocen que ver la televisión (el fut bol o películas) es la manera de descansar y divertirse al mismo tiempo que sueñan en tener “una buena camioneta con un buen estéreo y una casa y terrenito para tener algunos animalitos”, coinciden ambos. Ellos fueron los únicos a quienes les pareció bien que se escriba acerca de los pames, como me dijo el mayor, “qué bueno que usted anda aquí y que escriba sobre lo que hay todavía de los pames”.

La cuarta generación estaba representada por un niño, Adán, de cinco años de edad. Adán se paseaba por la casa con un paquete de galletas en una mano y una bolsa de dulces en la otra. Desde las 7:30 am se podía ver al pequeño consumiendo un “pulparindo” y luego una paleta de caramelo macizo. Evidentemente, tenía los dientes, no sólo las muelas, con caries considerables. Podría pasar, además, como un niño mexicano y representante

de la obesidad infantil. A media mañana o por la tarde se lo podía ver con el móvil de su padre o de su madre, escuchando música, o bien, divirtiéndose viendo caricaturas. La televisión no es cosa que llame tanto su atención, pero aun así acompaña a su padre cuando él descansa de esa manera (viendo tv). En tercer año de *kínder garden*, el niño ya no habla ni entiende el pame. Nulos esfuerzos se ven a unos y otros adultos porque el niño hable el idioma de sus abuelos y bisabuela.

Lo dicho en el párrafo anterior, es un ejemplo de las transformaciones que va teniendo la identidad cultural pame y las diferentes generaciones se van configurando de acuerdo con las circunstancias que el contexto social les va permitiendo vivir. Es notable y notorio que la lengua pame está en peligro de extinción y que, como lo muestra el ejemplo de las cuatro generaciones, la fricción cultural es un proceso que se viven cada día más en estas comunidades. Dicha transformación cultural no deja de ser un efecto que también tiene que ver con la migración, pero que no deja de mostrar incluso que se trata además de las propias decisiones históricas que los pames han venido tomando, como individuos y como grupo.



El mercado preparado para recibir a los beneficiados del programa 60 y más en La Palma. Fuente: el autor, 4/12/2017

¿Qué opinan los pames de que se escriba sobre ellos?

“Pos si está bien que se escriba sobre las tradiciones y lo que acostumbramos hacer. Para que no se pierda la tradición y para que las siguientes generaciones sepan de la vida de los pames. Las creencias, es importante que se escriba sobre la lengua, como en mi niñez que no había casi hablantes de español. Si ese tiempo hubiera quedado escrito yo me acordaría”, dice don Manuel al señalar que es importante que se escriba sobre ellos. No obstante otros, como doña Petra, señalan que,

“si está bien que vengan y hagan sus investigaciones pero que no digan cosas como una persona que vino y luego que escribió pos nomás dijo que le fue rete mal al principio queseque sufrió mucho que no sé qué, que hasta nomás le picaban la chinchas y las pulgas en la cama que le prestó fulanita y eso lo dijo en su libro que luego nos trajo. Pos yo creo que eso no está bien si le prestaron...ponga usted que no le haiga gustado, pero...pos bueno, ya pasó”.

Discriminación. Un botón de muestra

De visita a la presidencia municipal de Rayón conocí al encargado de la oficina de Asuntos Indígenas de la región. Para localizar esta oficina uno debe preguntar a los policías que resguardan la entrada a la presidencia dónde está dicha oficina ya que aun cuando las demás dependencias (seguridad pública, registro civil, etc.) están identificadas por un anuncio en la pared sobre la puerta de ingreso, Asuntos Indígenas no está anunciada. Luego de localizar la oficina que buscaba se presentó ante mí el encargado, de origen pame, persona muy amable y quien atentamente, también, me proporcionó un croquis de la región indígena que él mismo había diseñado “andando aquí y allá” como me indicó. Luego de conversar con él sobre diversos tópicos referentes a

la situación actual en la región; sobre la pérdida de la lengua, y sus intenciones de organizar el próximo año el día internacional de la lengua en Rayón, me hizo saber que la oficina no está anunciada como las demás porque la presidencia no tiene un espacio asignado especialmente para esta como sí lo tiene para cualquier otra dependencia. “Me traen para allá y para acá. La oficina es sólo este escritorio y esta computadora y los papeles que ve aquí. Primero me tenían en el piso de arriba, luego me dijeron que me fuera para la planta baja del otro lado y ahora estoy aquí. Y no me han dejado poner el anuncio que porque a lo mejor me vuelven a mover. ¿No cree usted que esto es discriminación? Yo creo que sí”. Este es un ejemplo que, de acuerdo con Cardoso de Oliveira, muestra cómo la ‘fricción cultural’ interétnica observa y describe la situación de contacto entre grupos étnicos irreversiblemente vinculados unos a otros, a pesar de las contradicciones –expresadas a través de los conflictos (manifiestos) o las tensiones (latentes)– existentes entre ellos” (2007: 56, nota 14).



El panteón de Santa María Acapulco. Fuente: el autor, 2/12/2017

Nota final

La vida cotidiana “no está ‘fuera’ de la historia, sino en el ‘centro’ del acaecer histórico pues es la verdadera ‘esencia’ de la sustancia social” (Heller, 1985: 42). De este modo, al introducirnos a la vida cotidiana de las comunidades pames actuales, incluso en Santa María Acapulco (núcleo cultural pame, por excelencia), uno pensaría que está en medio de comunidades predominantemente mestizas, no indígenas. La electrificación, la pavimentación de las principales arterias de comunicación terrestre, la televisión en las viviendas, las plantas solares, los teléfonos móviles visibles entre niños y jóvenes, los automóviles y camionetas, las lavadoras aquí y allá, etc., es decir, la tecnología haría pensar que se trata de comunidades rurales, no indígenas. Sin embargo, al observar los panteones, el cuidado que estos tienen, cada tumba con arreglos y ofrendas que se ven a principios de diciembre, cuando acaba de pasar la conmemoración en noviembre a los difuntos, es un hecho que remite a la idea de la relación existente entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos.

Es quizá esta relación que amplía la dimensión social más allá del mundo de los vivos, lo que hace que sin duda permanezca en la visión de las cosas de estas personas un complejo tanto ceremonial como de creencias que algunos han rastreado en épocas pasadas (coloniales e incluso prehispánicas). Un elemento más que así demuestra lo anterior es la persistencia de la lengua aún en muchos de los habitantes de la región pame, pues la lengua no es sólo un sistema de sonidos sino un móvil que transmite ideas, creencias y sentimientos de una forma particular aun a pesar de la influencia de la alteridad mestiza (y la tecnología). Es precisamente a lo que apunta Cardos de Oliveira al señalar que “en la situación de fricción interétnica, blancos e indios construyen respectivamente una “visión del mundo” (involucrando una concepción de sí y de los “otros”) [...]. En la medida en que expresan esa concepción a través de símbolos étnicos

[...] significativos de su pertenencia a un grupo debidamente delimitado por características específicas que le confieren una indiscutible univocidad” (Cardoso, 2007: 138).

Los pames siguen siendo “ellos” con nuevas circunstancias históricas y sociales, y continúan siendo “otros”, quienes expresan sus concepciones a través de símbolos que hemos de seguir descubriendo e interpretando.

Referencias

Chemin-Bässler, Heidi (1977). “Sobrevivencias precortesianas en las creencias de los pames del norte del Estado de San Luis Potosí, México”. *Archivos de Historia Potosina* volumen IX, número 33, julio-septiembre (1), pp. 21-31.

Heller, Agnes (1987). *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, ediciones Península.

Cardoso de Oliveira, Roberto (2007). *Etnicidad y estructura social*, (clásicos y contemporáneos en antropología), CIESAS, UAM-I, UIA.

Cardoso de Oliveira, Roberto (1963). “Aculturación y ‘fricción’ interétnica”, (Clásicos y Contemporáneos en Antropología), CIESAS-UAM-UIA, América Latina, Año 6, Núm. 3, Julio/septiembre de 1963, pp. 33-46. <http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/Clasicos/Index.html> (recuperado el 7 de diciembre de 2017).

Anexo



Diálogos ¹¹

Uno que va a la escuela

- 1 Buenos días / **ndatsjá' aut**
- 2 Buenos días / **tsánjeú'k'**
- 1 ¿A dónde vas? / **¿Peúk laváa?**
- 2 A la escuela, ¿Y tú, a dónde vas? Ya es tarde / **Ma'ai ngul'ús kilyjaú, ¿Y jeú'k, peúk laváa? Ya ndateú'**
- 1 Yo voy a trabajar / **kaúk laváa kamú ngul'ajau**
- 2 Muy bien, que te vaya bien / **Majau, ke majau lávaa**
- 1 Gracias, a ti también, adiós / **Gyú sáje'eung', jeú'k mañ', manujaí'k'**

Uno que aprende lengua pame

- 1 Buenas tardes / **ndateú'**
- 2 Buenas tardes / **tanjeú'k'**
- 1 ¿Quieres aprender el idioma pame? / **kimiáng manaju'ū re riñjá xi'iúi?**
- 2 Si, me gustaría hablar el idioma pame / **Aja, landa'ch' ma niá riñjá xi'iúi**
- 1 Acaso sabes alguna palabra en pame / **kjamve ki'iu' saniá niñjáa xi'iúi.**

11 Diálogos diseñados por el autor y traducidos por el profesor Carlos Ramos Ramos hablante de la variante pame de la comunidad Las Jaritas (Santa María Acapulco), municipio de Santa Catarina, S.L.P.

- 2 No, por eso quiero aprender el idioma / **Mút, pures lamáng manuju'ū re riñjáa xi'iúi.**
- 1 Muy bien yo te enseñaré / **Majaú kujui, pumve kauk lasaú'tk**

Uno que visita un enfermo

- 1 Buenas noches / **Nd'ei ngusaúng**
- 2 Buenas noches / **Tanjeú'k'**
- 1 ¿Está Juan por aquí? / **Nee' Méjeu Juan pu ma**
- 2 Si, está en cama, está enfermo / **Aja, méjeu nibiée, mi'ía van'eiñ**
- 1 Voy a saludarlo / **Va kangaú'**
- 2 Pásale, allá está adentro / **Kun'újuiñ, kupú méjeu kiñyíé'**
- 1 Gracias, voy a verlo / **Gyú sáje'eung', ma nuva kanúu**

Uno que va a buscar chamal

- 1 Buenos días / **ndatsja'aut**
- 2 Buenos días / **tsanjeú'k'**
- 1 Hace calor hoy / **chu'su manája map-aa**
- 2 Sí, mucho calor / **Aja, su manája map-aa**
- 1 Vamos a buscar chamal al cerro / **máik káta'au laméu' ngul'ué**
- 2 Vamos pues, a ver si encontramos / **Máik kujui, miák mve lakéjei**
- 1 Si, habrá, vamos/ **Aja, miák mve limíi, máik**

Uno que va a sembrar

- 1 Buenos días / **ndatsja' aut**
- 2 Buenos días / **tsanjeú'k'**
- 1 ¿Ya vas a la milpa? / **¿Ya laváa kunjuáa?**
- 2 Ya voy, ya salió el sol / **Ya laváa, ya nanéjeiñ ne kúnju'**
- 1 ¿qué sembrarás? / **¿Kad-er ma natúu?**
- 2 Maíz y frijol / **ljuá máiñ' nkjuée'**
- 1 Bueno, que bueno / **Majaú, kujúi Majaú**

Uno que fue al doctor

- 1 ¿Dónde te duele? / **¿Peúk va' éiñ`?**
- 2 La espalda y el brazo izquierdo / **Napéix, máiñ' ne manájatk' ma maje'et**
- 1 ¿Has trabajado mucho? / **¿Su nivíu ngul'ajau?**
- 2 Sí, he trabajado mucho / **Aja, kiájai' su nuvíu ngul'ajau**
- 1 Siéntate en la silla / **Tatsújut pú ngup'úju**
- 2 Si gracias / **Aja gyú saje'eung'**
- 1 Tienes que descansar / **Túmei ma tangau'**

El libro 101 textos y más sobre Pames xí'ìùy, xí'oi
se terminó de imprimir en noviembre de 2018
en los Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma
de San Luis Potosí, Av. Topacio esq. Blvd. Española,
Fracc. Valle Dorado, San Luis Potosí, S.L.P.
El tiraje fue de 200 ejemplares.



UASLP
Universidad Autónoma
de San Luis Potosí



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HUMANÍSTICAS
UASLP

La primera parte de este texto es la síntesis de 101 resultados de investigación sobre los pames; publicaciones académicas en su mayoría, llevadas a cabo hasta el día de hoy. **Este trabajo engloba estudios relevantes, hechos principalmente dentro de las cuatro disciplinas antropológicas.** Así también los estudios más relevantes, hechos desde la historia y la etnohistoria, y desde otras disciplinas de las ciencias naturales y del Hábitat. Se incluyen, además, trabajos de difusión sobre los pames (sección que titulamos “otras publicaciones sobre los pames”). Si bien es necesario señalar que las publicaciones académicas y de divulgación sobre los pames no se agotan con las presentadas aquí, el objetivo principal es el de contar con un compendio que inspire nuevas investigaciones sobre este grupo originario.

La segunda parte del presente texto, titulada **“los (xi’iùy, xi’oi) pames históricos y contemporáneos”** está compuesta por dos breves capítulos. El primero, ahora añadiendo fuentes de archivo, remite a los pames históricos como guerreros y como chichimecas. El segundo capítulo es el resultado del trabajo de campo llevado a cabo en distintas comunidades pames de los municipios de Santa Catarina y Tamasopo principalmente, así como en Rayón, S.L.P. En este último capítulo se describen aspectos que dejan entrever el cambio y la continuidad en la vida cotidiana de los pames actuales. Esta obra termina con un anexo que introduce a una serie de diálogos bilingües (español-pame) que se pueden escuchar entre estas personas.



DIRECCIÓN DE
FOMENTO EDITORIAL
Y PUBLICACIONES
UASLP

Colección *Ciencias Sociales y Humanidades*

ISBN-13: 978-607-535-074-5



9 786075 350745